



UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE
MÉXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

*CONTRA LA IRA DE GREGORIO NACIANCENO.
INTRODUCCIÓN, TRADUCCIÓN Y NOTAS.*

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN LETRAS CLÁSICAS

PRESENTA:
BELÉN ALEJANDRA BÁEZ MIRANDA

DIRECTOR DE TESIS:
DRA. ALEJANDRA VALDÉS GARCÍA

MEXICO, D.F.
2011





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el resultado de muchas horas de esfuerzo y dedicación, en el cual se involucraron de manera directa o indirecta varias personas con su apoyo y guía.

Doy las gracias a la Dra. María Alejandra Valdés García, cuya infinita paciencia, disposición y entusiasmo fueron vitales para la realización de esta tesis. Así mismo, reconozco la labor de mis sinodales; agradezco al Dr. Carlos Zesati Estrada, al Lic. Gabriel Gutiérrez Bibriesca, al Mtro. Gabriel Sánchez Barragán y a la Lic. Elizabeth Raquel García Olmos por sus sugerencias y correcciones.

A mis profesores del Colegio de Letras Clásicas, quienes me enseñaron a apreciar la belleza que existe en el mundo grecolatino. Su instrucción, sin duda, me llevó por nuevos caminos llenos de conocimiento y me brindó la experiencia de comprender mi contexto desde una nueva mirada: a través de la sabiduría perenne de los Clásicos.

A mi *alma mater*, la Universidad Nacional Autónoma de México, que me ha otorgado la maravillosa oportunidad de formar parte de ella, no sólo como estudiante, sino también por permitirme dar mis primeros pasos como profesionista en sus propias aulas.

A mi familia, por su compañía en todo momento, por formarme como persona y por enseñarme con su amor, valentía y sacrificio a siempre salir adelante, sin importar los obstáculos que se presenten en el camino. Los quiero.

A Gabriel, quien me apoyó incondicionalmente durante esta larga travesía. A Adriana y Laura, cuya presencia y amistad fue esencial en esta etapa de mi vida. A mis compañeros de carrera; a Vicente, Mía, Rebeca, David, entre otros, cuya pasión por las Letras Clásicas fue un gran ejemplo para mí. Y finalmente, a mis amigos de fuera, que aunque no nombré, agradezco infinitamente su respaldo y confianza en mí para terminar esta empresa.

ÍNDICE

PREFACIO	II
INTRODUCCIÓN	VI
1. CONTEXTO HISTÓRICO DEL SIGLO IV D. C.....	VI
2. GREGORIO NACIANCENO	XVII
3. EL POEMA KATA ΘΥΜΟΥ	XXXIII
CONCLUSIONES	XCII
CONTRA LA IRA DE GREGORIO NACIANCENO TEXTO BILINGÜE	
ANOTADO	
SOBRE ESTA TRADUCCIÓN	1
KATA ΘΥΜΟΥ	2
<i>CONTRA LA IRA</i>	2
ÍNDICE DE CITAS	LXXXV
BIBLIOGRAFÍA	LXXXVII
1. TEXTOS Y TRADUCCIONES.....	LXXXVII
2. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	LXXXVIII
3. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA	LXXXIX
4. GRAMÁTICAS Y DICCIONARIOS	XC
5. PÁGINAS ELECTRÓNICAS.....	XC

PREFACIO

Sin duda alguna, las emociones juegan un papel importante en el desarrollo del ser humano. Desde que nace hasta el último día de su vida, el hombre está condenado a sentirlas. Las emociones le ayudan a guiarse en el mundo cotidiano y le permiten crear vínculos con sus semejantes al compartirlas. Sin embargo, en ellas también puede encontrar su propia perdición; quien se deja llevar por ellas tiene el riesgo de ocasionar la desgracia para él o para quienes lo rodean. La literatura no ha pasado por alto este detalle y ha utilizado las emociones como herramientas para crear o reflejar una realidad. Miles de historias han surgido gracias a su empleo, pues ayudan a que una obra provoque una conexión entre el lector y la imaginación de quien la hizo y ocurre una fusión de pensamientos que convergen en la misma dirección, en el mismo sentir.

Aunque las emociones funcionan como conectores entre la literatura y el hombre, sólo algunos autores se han ocupado de situarlas como objeto de estudio. La antigüedad grecolatina es claro ejemplo de lo anterior. Si bien han existido tratados sobre las emociones tanto en el mundo griego como en el latino, pocas obras han sido trabajadas con la misma estética empleada para crear una novela o un poema. La obra de Gregorio Nacianceno titulada *Κατὰ θυμοῦ* es una de esas piezas raras que logra una combinación de elementos literarios, estilísticos y retóricos, al mismo tiempo que expone cuán atroz puede llegar a ser la ira, el arranque de violencia e insultos con la suficiente capacidad de destruir todo lo que se encuentre a su paso.

Este poema surge en los últimos años de vida del que fuera alguna vez arzobispo de Constantinopla. El siglo IV d. C. se desarrolla en medio de problemas que hacen inestable al Imperio Romano y, sobre todo, frenan en alguna medida el resplandor de las letras; lo más elaborado en ese campo eran los discursos y casi todos se enfocaban a defender una postura que tenía relación con algún conflicto de índole religioso o político. Los hombres más sabios de aquella época eran los jerarcas de la Iglesia, cuyos conocimientos esbozaban las bases ideológicas de lo que sería más adelante la institución cristiana. Es en este contexto, Gregorio, tras retirarse de los asuntos eclesiásticos, decide escribir poesía y de esta etapa de su vida surge el opúsculo *Κατὰ θυμοῦ*.

Este poema parte de una premisa sencilla: los hombres no deben dejar que sus impulsos los dominen; por el contrario, les conviene más ser mesurados y no alejarse de las órdenes de Dios. Todo ello lo hace a través de ejemplos y alusiones a la literatura grecolatina que el autor fusiona con sus creencias cristianas. Su originalidad radica en que es un poema que mantiene la estructura propia de un discurso y desarrolla un tratado sobre los alcances de la ira y la mejor forma de mantenerse ecuánime ante ella. El texto expone en sus 546 versos una invitación a controlarla, enseña al que la padece que la violencia producto de la desmesura, causa sufrimiento y lo aleja de todos los que lo conocen y de su propio Creador.

Si se juzgaran estos versos desde una perspectiva en la que sólo se destacara la fe cristiana o la presencia de la tradición clásica en un autor de renombre como Gregorio Nacianceno, definitivamente se vería una pequeñísima parte de la enorme riqueza emotiva y literaria que contiene todo el trabajo. Aunque abunden las alabanzas y evocaciones a Dios, sorprende la

erudición en cuanto al manejo de fuentes antiguas, el tema que Gregorio trata -la ira- es tan universal que las palabras pronunciadas siglos atrás tienen vigencia en la actualidad, pues es casi imposible pensar en alguien que no haya sentido ira. No obstante, siempre puede hallarse una solución y quizás ésta se encuentre en los escritores antiguos como él.

No hay que olvidar que la literatura también es maestra de grandes virtudes, la valía se refleja en su capacidad para dar a los individuos una perspectiva diferente y, con ello hacer que sean mejores cada día. Las palabras de Gregorio, llenas de fe, intentan contener el carácter de las personas iracundas para que logren manejar sus emociones de la mejor manera. Por esta razón, sus versos adquieren un valor incalculable, y por ello la labor de traducir textos antiguos resulta fundamental, ya que es necesario rescatarlos del olvido y lograr que trasciendan por encima de cualquier prejuicio generado en su contra.

El hombre moderno podría aspirar a comprenderse mejor si pusiera sus ojos en lo que otros han reflexionado a través de los siglos, y no hay mejor manera de exponer las vicisitudes de una emoción como la ira que haciéndolo con la dulzura y elegancia propia de la poesía; quizá, de manera análoga a Orfeo y su lira, sólo la belleza de las letras logrará amansar hasta el espíritu más violento.

El presente trabajo se divide en tres apartados: Estudio introductorio, traducción anotada y conclusiones. La introducción retoma aspectos contextuales del siglo IV d. C., es decir, historia, política y cultura propias de la época. También se incluye una breve biografía del autor, así como un resumen de su amplísima obra. Por otra parte, se expone en el mismo bloque

un análisis general del Κατὰ θυμοῦ que abarca su contenido y su estructura. La traducción española trata de ceñirse en todo momento a la idea propuesta por Luis Rivero García en su introducción a Prudencio: “tan literal como sea posible y tan libre como sea necesario”.¹ Las conclusiones apuntan reflexiones obtenidas a lo largo del proceso de realización de este trabajo, las cuales tienen por objetivo apreciar mejor la trascendencia de este poema.

¹ PRUDENCIO, *Obras I*, Introducción, traducción y notas de Luis Rivero García, Madrid, Gredos (Biblioteca Básica Gredos, 240), 1997, p. 104.

INTRODUCCIÓN

1. CONTEXTO HISTÓRICO DEL SIGLO IV D. C.

El siglo IV d. C. desencadenó los principales eventos que propiciarían el fin del Imperio Romano, cuyo poder fue debilitándose poco a poco, a causa de las luchas constantes por el poder y a sus efectos sobre la población. La desestabilización durante aquel periodo produjo resultados ambiguos que perdurarían, inclusive, hasta la actualidad. A fin de ubicar a Gregorio en su época, conviene realizar una breve descripción de los acontecimientos más destacados.

1.1 SITUACIÓN POLÍTICA

El Imperio pasó muchas dificultades que casi lo orillaron a su desaparición en el siglo anterior. Factores como la extensión del territorio y la creciente presión ejercida por pueblos orientales y bárbaros condujeron a Diocleciano a instituir la tetrarquía, pero la iniciativa no pudo frenar la fragmentación. En general, los gobiernos de Roma fundamentaron su fuerza en la ubicación geográfica, en alguna de las corrientes del cristianismo que pugnaban entre sí y en su política interior (su relación con el Senado), con excepción del breve mandato de Juliano el Apóstata (ca. 361).² Los ejemplos más claros pueden observarse con Valente (328-378 d. C.), proarriano en Oriente, y su

² RIVAS, *Defensor pauperum. Los pobres en Basilio de Cesarea (Homilías VI, VII, VIII y XIVB)*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (Colección Normal, 657), 2004, p. 43.

hermano Valentiniano (321-375 d. C.), quien se inclinaba por los pronicenos en Occidente.

Los emperadores del siglo IV influyeron en gran parte de los eventos desarrollados durante sus mandatos. Constantino (324-337) intentó resguardar el territorio de los peligros con el favor del único Dios. Cuando murió, dejó el poder a sus tres hijos: Constantino II, Constancio II y Constante y a su sobrino Flavio Dalmacio, estableciéndose la tetrarquía. Después de conflictos internos, el único victorioso fue Constancio II (353-361); él quería continuar el proyecto de su padre sin importar los medios para lograrlo, como la fuerza militar. Constancio murió en batalla y el usurpador Juliano (361-363) ascendió al trono. Desde el principio, Juliano (361-363) se declaró a favor de los dioses paganos, pero su mandato duró poco. Poco después, Joviano (363-364), un oficial de Juliano fue elegido para remplazar al emperador, sin embargo, duró menos de siete meses en el trono, pues falleció en Bitinia; su único logro consistió en devolver los bienes confiscados a la Iglesia.

Tras la muerte de Joviano, un nuevo consejo de generales reunidos en Nicea eligió a Valentiniano para ser el nuevo emperador. Valentiniano (364-375) decidió nombrar como segundo en el mando a su hermano Valente (364-378). Ellos decidieron tomar como estandarte la tolerancia al paganismo, la protección de los pobres contra la opresión de la clase aristócrata y, sobre todo, la defensa de las provincias occidentales ante los constantes ataques de los grupos bárbaros. Finalmente, Valentiniano murió en Iliria en el 375 d.C.

Aunque Valente trató de impedir la llegada de nuevos peligros, poco pudo hacer para refrenar las invasiones y las revueltas. Se realizó de nueva cuenta una junta de generales para elegir al próximo emperador. Los generales nombraron a Graciano (375-383) y a Valentiniano II, (375-392) hijos de ambos de Valentiniano I. Con el nuevo emperador, se decidió dar batalla a los godos; sin embargo, el ejército romano fue derrotado y el propio Valentiniano II pereció en la pelea. Graciano veía cómo se derrumbaba el Imperio y encargó la misión de restablecer el control en Oriente al general Teodosio. Teodosio logró eliminar la amenaza bárbara y a raíz de esto, Graciano decidió que fuera el segundo al mando del Imperio.

Graciano falleció en el 383 a.C. y Teodosio decidió hacer frente al usurpador Máximo, quien se apoderó de las provincias de Occidente. No fue sino hasta el 388 a.C. que Teodosio logró vencerlo. El nuevo emperador, conocido como Teodosio el Grande (388-395), decidió instaurar el poder de nueva cuenta bajo una sola persona. Fue en este momento cuando la Iglesia fue reconocida como fuerza política y social dentro del Imperio. En resumen, el siglo IV culmina con una grave crisis política que tendrá alcances en la cultura, pues entonces las bases grecolatinas comienzan a difuminarse y a ceder ante influencias más poderosas que ellas, como el cristianismo.³

Salvo Constantino (325-337), Constancio II (353-361), Juliano (361-363), Joviano (363-363) y Teodosio (363-364), el poder permaneció en manos de cogobernantes y usurpadores, usualmente generales de la guerra civil o los mismos hijos del emperador en turno. Las confrontaciones por la sucesión hereditaria sobrevinieron, pese a las intenciones de los soberanos por

³ AYMARAL, *Roma y su Imperio*, Barcelona, Ediciones Destino, 1967, p. 560.

evitarlas. De hecho, el propósito cooperativo fue llevado hasta Teodosio, pero se derrumbó con la división entre Honorio y Arcadio.⁴

1.2 SITUACIÓN ECONÓMICA

La economía del Impero exhibió un cambio dentro de la estructura social. El prestigio ya no dependía directamente de la descendencia, sino de las riquezas poseídas. Muchos sectores se hicieron acreedores a un enorme capital gracias a la protección que el Estado les brindaba o a la evasión de impuestos. El ejército, la administración e incluso muchos jefes de la Iglesia obtuvieron así grandes bienes a costa de los pequeños campesinos y comerciantes, que se transformaron en sus siervos.

Las tierras poseídas por la cúpula del poder desarrollaron paulatinamente cierto grado de independencia con respecto a las grandes urbes. Sus dominios (denominados *villae*) contaban con todos los servicios, de manera que estaban al margen de lo que ocurría en otras partes, llegando a establecer su propia autonomía.⁵

En el campo, los trabajadores poseían técnicas rudimentarias⁶ y el Estado sólo se interesaba por aquellos cultivos que pudieran proveerles alimentos. La falta de atención hacia los jornaleros y demás trabajadores repercutió en la población. La tasa de nacimientos bajó, probablemente muchas familias marcharon a lugares fuera del Imperio. Al disminuir la mano de obra, no había quién se ocupara de sacar provecho de los enormes terrenos vacíos.

⁴ FERRERO, *Historia de Roma*, versión de María Luz Morales, Barcelona, Surco, 1966, p. 239.

⁵ RIVAS, op. cit., p. 44.

⁶ KOVALIOV, *Historia de Roma*, Buenos Aires, 1959, p. 249.

La industria definitivamente desapareció por causas similares, sólo persistieron los negocios ligados al beneficio imperial. Por el contrario, el trueque entre las poblaciones y el comercio dedicado a la importación de productos de lujo continuaban sin ninguna interrupción. La corte gastaba una gran cantidad de recursos en ornamentos extravagantes; la aristocracia siempre adquirió los objetos más exóticos sin reparar en el costo.

El caos pudo evitarse gracias a las disposiciones de Diocleciano (286-305) a nivel fiscal y administrativo, pero sólo postergó un poco lo inminente. El Imperio va resquebrajándose poco a poco y culmina en la evolución de cada parte del Estado por separado.

1.3 SITUACIÓN SOCIAL

El desequilibrio económico provocó una reestructuración en las clases sociales y políticas. Los elementos básicos de la vida imperial no desaparecieron (el Senado y algunos puestos de la República), aunque Oriente se inclinaba cada vez más hacia las posturas iránias y semíticas.⁷

En primera instancia, los aristócratas no sólo eran los *honestiores* (antiguos miembros del Senado), sino también los *homines novi* (personajes con cargos importantes en la administración y el ejército). El estatus social dependía del trabajo desempeñado; es decir, entre más alto, más importante, sobre todo si pertenecía a las altas esferas del gobierno, desechando las ideas antiguas sobre el nacimiento vinculado a la nobleza.

El orden ecuestre y las curias vieron que su lugar comenzaba a ser ocupado por altos funcionarios. Algunos, ante las condiciones impuestas por

⁷ Ibid., p. 248.

el Emperador, decidieron abandonar su puesto para intentar obtener los privilegios a los cuales estaban acostumbrados. Muchos optaron por refugiarse en algún otro estrato que les permitiera sobrevivir, pues las tareas encomendadas por Constantino sólo consistían en la recaudación fiscal, sin ningún otro beneficio.

Los pequeños comerciantes, artesanos, trabajadores de los nobles, campesinos e incluso mendigos conformaban la plebe. Los grupos sociales variaban según la región; mientras la plebe urbana gozaba de pocos privilegios, como la ayuda de benefactores provenientes de la nobleza; en el campo las condiciones económicas, como los impuestos (más altos para el sector agrario), propiciaron a que pocos poseyeran un pedazo de tierra para trabajar. Los grandes latifundistas absorbían a los trabajadores sin patrimonio, los jornaleros eran convencidos y aceptaban trabajar para ellos, poniéndolos en una situación parecida a la esclavitud.

1.4 EL CRISTIANISMO

Mención aparte merece el fenómeno del cristianismo. El siglo IV inicia con las persecuciones de Diocleciano, pese a que muchos conversos ya poseían cierto grado de reconocimiento. Desde Valente (257-260) no se había gozado de una relativa paz para ellos. El Edicto de Milán⁸ liberó al cristianismo de la persecución y clandestinidad, pero sólo hasta Teodosio I⁹ pudo convertirse

⁸ Fechado a principios del 313. Licinio sostuvo un encuentro con Constantino en Milán; de aquellas pláticas salieron unas instrucciones conocidas por convención como “El Edicto de Milán”; con este documento, Constantino demostró la simpatía que tenía por el cristianismo. Cf. AYMARD, op. cit., p. 553.

⁹ El reinado de Teodosio I (también conocido como “Teodosio el Grande”) se ubica entre los años 347 y 395. Además de haber aceptado el cristianismo como religión oficial, es el último emperador de Roma que logró reunir de nuevo ambas partes del Imperio bajo un mismo mando.

en una religión plenamente reconocida. La promesa de una vida eterna, lejos del sufrimiento terrenal, atrajo a muchos seguidores.

La Iglesia cristiana también contribuyó en la reestructuración de la organización social. Los individuos con educación excepcional eran serios candidatos a ocupar una jerarquía alta, por ejemplo, de obispo. Por su sabiduría y destreza en el arte de la oratoria, ellos alcanzarían reconocimiento público y libertades económicas. En contraste, el paganismo permanecía inherente a la vida cotidiana del pueblo gracias a la libertad de culto emitida en el Edicto de Milán.

Los adeptos a la nueva religión lograron manifestar su fe sin temor, después de tantos años de incertidumbre. La situación produjo entre ellos alivio, libertad y sentimiento de pertenencia a la sociedad que antes los había rechazado. El número de cristianos aumentó. Hombres y mujeres de diferentes orígenes colaboraron al engrandecimiento de la Iglesia, donando un poco de su fortuna.

La idea de la unión entre el Estado y la Iglesia justificaba una intervención mutua. El reconocimiento del cristianismo comprometió su autonomía con el Imperio. En el momento en que esta "secta" perseguida aceptó la ayuda del emperador, se convirtió en *instrumentum regni*. El Estado tuvo el derecho de inmiscuirse en aspectos particulares de la Iglesia; la religión cristiana fungió como herramienta para combatir peligros potenciales. Mientras esto pasaba en Occidente, en la región oriental del territorio ocurría un fenómeno conocido como *cesarpapismo*, esto es, la

subordinación directa de la Iglesia a los designios del emperador, especialmente en Bizancio.¹⁰

Otro aporte fundamental del cristianismo fue la mezcla de sus ideas con el pensamiento clásico. La cultura del siglo IV d. C. sufre una suerte de “evangelización”, debido a que logra un consenso entre las diferentes clases y etnias del Imperio adeptas a la nueva fe. Los preceptos tomaron tal fuerza entre las multitudes, que produjeron un cambio de percepción en la sociedad; es decir, la cultura grecolatina quedó desplazada de su lugar como conductora de la sociedad y tomó una posición secundaria; para algunos sabios era simplemente una referencia cultural, mientras que para el resto pasó a ser sinónimo de “herejía”.

El prestigio de ser cristiano lo encabeza el obispo, quien adquiere un estatus de latifundista, pero con calidad de hombre santo, lo que permite reafirmar su autoridad ante las demás personas. Por otra parte, las peregrinaciones, el ayuno, la oración y la limosna se vuelven manifestaciones populares. Las instituciones religiosas tienen como principal objetivo asistir al pobre. El monacato nace como protesta ante ciertas actitudes cristianas, aunque también intenta ayudar al prójimo.¹¹

La tranquilidad no duró mucho. El donatismo causó divisiones durante el siglo IV y parte del V en la región africana. Éste nace de un enfrentamiento con un obispo considerado *traditor*, es decir, una persona que entregó las Sagradas Escrituras durante las persecuciones de Diocleciano. Los donatistas creían que los ministros debían tener la

¹⁰ CANTARELLA, *La literatura griega de la época helenística e imperial*, Buenos Aires, Losada, 1972, p. 320.

¹¹ Cf. RIVAS, *op. cit.*, p. 53.

integridad suficiente para otorgar los sacramentos.¹² Por otra parte, el arrianismo¹³ en Oriente produjo tal conflicto que el Concilio de Nicea¹⁴ trató de detener el problema; allí se establecieron medidas para frenar el movimiento de Arrio; sin embargo, no fue posible eliminar la cuestión del todo.¹⁵

1.5 LITERATURA DE LA ÉPOCA¹⁶

Las dificultades político-sociales surgidas durante estos años no impidieron el desarrollo de la literatura. El efecto del cristianismo en la cultura produjo obras de altísima calidad, cuya base era la fe que los escritores profesaban. Este fenómeno propio del siglo IV se conoce como Época dorada de la Literatura Cristiana antigua.

Las obras de este periodo han sido reconocidas de manera especial por su estilo y contenido. Los autores –sabios comprometidos con su fe– expusieron sus ideas tanto en griego como en latín. De esta forma, el proceso de absorción de la cultura clásica queda completado.¹⁷

¹² GARRIDO, *El pensamiento de los Padres de la Iglesia*, Madrid, Akal, 1997, p. 54.

¹³ El arrianismo considera al Padre, al Hijo y el Espíritu Santo como hipóstasis (tres realidades individuales subsistentes) distintas entre sí y subordinadas la una a la otra. Cf. GARRIDO, *Ibid.*, p. 54.

¹⁴ El primer Concilio fue realizado en la ciudad de Nicea (actual Iznik, en Turquía) y se llevó a cabo en el año 325 d. C. Constantino convocó a todos los jerarcas cristianos para intentar establecer la paz entre ellos a raíz de la polémica arriana.

¹⁵ El símbolo de Nicea en el 325 intentó combatir lo dicho por Arrio, pero la discusión prosiguió en el Concilio de Constantinopla (381). Los jerarcas orientales reprochaban un matiz de materialidad en la palabra ὁμοιούσιος: “consustancial”, la cual reflejaba el pensamiento arriano. El vocablo desató dos posturas, la *pronicensa* (defensora de la consubstancialidad del Hijo con el Padre, mientras que los *anomeos* ἀνόμοιοι abogaban por la total discrepancia entre ambas entidades. Cf. GARRIDO, *op. cit.*, p. 55.

¹⁶ Para mejores referencias, cf. CANTARELLA, “El apogeo de la patrística griega” en *La literatura griega helenística e imperial*, Buenos Aires, Losada, 1972, pp. 319-342.

¹⁷ CANTARELLA, *op. cit.*, p. 320.

Los escritores cristianos fueron diestros en el manejo de los géneros y recursos literarios. Rebasaron en número a los denominados *paganos*, pero la calidad de sus trabajos en ambos grupos fue la misma. Ejemplo de ellos es el mismísimo emperador Juliano, cuyos estudios y cultura le permitieron elaborar grandes discursos y cartas.

Florecieron en Occidente Claudio Claudiano, Símaco, defensor indiscutible de las antiguas creencias, como se demostraría en la lucha suscitada por la restitución del Altar de la Victoria en el Senado, y Amiano Marcelino, historiador que siguió de cerca la obra de Tácito.

Uno de los personajes más destacados de la Literatura Cristiana es el obispo Atanasio, famoso por sus *Discursos contra los arrianos*. Combatió toda su vida contra los heréticos, concilios y emperadores con la acción de sus palabras.¹⁸ Además de la actividad teológico-dogmática y apologética, también se dedicó a la exégesis. Su figura perdura en la historia de la Iglesia como modelo de perfecta fusión de la grandeza del teólogo con la tenacidad del hombre de acción, a lo largo de una vida ejemplar por su fidelidad.¹⁹

Sinesio de Cirene escribía himnos, mientras que Cirilo de Alejandría usaba las letras para defender su fe con su obra *Sobre la santa religión cristiana contra las acusaciones del impío Juliano*. Eusebio de Cesarea escribe a principios del siglo IV su *Historia eclesiástica*, que, de acuerdo con Chauler, de no ser por este aporte, hubiera sido considerado exégeta mediocre y sin demasiada originalidad.²⁰ Además, aporta la *Vida de Constantino*, llena de alabanzas,

¹⁸ CANTARELLA, op. cit., p. 323.

¹⁹ IBID., p. 324.

²⁰ CHERUEL, *Breve historia de la literatura cristiana antigua. Siglos I al XI*, Andorra, Casa I Vall, (Yo sé, yo creo, 116), 1964, p. 61.

propiciadas por todos los favores de que Eusebio gozó en la corte del emperador.

En Antioquía y Siria sobresalen Apolinar el Joven y su *Paráfrasis de los Salmos*. Teodoro de Mopsuestia con sus tratados exegéticos y Juan Crisóstomo con sus *Homilías* y con el texto llamado *Sobre el sacerdocio*. Por último, Capadocia brilló gracias a sus tres grandes sabios: Basilio el Grande y su vasta obra que abarca desde *Homilías* hasta un tratado titulado *A los jóvenes, sobre cómo sacar provecho de las letras paganas*; su hermano, Gregorio de Nisa, y sus escritos exegéticos, discursos y su *Gran discurso catequético*, y, finalmente, Gregorio Nacianceno.

2. GREGORIO NACIANCENO

2.1 BIOGRAFÍA

Gregorio de Nacianzo ha sido objeto de estudio desde épocas remotas. La inclinación que tenía por la cultura pagana, su introspección y su inquebrantable fe fueron constantes durante toda su vida y permitieron que su figura trascendiera en los anales de la historia a través de su abundante *corpus*. Pudo desarrollar con plena libertad sus aspiraciones humanísticas sin renegar de la religión que profesaba, es decir, fue un *cristiano intelectual*.²¹

Los datos biográficos que Gregorio de Nacianzo dejó a través de su obra, sobre todo en el *Carmen de vita sua*²², permiten tener una cronología muy confiable sobre su vida. Existen otras fuentes complementarias de la autobiografía; un personaje también llamado Gregorio compuso a finales del siglo IV una *Vita sancti Gregorii* y un testamento que se encuentra dentro de la compilación hecha por Migne.²³ También se ofrece el testimonio de Jerónimo en *De viris illustribus*, 117:

Gregorio, primero obispo de Sásima y luego de Nacianzo, hombre muy elocuente, mi maestro, pues gracias a cuyas explicaciones aprendí las Escrituras, compuso todas su obras en aproximadamente 30,000 versos. Algunas de ellas son: Sobre la muerte de su hermano César, Sobre el amor a los pobres; elogios a los Macabeos, a Cipriano, a Atanasio, al filósofo Máximo, a su

²¹ DALEY, *Gregory of Nazianzus*, New York, Routledge 2006, p. 1.

²² La *Patrologia Graeca* (PG) utiliza la clasificación realizada por los Maurinos, monjes benedictinos franceses, que ubica este enorme poema en el segundo libro de versos, es decir, dentro de los poemas históricos, y ocupa el undécimo lugar entre las composiciones denominadas "autobiográficas". Cf. VISCANTI, *Gregorio Nacianceno. Fuga y autobiografía*, Madrid, Ciudad Nueva, BPA, 35, p. 29.

²³ Cf. DÍAZ SÁNCHEZ-CID, *Gregorio Nacianceno. Los cinco discursos teológicos*, Madrid, Ciudad Nueva, BPA, 30 1995, p. 7.

retorno del exilio, el cual algunos añadieron el nombre falso de “Herón” (porque hay otro libro que contiene vituperios sobre el mismo Máximo, como si no estuviera permitido que el mismo autor alabe un tiempo y en otro censure); un diálogo en hexámetros, Sobre la virginidad y el matrimonio: un libro contra Eunomio; otro Sobre el Espíritu Santo, dos libros contra el Emperador Juliano. Siguió a Polemón que fue alabado por su carácter y, cuando ordenó a otro como obispo en su tierra natal, ejerció la vida monástica en el campo. Falleció aproximadamente antes del tercer año del emperador Teodosio.²⁴

En cuanto a obras especializadas modernas, conviene decir que la obra más completa sobre Gregorio es la realizada por Ullman, en su libro de 1825 titulado *Gregorius von Nazianz, der Theologe*²⁵. Otro libro importante y reciente es el de Brian Daley publicado en 2006.²⁶

Los estudiosos no han podido fechar su nacimiento, pues el autor mencionó mucho sobre su infancia, lo que dificulta su ubicación temporal.²⁷ Probablemente su natalicio tiene lugar alrededor de los años 328 y 329, aunque también se propone el periodo comprendido entre el año 326 y el 330.²⁸ Un buen indicio es que debió ocurrir casi al mismo tiempo que el de

²⁴ *Gregorius, primum Sasimorum, deinde Nazianzenus episcopus, vir eloquentissimus, praeceptor meus, quo Scripturas explanante, didici, ad triginta millia versuum omnia opera sua composuit. E quibus illa sunt: de morte fratris Caesarii, Περὶ Φιλοπρωχίας, laudes Machabaeorum, laudes Cypriani, laudes Athanasii, laudes Maximi philosophi, post exsilium reversi, quem falso nomine quidam Heronis superscripserunt (quia est et alius liber vituperationem ejusdem Maximi continens; quasi non licuerit eumdem et laudare et vituperare pro tempore); et liber, hexametro versu, Virginitatis et Nuptiarum, contra se disserentium; adversum Eunomium liber unus, de Spiritu sancto liber unus. Contra Julianum imperatorem libri duo. Secutus est autem Polemonem dicendi caractere, vivoque se episcopum in loco suo ordinans, ruri vitam monachi exercuit. Decessitque ante hoc ferme triennium sub Theodosio principe.* (PL 23, 747-748)

²⁵ Existe una traducción al inglés que es la utilizada para esta introducción: ULLMAN, *Gregory of Nazianzus ὁ θεολόγος, the Divine. A contribution to the Ecclesiastical History of the Fourth Century*, London, John W. Parker, West Strand, 1851, 317 p.

²⁶ DALEY, *Gregory of Nazianzus*, New York, Routledge, 2006, 273 p.

²⁷ Cf. DROBNER, *Manual de Patrología*, Madrid, Herder, 2001, p. 333.

²⁸ DALEY, *op. cit.*, p. 3.

su amigo y compañero de estudios Basilio el Grande.²⁹ En contraste, Arianzo, finca cercana a Nacianzo en el suroeste de Capadocia, siempre ha sido señalada como su lugar de origen.³⁰

Sus padres se dedicaron a cultivar sus deberes como cristianos y fue un rasgo que Gregorio siempre señaló de ellos. Por una parte, su padre, Gregorio el Viejo, había pertenecido a la secta de los *hypsistarianos*;³¹ la abandonó, recibió el bautismo y tiempo después se convirtió en obispo de Nacianzo. Por otra, Nona, su madre, venía de una familia cristiana local, y gracias a sus creencias firmes logró que su esposo abandonara sus antiguos dogmas para comprometerse de por vida con la causa cristiana, lo que se vería reflejado en la educación de nuestro autor.³²

De acuerdo con su propio testimonio y otras fuentes como la *Suda*, tenía dos hermanos.³³ La mayor, llamada Gorgonia, llevó una vida ejemplar de acuerdo con las normas cristianas, dedicándose a la asistencia de los pobres hasta su muerte. Cesáreo, su otro hermano, fue un médico famoso que vivió en la corte de los emperadores Constancio, Juliano y Joviano.³⁴

Prosigue con su formación académica en las más prestigiosas escuelas de retórica, que probablemente inició en el 346³⁵ con los mejores maestros de la época: Himerio, Proheresio y Filemón. Visitó la escuela de Cesarea de

²⁹ Cf. DROBNER, op. cit. p. 333.

³⁰ Nacianzo fue una pequeña villa cuya historia es desconocida. Es la moderna ciudad de Nenizi, al oeste de Aksaray, en la Anatolia central de Turquía.

³¹ Secta judaica que adoraba a Dios, cuya representación plástica estaba prohibida. Cf. VISCONTI, p. 15, n. 1.

³² Cf. Gr. Naz., *De vita sua*, vv. 90-100.

³³ *Suda*, S.V. 450.

³⁴ Cf. VISCONTI, op. cit., p. 16, n. 5.

³⁵ Cf. DALEY, op. cit., p. 4.

Capadocia, donde coincide por primera vez con Basilio;³⁶ también asiste a la escuela de Cesarea de Palestina, la Academia de Alejandría y la de Atenas, que abandona en 358 y donde conoce al futuro emperador Juliano.³⁷

En el 385 emigra de Atenas para regresar con sus padres y recibe el bautismo. Sin embargo, poco tiempo después decide ser asceta y se marcha con su amigo Basilio a orillas del Iris. En ese lugar componen la *Philocalia*, una selección de fragmentos de Orígenes, si bien en fechas recientes se ha puesto en duda su autenticidad.³⁸ Para Gregorio, una forma de cumplir con el mandato de Dios era permanecer en la austeridad.³⁹

En el año 361, su padre recurrió a él para administrar su diócesis; lo ordenó sacerdote contra su voluntad y de 362 a 370 permanece a su lado.⁴⁰ Se conoce muy poco sobre los años como ayudante de su padre. Probablemente combinó su vocación ascética con su actividad pastoral, además de continuar cultivando sus habilidades como rétor y escritor.

Al momento en que Valente divide Capadocia en dos, Basilio se convierte en obispo de Cesarea en el 370. Para combatir a su homólogo de Tiana⁴¹, decide nombrar como representantes de territorios estratégicos a varios conocidos suyos. Llama a Gregorio y lo nombra dirigente de la región de Sásima,⁴² una pequeña ciudad perdida y hostil. Gregorio aceptó, pero

³⁶ Cf. Gr. Naz., *De vita sua*, vv. 211-320.

³⁷ Cf. DROBNER, op. cit., p. 334.

³⁸ Cf. DALEY, op. cit., p. 9.

³⁹ Cf. VISCONTI, op. cit., p. 17.

⁴⁰ Cf. Gr. Naz., *De vita sua*, vv. 490-525.

⁴¹ Antimo de Tiana. Debido a la escisión de Capadocia en dos, quiso ocupar algunos lugares que le correspondían a Basilio.

⁴² Ciudad ubicada al sureste de la actual Turquía.

nunca pisó el lugar. Gregorio considera que a partir de ese momento Basilio ha traicionado su amistad.

De nuevo, su padre le pide que regrese para acompañarlo en su congregación. No puede negarse y renuncia a sus verdaderos deseos de contemplación en soledad. Gregorio el Viejo fallece en 374 y, una vez más, el nacienceno queda obligado a permanecer en el puesto hasta que llegue un nuevo sucesor. Al año siguiente se retira a un convento de Seleucia en Isaura.⁴³ Sólo la muerte de su amigo Basilio en el 379 le hace salir de su retiro. Escribe para esa solemne ocasión su *Oración fúnebre*.

La agitación social causada por conflictos religiosos obliga a Gregorio a tomar un cargo dentro de la administración eclesiástica. En los primeros meses de ese mismo año, una pequeña delegación lo visita para pedirle que sea el jefe de los pronicenos⁴⁴ en Constantinopla;⁴⁵ Valente había muerto y necesitaban un líder que los ayudara a reorganizarse. Él, sintiéndose presionado, aceptó y logró convertirse en un ídolo para el reducido grupo de adeptos. Su prima Teodosia le ofrece un lugar para vivir, una improvisada capilla que él llamaría "Anastasia" o "lugar de resurrección".⁴⁶ Mucho de su trabajo en aquel lugar se limitaba a homilías públicas, lecturas teológicas y algunos escritos que posteriormente se convertirían en discursos altamente pulidos. No obstante, se ganó algunos enemigos. Durante las celebraciones de la Pascua en el 380, una turba entró en Anastasia y apedreó a Gregorio y a quienes se encontraban con él. Pese a todo, sus creaciones

⁴³ Región localizada al sur de Turquía, en el centro de los Montes Tauro.

⁴⁴ Personas que estaban a favor de las declaraciones propuestas en el Concilio de Nicea (325 a.C.)

⁴⁵ Cf. Gr. Naz., *De vita sua*, vv. 590-606.

⁴⁶ Cf. DALEY., *op. cit.*, p. 15.

más destacadas datan de este periodo. Ahí pronunció sus *Discursos sobre la Trinidad*.⁴⁷

Tras derrotar a los godos, Teodosio entra a la ciudad el 24 de noviembre de ese mismo año y de inmediato comienza a revisar la situación política y religiosa. Ofrece a Demófilo continuar en el cargo si adopta la ideología pronicena. Ante su negativa, Teodosio lo envía al exilio el 27 de noviembre de 380 y Gregorio queda a cargo del arzobispado de Constantinopla, pero sólo hasta el 381 es reconocido como tal. Teodosio convoca a un segundo Concilio Ecuménico en Constantinopla. El obispo de Antioquía y jefe del Concilio, Melecio, fallece y se desatan muchas discusiones internas para averiguar quién le sucedería. Pese a la propuesta de Gregorio, no hay una decisión concreta.⁴⁸ No puede más con el caos de la reunión, ni con el carácter de los presentes.

Agraviado por las dificultades que enfrentó (algunas incluían un intento de asesinato, la desaparición de los gastos hechos por sus antecesores en la Iglesia de Constantinopla⁴⁹ y los reclamos surgidos por su desempeño en Sásima) y las que ocurrían en el Concilio, decide renunciar a su cargo. Se retira a Nacianzo, donde elige a su primo Eulalio para que lo sustituya en el obispado. Parte hacia Arianzo y permanece en la vida monástica el resto de sus días. Fallece aproximadamente en 389 o 390,⁵⁰ aunque la Suda data su deceso a los 90 años.⁵¹

⁴⁷ La mayor parte de Constantinopla la ocupaban los arrianos de Demófilo, obispo designado por Valente para Constantinopla. Cf. DROBNER, op. cit., p. 334.

⁴⁸ Cf. Gr. Naz., *De vita sua*, vv. 1618-1679.

⁴⁹ Cf. DALEY, op. cit., p. 21.

⁵⁰ BARDY-di NOLA, *Storia della letteratura cristiana antica. Letteratura critica et approfondimenti tematici*, Ciudad del Vaticano, 1999, p. 370.

⁵¹ DROBNER, Op. cit., p. 335.

2.2 CARÁCTER

Al parecer, la personalidad reservada y en exceso frágil de Gregorio le causó varios pesares. Desde el encuentro con Basilio y la creación de la *Philocalia*, quedó absolutamente convencido de que su verdadera vocación se encontraba lejos de la vida pública. Se avocó a la erudición y al ejercicio de las letras. Sus actitudes se hallaban llenas de pasividad, buscando constantemente la soledad.⁵² Su educación y su espiritualidad lo orillaron a permanecer en calma y a no oponerse ante los eventos que pudieran ocurrir. Por esta razón, la presión que otras personas ejercían sobre él apareció como una constante en su existencia; desde su padre, hasta su mejor amigo, todos propiciaban que Gregorio actuara según las circunstancias impuestas, aprovechándose de su gran sentido del deber. Sirvió al prójimo con buena disposición, mas lo hizo sin afán alguno. Prefería meditar sobre asuntos de cualquier clase relacionados con su fe.

Por otra parte, esta falta de arrojo se vio recompensada con su gran sensibilidad e ingenio; sus virtudes han quedado plasmadas a través de su extenso *corpus*. En ellas se pueden apreciar claridad y aprecio por la sabiduría, las cuales definitivamente lo sitúan como uno de los más grandes autores de la Antigüedad tardía.

⁵² ALTANER, *Patrología*, Madrid, Espasa-Calpe, 4ta ed., 1956.

2.3 SU OBRA

La esmerada educación que recibió Gregorio de Nacianzo le permitió conocer a los autores más destacados del mundo pagano y cristiano. Su potencial se reflejó durante los últimos años de su vida; por lo anterior, fue el escritor más prolífico de los Padres de la Iglesia.⁵³

La principal temática empleada a lo largo de todo su *corpus* se circunscribe a describir su propia existencia, sus emociones y las circunstancias en las que las experimentó. Su fe permanece expuesta en casi todo su trabajo, pero irónicamente, no hay registro de algún tratado o comentario exegético.

Su estilo tiene las características propias de la llamada “Segunda sofística”. Sus escritos poseen un alto artificio y una alta tendencia a utilizar los clásicos como géneros modelo.⁵⁴ Incluye además una sintaxis compleja, abundancia de verbos, ingeniosos juegos de palabras y sonidos, además de la utilización de variadas figuras retóricas. Sus composiciones muestran un esmerado cuidado, sin importar que el contenido sea formal o informal. Destaca su intención pastoral con sus ejemplos elevados, la relativa fluidez de sus obras, en especial los discursos, y abundantes *exempla*, que incluyen pasajes de la literatura clásica y de la *Biblia*.

Se presenta a continuación su legado dividido en tres grandes categorías: discursos, cartas y poemas⁵⁵:

⁵³DROBNER, op cit., p. 334.

⁵⁴DALEY, op. cit., p. 28.

⁵⁵ Para ahondar más en su obra, cf. QUASTEN, op. cit., pp. 261-282.

1. Discursos

Son cuarenta y cinco, de acuerdo con la clasificación de los Maurinos.⁵⁶ Los primeros discursos que él escribió oscilan entre el año 379 y el 381.⁵⁷ Algunos de ellos los pronunció de forma oral y después los transcribió para una posterior publicación. La mitad pertenecen a los años que pasó en Constantinopla.

Este género le dio la oportunidad de utilizar sus habilidades retóricas, fruto de su educación en los mejores centros de enseñanza; la pericia mostrada en cada uno de ellos fue un modelo perfecto para el estudio de la retórica durante muchos años, tal como queda demostrado por la presencia de numerosos escolios. Los más antiguos se remontan al siglo VI y su trascendencia llega hasta el siglo X con el arzobispo Elías de Creta.

Clasificación:

a) Los cinco *Discursos teológicos* son los más reconocidos.⁵⁸ Los pronunció contra los eunomianos⁵⁹ y los macedonianos,⁶⁰ cuando asumió el cargo de arzobispo de Constantinopla (381 d. C.). En ellos expone sus reflexiones sobre la doctrina trinitaria. Sus palabras intentan hacer frente al arrianismo, cuya polémica tuvo alcances enormes entre varias comunidades cristianas de la época. Refuta las ideas de aquéllos con argumentos que

⁵⁶ Los maurinos o mauristas fueron unos monjes benedictinos franceses que se encargaron de editar la obra de Gregorio.

⁵⁷ ALTANER, op. cit., p. 229.

⁵⁸ Discursos número 27 al 31, de acuerdo con la edición de la *PG*.

⁵⁹ Eunomio: Obispo de Cícico, territorio localizado al norte de la actual Turquía. Desató polémica al afirmar que la razón humana puede aprehender a Dios por medio del conocimiento y del lenguaje. Cf. DÍAZ SÁNCHEZ-CID, op. cit., p. 30.

⁶⁰ Los macedonianos (también llamados *pneumátomacos*) deben su nombre a Macedonio I de Constantinopla. Su ideología afirmaba que el Espíritu Santo no tenía esencia divina. DROBNER, op. cit., p. 247.

defienden la unión entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Su agrupación en cinco proviene de la tradición de los manuscritos.⁶¹

b) Los panegíricos y hagiográficos. En este grupo se encuentran sus famosas oraciones fúnebres; los más famosos corresponden a sus seres queridos, como su padre y Basilio. Otros simplemente ensalzan a personajes como Atanasio.

c) Existen dos invectivas contra Juliano, probablemente realizadas después de la muerte del emperador.

d) El discurso 20 *Sobre el orden y la institución de los obispos*, y el 32 *Sobre la moderación y propósito en las controversias*, involucran tanto el comportamiento como las posturas de algunos de los jerarcas de Constantinopla.

e) El resto permanece dentro de los denominados por Quasten⁶² *Discursos de ocasión*. El más importante de ellos es el *Apologeticus de fuga*, del 362 d. C. En él se dirige a sus feligreses, a quienes intenta explicar el por qué huyó de Nacianzo; no atiende a las reglas canónicas de la retórica, sino se da la licencia de iniciar *in medias res*. Posee una estructura muy compleja y trata múltiples temas en un aparente desorden.⁶³ Destaca por la forma en que da testimonio de algunos episodios importantes de su vida, como su renuncia al cargo en Constantinopla.

⁶¹ DÍAZ SÁNCHEZ, op. cit., p. 13.

⁶² QUASTEN, op. cit., p. 270

⁶³ Cf. VISCONTI, *Fuga*, p. 20.

2. Cartas

La colección de *Cartas* consta de 244, aunque otros afirman que consta de 249.⁶⁴ Su contenido muestra rasgos contextuales de la época.⁶⁵ La mayor parte de ellas se alejaban de las cuestiones religiosas, exceptuando algunas denominadas “teológicas”, que se asemejan a sus discursos por la maestría retórica y literaria mostrada en ellas. De acuerdo con algunas referencias⁶⁶, Gregorio seleccionó y publicó una colección de las mismas. Al igual que en los discursos, puede notarse su esmero y maestría para escribirlas. La mayor parte de ellas corresponden, al igual que la mayor parte de su obra, a los últimos años de su vida, cuando finalmente quedó liberado de toda obligación.

Su temática no va más allá del corte autobiográfico. Entre las más relevantes están la 101 y 102,⁶⁷ que se alejan de la vida personal y se enfocan en asuntos estrictamente teológicos. Las cartas son ricas en enseñanzas de todo tipo;⁶⁸ dentro de este grupo ha quedado clasificado su *Testamento*,⁶⁹ el cual no ha quedado exento de polémica sobre su autenticidad.

3. Los poemas

Gregorio no fue el único autor que desarrolló este género literario durante esos años, pero sí fue el más prolífico. Su obra lírica comprende cerca de 17 000 versos, distribuidos en cerca de 400 poemas. Corresponden a los últimos años de su vida, es decir, desde su salida de Constantinopla

⁶⁴ Se especula que la carta número 243 no es auténtica, mientras que otros textos simplemente fueron considerados como cartas, aunque no lo fueran. Cf. DROBNER, op. cit., 339.

⁶⁵ THOMAS, *La Literatura cristiana*, Paris, Lewis-Michau, 1920, p. 79.

⁶⁶ QUASTEN, op. cit., p. 273.

⁶⁷ Según la enumeración de la *PG*.

⁶⁸ Cf. BARDY, op. cit., p. 371.

⁶⁹ *PG* XXXVII, 389-396.

hasta su muerte en Arianzo. La realización de los mismos obedece a un deber con su fe, pues por este medio transmitiría los mandatos del Señor y, al mismo tiempo, trataría de sustituir las enseñanzas paganas.

La calidad de su poesía confronta la perspectiva de la época que consideraba a los cristianos como personas sin cultura.⁷⁰ Muchas de estas piezas muestran gran belleza y complejidad. La principal temática recae sobre todo en meditaciones personales sobre la vida del hombre. Sus versos contienen mucho del estilo de los últimos retóricos, que escribían versos utilizando la métrica clásica.⁷¹

Durante varios años se ha hablado sobre el verdadero valor de su poesía. Existen juicios contrapuestos por parte de los estudiosos de su *corpus*. Según Ullman, no hay elementos suficientes como para encontrar algo destacable en ellos; toma como argumentos la edad a la que comenzó a crearlos y la predilección de Gregorio por seguir los lineamientos de la prosa y no los propios de la poesía.⁷² Pese a ello, algunos otros demandan una meditación más profunda de los poemas que vaya más allá de la forma y que incluya también el fondo de los mismos; de lo contrario, sólo podría observarse un ejercicio de erudición.

Los poemas expresan temáticas morales o religiosas, sin dejar de utilizar los recursos poéticos. Sus creaciones mostraban cuidadosas meditaciones, por lo que en ocasiones no resultan tan transparentes al lector. Prácticamente desarrolló todos los géneros poéticos: epigrama, epitafio,

⁷⁰ DROBNER, op. cit., p. 337.

⁷¹ DALEY, op. cit., p. 28.

⁷² Cf. ULLMAN, op. cit., p. 290..

elegía, poema didáctico y moral con sus correspondientes metros clásicos.⁷³ Además, utilizó figuras y tropos para darles un ornamento lleno de elegancia. Envuelve sus pensamientos en una gran cantidad de palabras y ejemplos expresados en bellas imágenes poéticas, cuya maestría está a la altura de los artistas paganos.

Su *corpus* poético ha quedado organizado en dos grandes grupos:

1) Poemas teológicos

Esta sección se subdivide a su vez en dos; la primera parte, denominada *poemas dogmáticos*, aborda asuntos propios del cristianismo, en especial la Trinidad, debido a la gran problemática surgida por las ideas de Arrio. La otra reúne, bajo el título de *poemas morales*, cuarenta piezas inspirados en las conductas del hombre como ser social y como cristiano.

2) Poemas históricos

Los poemas históricos quedan clasificados en *poemas personales* (*poemata de seipso*) y en poemas sobre otras personas (*poemata quae spectant ad alios*). En los personales plasma sus vivencias y pensamientos más íntimos. El más famoso de esta sección se conoce como *De vita sua*, una extensa autobiografía escrita en 1949 trímetros yámbicos, la cual destaca como la obra más importante de la literatura griega dentro de este género. El resto presenta poemas de diversa índole, como epitafios y epigramas. La tragedia *Christus patiens* ha quedado descartada de su *corpus*. Las investigaciones recientes apuntan que no la escribió Gregorio, sino a que su elaboración fue muy posterior, quizás data siglo XI o XII d. C.

⁷³ BARDY, op. cit., p. 371.

2.4 IMPORTANCIA DE GREGORIO Y TRANSMISIÓN DE SU OBRA

Gregorio de Nacianzo puso a disposición de la Iglesia cristiana prácticamente toda su sabiduría. Es considerado uno de los autores más importantes para el mundo literario del siglo IV d. C. Su nombre destaca por la cantidad y la calidad de su producción escrita. La combinación de elementos clásicos adaptados a la nueva religión ayudó a su enriquecimiento, y al mismo tiempo contribuyó a finiquitar lo que se conocía ya por aquella época como “cultura pagana”.

Las obras del sabio no pueden separarse de su faceta como pilar del cristianismo. Gregorio aportó ideas que conformaron lo que sería más adelante la teología cristiana junto con Basilio de Cesarea (330-379 d. C.) y al hermano de éste, Gregorio de Nisa (ca. 335-ca. 394 ó 400 d. C.), quienes pasarían a la posteridad como los “Padres capadocios”. Asimismo, él pudo enfrentar la problemática existente con los arrianos a través de su postura sobre la Trinidad, expresada en diversos documentos.

Finalmente, también dentro de la teología cristiana, la figura de Gregorio pertenece a los llamados Padres de la Iglesia oriental, junto con Atanasio el Grande (ca. 296-373), Basilio y Juan Crisóstomo (347-407 d. C.), y queda plenamente reconocida como autoridad de la Iglesia católica. Fue promovido a “Doctor de la Iglesia” en 1568. La Iglesia ortodoxa lo ubica dentro de los llamados “Tres grandes jerarcas”, apareciendo de nuevo al lado de su gran amigo Basilio y de Juan Crisóstomo.

Las cualidades de su obra llamaron la atención de muchos comentaristas bizantinos, medievales y renacentistas. Desiderio Erasmo de Rotterdam realizó una edición parisina con su respectiva traducción en

1532.⁷⁴ Existen alrededor de 1200 manuscritos antiguos, traducciones a otras lenguas como el latín y escolios de su obra, lo cual habla de su enorme difusión.⁷⁵

También resaltan las numerosas traducciones de sus escritos a las lenguas modernas, sobre todo sus *Discursos teológicos*. En español, destaca lo publicado en Ciudad Nueva⁷⁶ y la labor que desde 1977 la Sociedad Görres hace para dar a conocer las *editiones minores* de sus poemas y sus discursos, en colaboración con especialistas internacionales.⁷⁷

2.4.1 CORPUS

El corpus más importante fue editado por Jaques Paul Migne en su *Patrologia Graeca*, vols. 35-38. Migne ofrece una valiosa ayuda a los estudiosos de la patrística latina y griega. Sin embargo, en el caso de Gregorio, existe una gran cantidad de obras consideradas como espurias y por el momento no han aparecido ediciones críticas confiables de todos sus escritos.

Otras compilaciones son:

Corpus Nazianzenum 1= CChrSG 20.

Corpus Nazianzenum 2= CChrSG 27.

Corpus Nazianzenum 3= CChrSG 28

Corpus Nazianzenum 4= CChrSG 34.

⁷⁴ DALEY, op. cit., p. 60.

⁷⁵ DROBNER, op. cit., p. 340.

⁷⁶ *Homilias sobre la Natividad* [BP, 2] (1992), *La pasión de Cristo* [BP, 4] (1995), *Los cinco discursos teológicos* [BP, 30] (1995) y *Fuga y Autobiografía* [BP, 35], (1996),

⁷⁷ DROBNER, *Ibidem*.

Corpus Nazianzenum 5= CChrSG 36.

Corpus Nazianzenum 6= CChrSG 37.

Corpus Nazianzenum 7= CChrSG 38.

Corpus Nazianzenum 8= CChrSG 41.

Corpus Nazianzenum 9= CChrSG 42.

3. EL POEMA KATA ΘΥΜΟΥ

3.1 ESTRUCTURA DEL POEMA

Gregorio presenta en los 546 versos del Κατὰ θυμοῦ un discurso sobre la ira y los remedios para combatirla. La temática no es nueva, pero el género elegido resulta innovador, pues emplea elementos propios de la poética para desarrollar una serie de disertaciones sobre esta pasión, sin dejar de lado su fe, eje de todo el texto.

La configuración del poema posee rasgos propios de un discurso. En primer lugar, utiliza las divisiones canónicas, es decir, *proemio*, *narratio*, *exempla* y *epílogo*.

El siguiente esquema expone la estructura del poema:

vv. 1-45 *Proemio*

1-8 La cólera es un mal causado por una fuerza interior que engendra el mal.

9-10 Hay que rechazar la ira lo más rápido posible.

11-34 Comparaciones que ilustran el ímpetu de la cólera y la necesidad de defendernos de ella.

35-45 Mención de antecedentes que hablan sobre la ira.

vv. 46-182 *Narratio*

46-69 Es necesario resguardarse de la ira encomendándose a Dios.

70-82 Hay que dejarse guiar siempre por la razón.

83-151 Descripción de la persona controlada por la ira.

152-163 La ira se considera como un mal que requiere de conmiseración, pues el iracundo es el causante de su propio malestar.

164-165 El efecto de la risa en la ira.

166-174 Debe reunirse a la ira con Dios.

175-182 El enfermo se conduce por la ira que siente. La prudencia es la mejor herramienta para prevenir los daños de la ira.

vv. 183-304 *Exempla.*

183-185 Exaltación del proceder propio de personajes ilustres antiguos y recientes para Gregorio. Introducción a los *Exempla.*

186-189 Evocación de personajes bíblicos relacionados con el sentimiento de la ira.

190-196 Mención de Moisés y Aarón.

197-201 Remembranza de Samuel.

202-209 Mención de David.

210-219 La naturaleza no toma partido por quien ha decidido imponerse y provocar una disputa (argumento por comparación).

220-221 Alusión a Semei.

222-230 Relato de Pedro y Pablo.

231-236 Mención del primer mártir, Esteban.

237-242 Dios puede ser poderoso y al mismo tiempo dócil.

242-248 Relato de Malco.

249-259 Reflexión sobre el valor de la ira.

260-270 Anécdota de Aristóteles sobre la ira.

270-278 Relato sobre Alejandro Magno.

279-289 Mención de Pericles.

290-303 Anécdota sobre Constancio. Reflexión sobre la abeja y su aguijón.

vv. 304-353 *Sententiae*

304-314 Sentencias de la Biblia que ejemplifican causa y consecuencia (argumentos por principio de contradicción).

315-319 Las acciones de la ira hieren y pueden causar la muerte.

320-325 Hay recompensa para los que no se dejan dominar por la cólera.

326-346 Exposición del comportamiento de alguien que no se deja avasallar por el impulso de la ira.

347-353 El iracundo no debe exponerse al sol de la tarde.

vv. 354-414 *Argumenta*

354-370 La ira proviene de la Naturaleza (argumento por origen).

371-382 No hay comparación entre los sentimientos de Dios y los del hombre (argumento por semejanza). No se debe buscar una justificación a la ira.

383- 393 El poema ilustra la forma en un iracundo percibe su realidad (argumento por estado de ánimo).

394-398 El hombre no debe imitar las acciones de Dios sólo por descender de él. Es mejor expulsar la ira en vez de intentar parecerse a Dios (argumento por pregunta retórica).

399-411eLa cólera no es dañina, sino la agresión que surge a raíz de ésta.

412-414 La ira no debe combatirse con más ira (argumento por principio de contradicción).

vv. 415-466 *Reflexiones en torno a la ira.*

415-420 Lo que nos resguarda del peligro de la ira es Dios.

421-425 La mejor forma de hacerle frente a la ira es conducirse de una forma sumisa frente al iracundo.

426-438. No hay que humillar al iracundo insultándolo.

439-451-El ser denigrado no debe tomarse como algo vergonzoso; es peor resoplar de ira.

452-466 La reflexión ayuda a combatir la ofuscación del poseído por la ira. La prudencia ayuda a ignorar la ira cuando se basa en mentiras y a soportarla cuando expone la verdad.

vv. 467-478 *Sýncrisis*. Actitud que debe tenerse contra una persona que padece esta pasión.

vv. 479-498 *Procatalepsis o Anticipación*.

479-482 Sobre el soportar la infamia causada por la ira.

483-489 Sobre el huir del peligro de la ira.

490-496 Sobre el evitar caer en la provocación causada por artimañas propias de la ira.

vv. 497-546 *Epílogo*

497-500 Introducción al epílogo.

501-515 Comparación entre el ardor de lucha del iracundo con la pelea que realizan los boxeadores. La burla como ataque contra el iracundo.

516-524 Se debe decidir entre Dios y la maldad.

525-531 Es necesario ceder ante Dios.

532-542 Cristo desea que el que padece la ira se aleje del peligro y a su vez se aleje de sus conocidos para no causarles daño.

543-546 El valor del poema dependerá de quien lo considere útil. Conclusión del poema.

El *proemio* describe de manera general la tesis de los versos. La premisa parte de una idea cotidiana: la ira sólo puede asociarse con eventos desgraciados; la reacción de un colérico puede provocar incluso la muerte. No obstante, Gregorio establece que la ira no debe ser rechazada del todo, pues, antes que nada, ha sido otorgada por Dios. De acuerdo con los versos, la persona envuelta en la pasión considera lícito sentir esa carga violenta de emociones, lo cual manifiesta una idea sustentada sobre todo por la corriente estoica.⁷⁸ Gregorio advierte su firme intención de hablar con la verdad. Sus ideas pueden provocar más molestia en los que tienden al enojo, sobre todo si se sienten señalados. Llama a la mesura y a la disposición, para poder continuar con su discurso.⁷⁹

Enfatiza lo importante que es reflexionar sobre la ira y la forma de controlarla. La definición de la ira como una enfermedad presenta dos aspectos: el primero, que la “ira”, destructiva y terrible para quien la padece, sólo permanece por algunos “instantes”, pero que a su vez se encuentra latente dentro de cada hombre; y la segunda, que la ira puede controlarse por medio de la vigilancia de los comportamientos. Es inevitable sentirla,

⁷⁸ ANDERSON, *Anger in Juvenal and Seneca*, Berkeley, University of California, 1964, p. 153.

⁷⁹ DE BRAUW, “The parts of the Speech”, en I. Worthington (ed.), *A Companion to Greek rhetoric*, Malden, Massachusetts, Wiley-Blackwell, 2007, p. 193.

pero con la exposición que Gregorio dará en el poema, se tendrá un mejor manejo de ella.

La *narratio* describe asuntos más generales. En primer lugar, es necesario acudir a Dios cuando alguien se percate de que es invadido por la ira. Por otra parte, la razón permite al hombre reconocer que el comportarse así puede atraer terribles consecuencias. Así, la conciencia que ha otorgado Dios busca ayudar a alejar este peligro tanto como sea posible.

Cuando la persona ha caído en ese estado, sufre cambios sobre todo a nivel físico. El “enfermo” se aleja del aspecto humano y se convierte en algo monstruoso. Además de la deformación física, también aparece una alteración a nivel psicológico. La ira sobrepasa el comportamiento racional, lo que conlleva una serie de acciones que tienden a la violencia. El enfermo ataca a quien esté a su alrededor, ya sea con insultos o con golpes; busca dañar a quien sea, pues su realidad ha sido alterada y no se da cuenta de lo que hace; se torna insolente y su cólera aumenta, si no se cumple su voluntad. La ira es un mal que surge desde el interior del hombre y trae consecuencias involuntarias. Bloquea la conexión divina entre el individuo y Dios. El estado de trance ocasionado por la pasión conlleva a la desgracia.

La *narratio* cumple con su función expositiva. Considera los rasgos más comunes de una persona poseída por la ira de forma clara y concisa. Establece los problemas principales de la iracundia a través de una descripción que termina con la necesidad de someter al enfermo y conducirlo de nuevo a Dios por medio de la razón.

En el caso de los *exempla*, Gregorio menciona personajes célebres que se han enfrentado a la ira. Los ejemplos exponen situaciones donde la ira

aparece como protagonista, pero basadas en testimonios que tienen autoridad histórica.⁸⁰ Los personajes pertenecen a la *Biblia* y al ámbito de la cultura pagana. Los *exempla* muestran el carácter y la templanza de aquellos personajes ilustres que podrían despertar admiración en las personas y al mismo tiempo motiva para reflexionar sobre sus reacciones y compararse.

Los primeros ejemplos citados encarnan cualidades que un hombre debe tener si se encuentra frente a la ira. Moisés y Aarón (vv. 190-196) representan la prudencia, producto del reconocimiento de un poder superior a ellos; los hermanos no responden ante los actos injustos, pues saben que Dios lo hará. David (vv. 202-209) demuestra la capacidad de perdonar a quien lo ha agredido. Samuel (vv.197-201) y Malco (vv. 242-248) invitan a la humildad, a abandonar el estado iracundo y a aceptar los errores cometidos. Por último, Pedro ilustra la pasividad ante las circunstancias; impide con buen juicio sentir envidia por Pablo, bloqueando de esta forma la ira (vv. 222-230).

Por otra parte, los personajes grecolatinos ilustran actitudes deseadas en el manejo de la ira. Los ejemplos son menor en número que los bíblicos: Pericles (vv. 279-289) demuestra templanza e incluso estimación en una situación incómoda. Alejandro Magno y Aristóteles invitan a la reflexión y al autoconocimiento; Gregorio evoca a Alejandro al permitir que los habitantes dejen sus pertenencias para que no haya resistencia, de lo contrario él podría airarse y matarlos (vv. 270-278), y también intercala un relato sobre Aristóteles que ilustra la manera en que el filósofo elude a la ira para evitar el remordimiento (vv.260-270).

⁸⁰ Quint., *Inst. Orat.*, XI, 1.

Constancio (vv. 290-303) representa otro ejemplo. Se le recuerda porque mencionó una característica de la ira a través de una reflexión: una abeja al igual que un hombre iracundo, se expone a un peligro inminente, pues el impulso de atacar para defenderse (o en el caso de los hombres, para imponerse) es tan grande, que no son conscientes de que arriesgan incluso la vida; la muerte para ambos puede ocurrir tan sólo por el ímpetu de atacar.

El *exemplum* más importante de todos, además del de la abeja, es el del protomártir Esteban (vv. 231-236), quien ora por sus asesinos ofuscados por la ira. Ésta es la actitud que Gregorio espera del creyente ante una situación similar, es decir, refugiarse en Dios y rezar por la persona iracunda.

Los *exempla* son reforzados por las *sententiae*. Fueron extraídas de la *Biblia*, la base de la comunidad cristiana y por lo tanto, las hace portadoras de autoridad moral de los que siguen a Cristo. En general, las *sententiae* también se dirigen a provocar una reflexión sobre las consecuencias de la ira, en especial si quien la hace pertenece al ámbito cristiano; apuntan a tomar conciencia de las acciones producto del impulso; de lo contrario, pueden derivarse eventos desgraciados como el asesinato. Los mandamientos llaman a la mansedumbre y a la tolerancia. En resumen, quien acata los preceptos divinos, habrá cumplido con su fe.

Además de los pasajes referentes a la ira, Gregorio incluye otros surgidos de la irreflexión y relacionados con el tema principal. Menciona acciones nocivas que conllevan al pecado, como el adulterio o el perjurio. En contraste, Gregorio también apela a preceptos que llaman a la meditación sobre la ira; manifiestan una necesidad de sumisión a la voluntad divina con

tal de obtener la anhelada recompensa, de acuerdo con el célebre “Sermón de la montaña”⁸¹.

Los *argumenta* más importantes se encuentran después de las *sententiae*. La mayor parte de ellos se exponen después de la *narratio*.⁸² El mensaje principal de los *argumenta* en el discurso exhorta a la sensatez ante este mal. En general, van ligados a reconocer el origen de la “enfermedad”, para que sea más fácil confrontarla. Señalan que la pasión forma parte de la naturaleza, por lo que es correcto padecerla,⁸³ además de que los golpes o injurias que provienen de ella son las que causan daño, no ésta pasión del alma.

Si la ira se deja sin control, puede conllevar distintos males; promueve una peligrosa y falsa percepción de la realidad. Los argumentos reflejan el comportamiento errático de alguien iracundo; evoca la soberbia, considera lícito explotar y cree que, al descender de Dios, también puede actuar como él. Busca dañar al que desató su enfado, asumiendo que se ha provocado un daño, lo cual es una percepción errada. La ira se alejará cuando sea reconocida la superioridad de Dios y se sepan apreciar las emociones en la justa medida.

Se exponen las acciones más importantes que una persona debe realizar en caso de que le invada la ira, a través de cinco reflexiones. En ellas estipula algunas formas de hacer frente a este mal, por ejemplo, resulta

⁸¹ Mt 5,4.

⁸² Hasta ahora el poema ha cumplido con el esquema general de los discursos. La estructura general del discurso dicta que los argumentos van después de la *narratio*. Sin embargo, los argumentos de Gregorio no se limitan a una sección, se encuentran prácticamente en todo el texto. Cf. DE BRAUW, op. cit., p. 195.

⁸³ SHARPLES, *Estoicos, epicúreos y escépticos. Introducción a la filosofía helenística*, México, UNAM, 1996, p. 92.

extremadamente útil “prepararse a combatir” contra ella tomando una postura dócil; otro consejo consiste en no insultar al iracundo, pues su estado de ánimo empeorará aún más si alguien le devuelve los insultos que el propio colérico ha dado. Por otra parte, esta enumeración de pensamientos busca frenar el sentimiento en quien padece esta furia sin control e intenta obligarlo a reconocer los errores cometidos por causa del mal. El hombre necesita de una reflexión constante para entender que la ira sólo daña si no se le controla. Lo más sensato es enfrentarla con paciencia y calma. Los consejos buscan que la verdad resurja en medio de la locura momentánea de la ira; la situación requiere tolerancia.

La *procatalepsis* o *anticipación* se desarrolla con preguntas retóricas y continúa bajo este mismo esquema. Las dudas planteadas enfatizan las contrariedades producidas en un arranque de ira. La injuria, la soberbia y la provocación surgida de un ultraje deben ser rechazadas por el hombre. A estos vicios derivados del mal hay que repudiarlos con una enorme fuerza de voluntad.

El *epílogo* señala la importancia del manejo de la ira y expone algunos puntos para confrontarla. Una acción efectiva para calmar la cólera es por medio de la burla; si la persona se ríe del enfermo, no verá una reacción de miedo que se transforma en sumisión, sino que se dará cuenta de que quien recibe sus ataques cuestiona y confronta una falsa autoridad que asumió sólo con ser violento e impulsivo. En ese momento, el iracundo se dará cuenta del mal que hace y se contendrá. Otro punto reitera la necesidad de tener una postura frente a este mal; el poeta confronta si el iracundo seguirá bajo el cobijo de Dios o se entregara a sus instintos iracundos que pueden llegar al homicidio.

Por último, puntualiza lo importante que es resguardarse siempre en la fe, por propio bienestar del hombre. Si las personas padecen el terrible mal de la ira, podrán encontrar refugio en Dios. Todos los individuos deben conducirse con prudencia y evitar los peligros de las emociones impulsivas, teniendo como guía los preceptos de Dios.

El poema concluye con la esperanza de Gregorio de saber si el texto ha sido de utilidad. Esta respuesta la dejará a juicio del iracundo. El poeta termina su larga reflexión de una forma tranquila, sin objetar nada y aclarando que si su labor fue en vano, él regresara a sus reflexiones, a su soledad.

3.2 FINALIDAD DEL DISCURSO

La principal finalidad de todo el escrito es dar consejos sobre qué hacer cuando se actúa bajo influjo de la ira. El poema reitera la importancia de la moderación en la vida de los individuos, en especial la forma en que reaccionan y el influjo que tiene su fe en ellos cuando se encuentran en pleno furor. Para alcanzar este cometido, se usa la confrontación, la cual se logra a través de descripciones vívidas, provenientes de patrones de conducta fácilmente reconocibles en personas coléricas. El texto trata de despertar la necesidad de introspección exponiendo lo terrible del mal con la mayor exactitud posible, sin dejar de lado el artificio poético.

Otro propósito visible en el poema es guiar a quienes conviven con personas de carácter irritable. Ellos simplemente deben mirar a la ira como un malestar involuntario que el iracundo no puede controlar. Conviene soportar sus desplantes y mantenerse en la convicción de no responder el

ataque. Ante todo, se busca impedir que se desate más agresividad a través de una medida en las emociones de ambas partes. Resulta más sencillo tomar una postura pasiva ante alguien que no sabe lo que hace, debido al impulso, que actuar retribuyéndole cada uno de sus agravios.

Por último, Gregorio se concentra en gran medida en tópicos cristianos vinculados con la moral; se pide al iracundo, y a las personas que lo observan, acudir a Dios en el momento que perciban que la ira se apodera de su ser. Un propósito tácito del poema sería reivindicar la fe cristiana como pilar en la vida de cualquier persona, en especial si ésta no sabe dominarse ante las situaciones que despiertan en él sentimientos atroces. Dios trae la tranquilidad a las almas que lo necesiten, siempre y cuando ellas acudan a él.

3.3 RECEPTOR

Dada la complejidad de las formas y herramientas que utiliza Gregorio en el texto, probablemente sólo se trate de un ejercicio literario de los últimos años de su vida.⁸⁴ No obstante, sigue la misma línea de utilizar ejemplos y alegorías, para lograr una interacción y así dar una mejor cohesión a su mensaje. El receptor se compone de algunas características generales pertenecientes a individuos iracundos, cultos y que al mismo tiempo son creyentes cristianos, lo cual significa que el poema no se dirige propiamente a un público “real”, es decir, aunque el texto maneje la segunda persona del singular, no hay referencia alguna para afirmar que sea dedicado a alguien en específico o que haya sido creado para ser publicado y de esta forma poder comunicar sus ideas al pueblo.

⁸⁴ Cf. *Poemas*, p. XXVIII.

Las desinencias verbales en segunda persona sirven como recurso literario; ayudan a establecer cierto clima de confianza, sin expresar algún afán recriminatorio. De esta forma, el poema participa en una especie de “diálogo literario” y adquiere un carácter más personal. Un fenómeno parecido ocurre con el *De cohibenda ira* de Plutarco; el autor también maneja las mismas desinencias, pero éstas se encuentran contextualizadas en la historia de Sila y Fundano.⁸⁵ A pesar de que la mayoría pertenecen a la segunda persona y se dirigen al iracundo, ellas también hacen referencia a los individuos que conviven con él. Ambas figuras se distinguirán entre sí según sea el caso.

Por otra parte, Gregorio emplea otras formas verbales como el imperativo (sobre todo para “ordenar” que las personas acudan a Dios) y la primera persona del plural; el “nosotros” minimiza la incomodidad que puedan causar las palabras y a su vez implica humildad.

3.4. COMPOSICIÓN

3.4.1 EL POEMA Κατα θυμου

De acuerdo con la clasificación de Migne, el poema se localiza dentro del libro I de poemas llamados *poemata theologica*; pertenece a la segunda sección, denominada *poemata moralia*, con el número XXV. No posee una fecha precisa para datarlo con exactitud, aunque lo más probable es que haya pertenecido al grupo de composiciones que Gregorio realizó tras regresar a su natal Arianzo en los últimos años de su vida.⁸⁶

⁸⁵ DIETER y DILLON, *Plutarch's Ethical Writings and Early Christian Literature*, Leiden, E. J. Brill, 1978, p. 173.

⁸⁶ Cf. INTRODUCCIÓN, p. XXVIII.

3.4.2 EL TEMA

El tema del poema se centra en el control de la ira. Gregorio expone, a través de varios ejemplos y recomendaciones, la mejor manera de hacer frente a esta emoción tan destructiva. Si bien el autor no ahonda en las causas que la provocan, señala constantemente la importancia de mantenerse incólumes ante ella. Las personas no deben actuar bajo influjo de la cólera; por el contrario, la reflexión constante y la medida siempre tienen que prevalecer, aun en las circunstancias más adversas.

3.4.3 EL GÉNERO DEL POEMA

El texto posee rasgos tan peculiares que no permiten clasificarlo dentro de algún género literario. Si bien el metro utilizado es el trímetro yámbico,⁸⁷ esto no significa que pertenezca al ámbito del drama; hay que recordar que Gregorio, experto también en el arte poético, utiliza esta medida para escribir su autobiografía.⁸⁸

Sin embargo, existen ciertas coincidencias entre el drama y el contenido del poema y se encuentran en la forma en que se concibe la ira. El impulso producto del furor queda representado como un conjunto de acciones atroces con consecuencias terribles, si se va en contra de la templanza y de la obediencia a Dios, situación bastante similar a las representadas en los dramas clásicos (el desacato a los dioses, a una autoridad, etc.). El texto personifica el mal de la cólera a través de numerosas descripciones, para dar una lección de corte moral, lograr una reflexión y evitar caer en esa actitud.

⁸⁷ El trímetro yámbico era también usado para la comedia, ya que es el metro cuyo ritmo se aproxima más al lenguaje hablado, quizás por esta razón Gregorio lo eligió para su biografía y para otras obras, como el *κατὰ θυμοῦ*.

⁸⁸ Cf. VISCANTI, p. 129.

El texto también puede incluirse dentro de los llamados “tratados morales” que giran en torno a la ira. Los más destacados y que se conservan casi en su totalidad fueron el *Περὶ ὀργησίας* (titulado en latín *De cohibenda ira*) de Plutarco; el tratado *De ira* de Séneca y la *Homilia adversus eos qui irascuntur* de Basilio de Cesarea.⁸⁹ Estas obras pudieron haber influido a Gregorio de manera considerable, pues maneja puntos en común y elaboró descripciones detalladas sobre la forma de actuar de una persona poseída, además de consejos para lidiar con ella.

No hay que olvidar el papel de Gregorio como guía pastoral. Él, en su calidad de jerarca, también es autor de las llamadas *homilías*, reflexiones sobre determinados temas surgidos de la vida diaria que están relacionadas con algún pasaje del Evangelio o un sacramento en particular. En este caso, el poema funciona de manera similar, salvo que se usan las fuentes bíblicas para hablar sobre la ira. El “sermón” ofrecido en el *Κατὰ θυμοῦ* invita a emular a aquellos personajes que tomaron como eje su fe para conducirse por la vida.

En conclusión, esta pieza es única desde muchas perspectivas. El tema central del texto se transmite de diferentes formas, tanto a nivel subjetivo (desde la poesía) como a nivel objetivo (con un enfoque crítico y discursivo). El conjunto de recursos extraídos de diversas fuentes de la literatura aplicados en un poema no provoca un caos, sino que es el resultado de una combinación fortuita de talento mezclado con la fe y el amor al prójimo.

⁸⁹ Existe un considerable número de tratados que lamentablemente no se conservaron completos o sólo se conocen los títulos debido a catálogos que hacían los antiguos para inventariar obras de ciertos autores. El más importante de ellos es el *περὶ παθῶν ὀργῆς*, documentado en Diógenes Laercio (D.L., V. 23) y atribuido a Aristóteles. Hay otro tratado de Filodemo sobre la misma temática pero en estado fragmentario.

3.5 ANÁLISIS FORMAL

3.5.1 PLANO CONCEPTUAL

Las ideas en las que Gregorio fundamenta su tratado poético *Contra la ira* retoman reflexiones anteriores a él, en especial las de corriente estoica. Se hace especial énfasis en suprimir cualquier reacción impulsiva y apostar por un mejor control de las mismas. La postura que prevalece consiste en aceptar que la ira forma parte del espíritu del hombre; se debe aceptar que la cólera es un sentimiento necesario y que lo mejor es tratar de frenarla, rasgo plenamente estoico.⁹⁰ La principal recomendación es no dejarse guiar por las pasiones que obnubilan los pensamientos.

Por otra parte, el texto presenta una fuerte carga dogmática. Para el autor, el mejor medio para hacer frente a la ira es seguir las normas morales de la religión cristiana (cf. v. 307 que incluye la mención del quinto mandamiento: “No matarás”); aunque el texto intenta motivar a una reflexión acerca de lo que pasa cuando alguien está furibundo, la “cura” infalible para el mal podrá encontrarse a través del amparo y obediencia a los mandatos de Dios (vv. 56-57).

⁹⁰ SHARPLES, op. cit., p. 131.

3.5.2 PLANO AFECTIVO

Los sentimientos en el poema están fuertemente vinculados con la carga ideológica de Gregorio. El cúmulo de emociones permite que el texto posea una connotación más personal, didáctica e incluso proteccionista y no una estricta. Se describe la ira con palabras que expresan una gran pena. El lamento del autor proviene de la reacción que las personas manifiestan cuando se encuentran ante una situación difícil en la que la furia parecería la única solución para ellas. Estas exclamaciones tan emotivas traen consigo la compasión por el iracundo (v. 124). Para Gregorio, la mayor aflicción que un colérico puede experimentar es alejarse de Dios; sin su amparo, inevitablemente caerá en la desgracia (vv. 146-149).

Por ello, los *exempla* resultan fundamentales en el poema; plantean situaciones que instan a la prudencia y al acatamiento de los preceptos divinos. Prevalece la idea de mantenerse incólume para ser reconocidas como personas dignas y virtuosas (v. 334). De todos los personajes empleados, el comportamiento arquetípico corresponde a Esteban, quien, pese a la lapidación, oró por sus agresores (vv. 231-236). Los sentimientos del poema irónicamente buscan que la ira se maneje lo más racionalmente posible; es decir, se exige disposición a la reflexión. El control de la ira necesita de tranquilidad, prudencia y mucha cooperación para luchar contra ese mal, sin sentimientos dañinos o impulsos de por medio.

3.5.3 PLANO SENSORIAL

Las sensaciones complementan los sentimientos expuestos en el poema. Gran parte de los estados de ánimo que provoca el texto aluden al miedo y a la cautela. La susceptibilidad y la tensión causadas por la presencia de un iracundo son palpables a lo largo del opúsculo. Las imágenes poéticas detallan las sensaciones que una persona sufre cuando se encuentra colérica. En primera instancia, aluden a las reacciones llenas de furor, propias de una bestia (vv. 175-182); es decir, ilustran el abandono de la razón y el deseo de descargar toda esa energía destructiva, sin importar sobre quién caiga.

Además de esta vehemencia, aparece una audacia y soberbia involuntarias; se asume que los golpes físicos o verbales dados hieren (vv. 387-388), aunque no sea del todo cierto. La violencia del colérico queda excusada adjudicando su furor a Dios (vv. 395-396). La impertinencia provoca que su conducta sea catalogada por quienes le ven como absurda y peligrosa. El poema apremia a señalar que el sentimiento debe permanecer en el ánimo de los hombres, pues finalmente la cólera es una herramienta divina que le ayuda a defenderse siempre que el peligro sea real, que la vida corra riesgo, y no ante una injuria.⁹¹

También se llama a manejar la ira por medio de la risa, ya que ayuda a poner en evidencia el mal. Es una defensa ideal, pues no hay desgaste (vv. 505-509) y funciona como reflejo de su proceder.

⁹¹ Cf. Basil., *Hlra.*, 365 B : “Para lo cual precisamente es útil la cólera, siempre que la cólera siga a la razón como el perro al pastor, manteniéndose dócil y mansa hacia quienes sirve, y atenta a la voz de la razón, enfureciéndose ante la voz y la presencia extraña, aunque parezca que trata con mimos y, si la llama el amo o el amigo, amansándose...”. Trad. Ma. Alejandra Valdés García, *La Paideia en Basilio de Cesarea*, Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 2005, p. 597.

Por último, resalta la sensación de inferioridad. El iracundo debe saber que no existe comparación entre sus emociones y las de Dios; es decir, es necesario que reconozca su posición con respecto a la del Creador y no trate de igualarse a él; partiendo de esta premisa, podrá calmar su soberbia (vv. 249-251) y tomará una actitud más humilde. La mesura, tan citada en el discurso, se relaciona con la necesidad de aceptar las ofensas del otro con tal de no hacer daño (vv. 470-473). La prudencia del iracundo y del que lo observa se reflejará en esta manifestación de subordinación a Dios, que a su vez, queda vinculada a la reflexión.

Las sensaciones y sentimientos descritos en el poema ofrecen dar solución al mal. Finalmente, los principios más importantes para el control de la ira son la paciencia y la persistencia, pues se puede combatir tan terrible mal, poderoso, pero efímero, teniendo como eje la reflexión y la templanza.

3.5.4 PLANO FÓNICO

3.5.4.1 RITMO

El poema se desarrolla a lo largo de 546 versos en trímetro yámbico. Gregorio emplea el mismo metro en otras composiciones suyas como el *Christus patiens*. Este verso es empleado en las partes recitadas de la tragedia, del drama satírico y de la comedia.⁹² A propósito del trímetro yámbico en *La pasión de Cristo*, Francesco Trisoglio apunta:

El dodecasílabo que caracteriza al trímetro yámbico del *Christus patiens*, se inserta en una progresiva transformación de la naturaleza del acento griego, cuyos efectos resultan bien visibles en la

⁹² ALSINA, *Teoría literaria griega*, Madrid, Gredos, 1991, p. 557.

versificación de Babrio, con el consiguiente oscurecimiento del valor métrico de las sílabas, y con la difusión de la poesía siríaca medida según el número de sílabas; el periodo de mayor fulgor del drama bíblico siríaco, que tuvo en Antioquía su centro de irradiación, coincide con los siglos IV-V.⁹³

La misma descripción puede aplicarse al Κατὰ θυμοῦ. De manera general, el trímetro yámbico del poema elige las vocales de acuerdo a su valor métrico, esto es, si eran largas o breves. Sin embargo, una gran parte de las palabras tienen una sola vocal larga en la penúltima sílaba, es decir, son vocablos que pueden considerarse “graves”.

El esquema del trímetro yámbico empleado por Gregorio que aparece con mayor frecuencia es el siguiente:

$$\cong - \cup / - \cup // - \cup / - \cup - \cup -$$

Algunos versos con este esquema son:

- v. 4: Ἐπεὶ γὰρ ὄρκον τῷ λόγῳ κατείχομεν,
- v. 62: «Πῆπιστάτα, κλύδων με δεινὸς ἀμφέπει».
- v. 102: Λυσσῶδες ἄσθμα, καὶ φρύαγμ' ἀσχημονοῦν,
- v. 283: Τέλος καμόντα καὶ βαδίζοντ' οἴκαδε
- v. 318: Θυμὸς πατὴρ πέφηνε τοῦ πικροῦ φόνου.
- v. 435: Σὺ δ', ὡς ἄριστος, τὰς ὕβρεις ἀπαξιοῖς;
- v. 513: Τὸ δ' ἀντιπίπτον καὶ τιν' ἠδονὴν φέρει.

La pentemímera es la cesura más evidente del trímetro yámbico, como la que aparece en el primer verso del poema:

v. 1: Θυμῶ Πυχολοῦμαι // τῶ Πσυνοίκω Πδαίμονι,

⁹³Cf. TRISOGLIO, *Gregorio Nacianceno. La pasión de Cristo*, Madrid, Ciudad Nueva (BP, 4), 1995, p. 15, n. 8.

Por otra parte, también aparece la cesura triemímera:

v. 544: Εἶ μὲν /τοι τούτων ἄξιον φθέγγοισθ' ἔπος,

Y la heptemímera:

v. 395: Πάντας δ' ἴσους τίθησι. /Μὴ τοίνυν λέγε

También se presentan dos al mismo tiempo en diferentes combinaciones o incluso las tres:

v. 406: Νόμου τε /πρόσθεν, //καὶ πρὶν /ἰσχύσαι νόμον

Las pausas destacan una palabra dentro de un verso o un periodo completo que debe ser tomado en cuenta, como en la siguiente línea:

v. 400: Πάντας δικαίους εὐρες..Οἶμαι δ' οὐ χόλους,

El metro varía según las sustituciones hechas en alguno o varios de sus pies. Los pies pueden tener diferentes resoluciones según las necesidades del poeta.⁹⁴ La frecuencia en el cambio de yambos aparece principalmente en los pies impares.

Las variaciones más notorias del trímetro yámbico del poema se deben al espondeo. A continuación se presentan las más frecuentes:

a) Espondeo en alguno de sus pies impares, como en el primer pie:

⁹⁴ Cf. ALSINA, op. cit., p. 557: *...no todos estos pies (sc. espondeo, – – , tribraquio, ∪∪∪, dáctilo – ∪ ∪ y anapesto, ∪ ∪ –) pueden sustituir indistintamente a cualquier yambo: así, el tribraquio puede sustituir al yambo en cualquier posición; el dáctilo en los pies impares; el anapesto puede ocupar cualquier posición. [...] A veces se emplea en primera posición el troqueo.*



Ejemplos:

v. 146: Καὶ πτώματ' εἶδον ἔστιν ὦν δονουμένων,

v. 173: Ῥιπτομένους, κόνιν τε καὶ πικρούς λόγους.

Otra variante del mismo esquema, pero con sustitución en el tercer pie:



Ejemplo:

v. 211: Τὸν πατροφόντην, καὶ τύραννον ἀπρεπῆ;

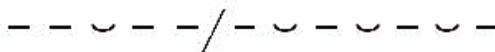
Por último, sustitución en el quinto pie:



Ejemplo:

v. 239: Ὅς ὦν Θεός τε καὶ κεραυνῶν δεσπότης,

b) Variantes que incluyen más de un espondeo, como se muestra en el siguiente esquema:



Ejemplos:

v. 229: Ἦν γὰρ τὸ κινουῦν καὶ μόνον Θεοῦ φόβος,

v. 541: Δέξονθ' ἐτοίμως εἰς βυθὸν πεσούμενον.

c) Variantes con todas las sustituciones:

— — ◡ — — // — ◡ — — — ◡ —

Ejemplos:

v. 322: Τούτου δ' ἀμοιβή, γῆς μέρος τῆς τιμίας.

v. 423: Ὡς ἂν κρατήσης τοῦ πάθους ὠπλισμένος.

Existen otras resoluciones del trímetro yámbico con pies distintos al espondeo que se presentan en alguno de los seis posibles lugares de sustitución. También aparecen en combinación con otros pies dentro del mismo verso:

a) Resolución con tribraquio y espondeo, como se muestra en el siguiente esquema:

◡ — ◡ — ◡ // ◡ ◡ — — ◡ — ◡ —

v. 49: Δέδωκεν ἡμῖν κατὰ παθῶν ὁ Δεσπότης

b) Resolución con anapesto:

— — ◡ — — // — ◡ / — ◡ ◡ — ◡ —

v. 231: Οὐκ ἂν παρέλθοιμ' οὐδὲ τὸ Στεφάνου καλόν,

El anapesto también aparece en el v. 324 con el siguiente esquema:

— — — — — / — — — — —

v. 324: Ἐν τοῖς μακαρισμοῖς, οἷς ἀπηριθμήσατο,

c) Resolución con dáctilo, por ejemplo, el v. 511:

— — — — — — — — — — — — — — —

v. 511: Οὕτως ὃς ὑβρίζει μὴ χολούμενόν τινα,

Gregorio mantiene y respeta el esquema convencional del trímetro yámbico. Las variaciones en la elección de pies distintos al yambo son mínimas; sin embargo, las pocas que utiliza aparecen en numerosas ocasiones, brindando cierta uniformidad a los versos.

El equilibrio de los 546 versos no permite la distinción de estrofas en el poema. El contenido se distribuye más en unidades ideológicas (argumentos, reflexiones, etc.), lo que conlleva que Gregorio recurra al encabalgamiento; elabora oraciones extensas de dos o más versos para desarrollar sus ideas. Por esta razón puede asumirse que el poema tiende más a clasificarse dentro de la prosa versada.

3.5.4.2 ENTONACIÓN

En el texto aparecen diversas expresiones llenas de emoción que complementan las ideas. Muchos versos reflejan una enorme carga afectiva, como la lamentación empleada para despertar conciencia. Hay diversas manifestaciones de este tipo relacionadas con el discurso, por ejemplo, el autor elogia a Esteban por medio de una exclamación:

- v. 233: Λίθοις ἐχώννυτ' ἄλλ' ὅμως, τοῦ θαύματος!
"Fue cubierto con piedras, sin embargo, ¡qué admirable!"

Gregorio también hace algunas recomendaciones que se manifiestan de diferentes formas, una de ellas con imperativos; dichas formas verbales "ordenan" acudir y admirar a Dios en vez de actuar impulsivamente:

- v. 345: Ὅρᾶς; μάλιστα μὲν σε μὴ χολᾶν θέλει
"¿Lo ves? Es mejor que no te enojés"
- v. 398: Ζήλωσον, ἀλλὰ τὴν νόσον γ' αὔραις δίδου.
"Admíralo, entrega la locura a los vientos."

3.5.4.3 EFECTOS SONOROS

Si bien hay fenómenos sonoros dentro de algunos versos, es difícil afirmar que todos hayan sido hechos para recrear un sonido relacionado con el significado de alguna palabra o con el mensaje contenido en una oración; es decir, no buscan imitar a la naturaleza o al hombre. Gregorio desarrolla un discurso a través del yambo, por lo que el autor se limita únicamente a exponer sus ideas según lo establecido por las reglas prosódicas y métricas, lo cual descartaría una probable intención de que el poema se observara desde un nivel fonológico.

El rasgo sonoro más evidente es la aliteración de la o y de la ω:

- v. 257: Τῶν κρεισσόνων τε καὶ φίλων δρεψώμεθα.

Aunque pudo ser producto de la casualidad, para algunos críticos griegos, estos sonidos en particular no son agradables al oído, pero tienden a lograr un efecto en el escucha, o en este caso, en el lector.⁹⁵ Estos sonidos

⁹⁵ Cf. ALSINA, op.cit., p. 503.

fueron muy recurrentes en algunos versos famosos de la antigüedad.⁹⁶ Si se atiende a esa valoración, Gregorio pudo haber heredado esa tradición de forma inconsciente y ajena al poema.

Los fenómenos fonéticos más notorios son la aliteración, la anáfora y la asonancia. La característica que tienen en común es la repetición. La aliteración se refleja sobre todo con el fonema -ν, que aparece en participios presentes, en acusativos y en infinitivos:

v. 151: Μορφήν ἐπεισάγοντας ἄγνοουμένην.

La anáfora y la asonancia se aprecian con mayor facilidad. Ambas, como figuras fónicas de repetición, estilizan el mensaje y funcionan como herramientas que ayudan a enfatizar una idea dentro del verso o en el significado de una palabra. Poseen una mayor utilidad en comparación con las aliteraciones presentes en el texto. La anáfora, figura retórica que consiste en repetir las primeras palabras de un verso, aparece en los siguientes versos:

vv. 312-314: Τὸ μηδ' ὄρᾶν κάκιστα, μοιχείας τομή.
 Τὸ μηδ' ὀμνύειν, φάρμακον ψευδορκίας.
 Τὸ μηδὲ θυμοῦσθ', ἀσφάλεια πρὸς φόνον.

vv. 472-475: Ἄλλ' εὖ πέπονθε; πλεῖον ἐγκληθήσεται.
 Ἄλλ' ἠδίκησέ σ'; αὐτὸν οὐ δράσεις κακῶς.
 Ἄλλὰ σχεθήσετ'; ἄν δὲ πλεῖον ἐκμανῆ.
 Ἄλλὰ προήρξατ'; ἀλλὰ κλασθήτω τάχος

⁹⁶ Ibidem.

vv. 486-487: Τί δ' εἰ κύων σοι προσδράμοι λύσσης γέμων;
 Τί δ' ἄν κάμηλος φυσικῆς ἐξ ὕβρεως

También se halla la epifora, esto es, la repetición de las últimas palabras:

vv. 399-400: Εἴ που δ' ἀνέγνωσ εὐσεβῶν ἀνδρῶν χόλους,
 Πάντας δικαίους εὔρες. Οἶμαι δ' οὐ χόλους,

3.4.5 PLANO MORFOLÓGICO

3.4.5.1 SUSTANTIVOS

Uno de los rasgos más destacados del poema es la utilización frecuente de sustantivos abstractos. La exposición sobre la ira se apoya en conceptos o en acciones más que en objetos que poseen una naturaleza tangible, *verbi gratia*, νόσος. Muchos de los sustantivos empleados para nombrar o aludir a la ira tienen el género masculino y se usan en singular, aunque sólo sean ideas, como χολός, πάθος o θυμός, probablemente para personificar el mal de la ira y darle la suficiente sustancia afin de que pueda vérselo como a un adversario.

Los sustantivos concretos y abstractos logran que el tema principal no se convierta en un conjunto de ideas susceptibles al criterio de cada individuo; es decir, se obliga a asociar lo teórico con cosas que ha visto o experimentado, sin deformar la intención de exponer lo dañino de la ira. De esta forma, hay una complementación mutua y guían al lector a una correcta interpretación del mensaje del poema.

3.5.5.2 ADJETIVOS

La abundancia de adjetivos dentro del poema es notoria. Todos ellos revelan la postura de Gregorio ante la ira y tienden a provocar una sensación de rechazo ante tal sentimiento. Los adjetivos con una connotación positiva son escasos y valorativos más que descriptivos; realzan virtudes o decisiones generadas por la razón o simplemente se limitan a alabar a Dios.

En general, el adjetivo va colocado antes del sustantivo. La anteposición da una carga emotiva y persuasiva con la cual se destaca una característica del sustantivo que le precede, no importa que sea positivo o negativo, como en los siguientes casos, que podrían clasificarse como epítetos:

v. 173: Ριπτούμενους, κόνιν τε καὶ πικροὺς λόγους
“Rechazos, polvo y palabras amargas.”

Otro rasgo presente en el Κατὰ θυμοῦ es la aparición de adjetivos en grado comparativo y superlativo. Exaltan cualidades o defectos según sea el caso y buscan persuadir exagerando, amplificando un objeto a dimensiones que quizá no pertenecen a la realidad, es decir, busca llamar la atención a través de la sensación inconsciente de estar frente a algo más grande o más dañino de lo que podría ser en realidad:

v. 8: Τὴν ἀγριωτάτην τε καὶ μελαντάτην·
[sc. el mal] “más cruel y más sombrío.”

Los adjetivos puntualiza la línea de pensamiento a seguir en el texto; la ira justifica una caracterización que sea capaz de evocar terror y desgracia. El tono sombrío de los adjetivos provoca la sensación de estar ante un

verdadero peligro potencial, de manera que sea más sencillo conducir al iracundo hacia un cambio de actitud.

3.5.5.3 ARTÍCULOS Y PRONOMBRES

Aunque el artículo determinativo griego dentro del texto precisa la existencia de determinado cuerpo o idea, Gregorio suele evitarlos, en especial cuando se trata de un nombre ya se mencionó antes o es un concepto que no necesita ser especificado:

v. 506: Γέλως μέγιστον ὄπλον εἰς ὀργῆς μάχην.

“La risa es el mejor armamento contra la lucha de la ira.”

El artículo también aparece acompañado de algún pronombre posesivo:

v. 394: Ὅσος δὲ θυμὸς οὐ μέτροις ὀρίζεται.

“Tu ira no tiene límites.”

El pronombre ὅσος marca un pasado que debe ser recordado; el comportamiento de un individuo se respalda en un ánimo templado que debe tomar en cuenta lo que otros hombres han hecho en situaciones difíciles o simplemente lo que se ha dicho sobre la ira:

v. 185: Ὅσοι ποτ’ ἔσχον ἐκ τρόπου παρρησίαν,

“¡cuántos mantuvieron la coherencia en sus costumbres!”

Por último, el pronombre personal en primera persona sólo aparece cuando Gregorio quiere incluirse dentro de sus ejemplos, en un afán de mostrarse atento y condescendiente:

v. 378: Πάσχει γὰρ οὐδὲν ὧν ἐγὼ πάσχω Θεός.

“Dios no padece lo que yo.”

3.5.5.4 PARTÍCULAS

Más allá de las partículas correlativas como μέν... δέ..., cuya presencia no se demerita, una que es muy importante para el desarrollo del texto es ἄν. La partícula ἄν con optativo añade un tono bien intencionado al poema. El valor potencial de ἄν aparece en varios versos que reflejan una actitud cortés al no afrontar ciertos puntos tratados con un verbo en indicativo.

v. 338: Ἄν τις καταρᾶται, σὺ προσεύχου τοῦδ' ὑπερ.
"Si alguien te insulta, ora por él."

3.5.5.5 ADVERBIOS

La mayoría de los adverbios clasifica las acciones del colérico en "buenas" o "malas"; los adverbios más usuales son derivados de adjetivos que contienen significados de carácter subjetivo, como es el caso de κακῶς (v. 287), de προδήλως (v. 469), aunque también hay formas especiales como ἄνωθεν (v. 31). Los adverbios dentro del texto buscan matizar las acciones, ponerlas en un plano en donde sólo hay dos posibles salidas, o continuar actuando "mal" o cambiar de actitud para regresar al "bien".

3.5.5.6 VERBO

En primer lugar, el poema emplea formas personales e impersonales. Casi todos los verbos aparecen en el modo indicativo. Los tiempos más usuales son el presente (en específico, un presente con aspecto "acrónico", que expresa el punto de vista del autor) y el aoristo cuando se refiere a anécdotas. La mayoría emplea la tercera persona singular, debido a que la ira es el principal sujeto del poema.

Otro punto importante es la referencia a la primera persona plural. Este plural incluido dentro de la conjugación (puesto que no aparece el pronombre) puede incluirse en la categoría denominada *pluralis modestiae*, un matiz del plural que atrae la buena voluntad del lector, sin sentirse reprendido o señalado:

v. 452: Πέμπτον, λογισμῶ μείζονι χρῆσώμεθα.

“En quinto lugar, procurémonos una mayor reflexión”

Los infinitivos cumplen su función dentro de una oración completiva y también asumen el papel de sujeto de la oración:

v. 15: Δεῖ δ', ὡς ἔοικε, μή τι μαλθακὸν ⁹⁷ λέγειν,

“Al parecer, también es necesario no decir nada blando”

Los participios abundan en todo el poema, probablemente por la métrica, ya que algunos versos tendrían problema con el número de sílabas si se usara el verbo conjugado o en infinitivo. Gregorio los presenta en todos los tiempos y voces, según se requiera. La voz activa del participio normalmente se usa para hacer concordancia con algún sujeto implícito, sobre todo si el verbo indica plural. El participio se sustantiva y describe al sujeto con el significado verbal del que está derivado y Gregorio lo emplea como si fuera un sustantivo cualquiera:

v. 410: Ὡς οἱ κατεπάδοντες ἀσπίδων γένους

“como los que encantan cualquier género de serpientes.”

La voz pasiva, en cambio, no señala propiamente un agente, sino que alguien o algo padece una acción contra su voluntad, que experimenta una situación causada por un agente externo, que en la mayoría de los casos

⁹⁷ Μαλακός, ἤ, ὅς.

dentro del texto es la ira o una causa relacionada con ese mal, por ejemplo en la anécdota que Gregorio expone sobre Aristóteles:

v. 269: Κρατεῖν τε δούλου τοῦ πάθους ἡσώμενον.
“dominar al siervo vencido por la ira.”

3.5.5.7 NEOLOGISMOS

Existen vocablos creados por Gregorio que no están registrados en los léxicos especializados de la lengua griega. Los neologismos del poema indican situaciones o conceptos con mayor precisión que otras palabras con un significado similar, aunque también cabe la posibilidad de que hayan surgido por razones métricas, o por una combinación de ambas. Son escasos, poseen algunas similitudes entre ellos en cuanto a su formación y están distribuidos a lo largo de todo el escrito.

Hay dos tipos de neologismos, según su composición. El primer grupo emplea algunos prefijos. Algunas preposiciones acompañan a verbos que normalmente no las ocupan u ocupan diferentes a éstas, como es el caso de ἔξαφρούμενον (v. 23) cuyo verbo principal sería un hipotético ἔξαφρέω. Sin embargo, la forma que sí quedó registrada es ἀφρέω (cubrir con espuma). Los neologismos nominales con prefijos utilizan las partículas inseparables o adverbios para matizar el significado de una palabra, por ejemplo εὐεργέταις (v. 235), cuya raíz es ἐργάτης, ου: trabajador, laborioso y que, al combinarla con εὐ, da como resultado “benefactor”.

El otro grupo corresponde a los neologismos con sufijos. Las nuevas palabras se derivan de otros sustantivos, adjetivos e incluso de verbos. La lengua griega posee una estructura morfológica muy flexible, característica de gran importancia para el género poético, pues los neologismos en el

poema hacen posible expresar en una sola palabra una idea que requeriría una o dos oraciones. Los principales sufijos expresan abstracción o señalan a alguien o algo ejecutando una acción, es decir, una terminación agente. Las palabras ῥαντίσματα (v. 113) y χολώδης (v. 518) son ejemplos de lo anterior; mientras que la primera retoma su raíz del verbo ῥαντίζω: lavar, purificar; la segunda proviene de χόλος (cólera) probablemente, para sustantivar el concepto y así señalar al que actúa bajo esta pasión.

Otros neologismos con diferentes terminaciones son ζέσις (v. 124) de ζέω: hervir; ἔστις (v. 121) sustantivación que usa la primera declinación y cuya raíz procede de ἐστιάω: hospedar, albergar. Destacan los vocablos compuestos por dos palabras con sentido independiente: ἀστραπηφόρος (v. 119) de ἀστραπή, ἦς: relámpago y φόρος, ου: carga; πατροφόντην (v. 211) de πάτηρ, πατρός: padre y φόντην, cuya raíz más cercana sería φονέω: matar, y βροτοκτόνος (v. 518) de βροτός: mortal y κτόνος (v. 518), que, por contexto, su raíz con apofonía es *κτεν-ιω procedería de κτείνω: asesinar.

3.5.6 PLANO SINTÁCTICO

La sintaxis añade un grado de complejidad al poema, que variará según lo que Gregorio argumente o aconseje. La combinación de métrica con una estructura como la de un discurso da como resultado que las relaciones a nivel oracional cambien e incluso dificulten la transmisión del mensaje. Este rasgo estilístico indica un uso elevado del lenguaje y obligan a una lectura atenta y crítica.

3.5.6.1 ENÁLAGE

La enálage es el empleo de una palabra dentro de una oración con una función gramatical que no le corresponde. Puede aparecer por desición del autor, necesidad métrica o para enfatizar el significado de una palabra. La modificación ocurre con sustantivos, adjetivos, verbos y partículas. En el caso del poema Κατὰ θυμού, un ejemplo de enálage se encuentra en los participios que en ocasiones llegan a convertirse en el verbo de la oración:

Los adjetivos numerales se convierten en marcadores textuales que ayudan a dar estructura a ciertas partes el discurso:

v. 452: Πέμπτον, λογισμῶ μείζονι χρησώμεθα.

“En quinto lugar, procurémonos una mayor reflexión.”

Esta variante es un rasgo característico del poema; él autor se otorga una licencia poética para modificar las características morfológicas a su conveniencia. La enálage no es el resultado de un manejo deficiente de la lengua; por el contrario, se requiere de mucha maestría para saber reconocer en qué momento es viable cambiar la función gramatical de un vocablo sin dejar de lado la idea que se quiere expresar.

3.5.6.2 CONSTRUCCIÓN SINTÁCTICA

Existen otros recursos literarios que alteran el orden de los elementos de una oración y dan como resultado el que los versos tengan un énfasis más

emotivo o simplemente sean útiles para conservar la métrica. Gregorio usa construcciones que son comunes en todas las épocas de la lengua griega.⁹⁸

Las figuras de posición más recurrentes en el texto (sobre todo el hipérbaton) acomodan partes de la oración según convenga al discurso. Los cambios de posición no tienen una relación tan estrecha con la métrica e implican la descripción de algo o la realización de una acción; el orden variará, si el autor desea señalar alguna característica buena o mala y usarla como complemento para sus argumentos:

v. 126-128: Ὁ δυσγενής τε καὶ πένης, τὸν εὐγενῆ,
 Τὸν εὐποροῦντα, δυσγενέστατον καλεῖ,
 Πένητα
 “Él, [sc. el rétor Milón] *de origen oscuro y pobre,*
llama al noble y rico, “el más innoble y pobre”;

Cuando existe un abuso de hipérbatos, se dice que hay una *sínquisis* o *mixtura verborum*. Al igual que con la enálage, se necesita mucha pericia en la lengua griega para poder reconstruir la frase y después comprender su sentido:

vv. 22-28: Ἡ θῆρα λόχμης ἐκφάνεντα συσκίου,
 Φρίσσοντα, πῦρ βλέποντα, ἔξαφρούμενον,
 Μάχης ἐρῶντα, καὶ φόνων καὶ πτωμάτων,
 Λόγχαις, κυνηγοῖς, σφενδόναϊς καταιχμάσαι
 Ἴσως ἂν οὕτω τοῦ πάθους γενοίμεθα
 Κρείσσους, Θεοῦ διδόντος, ἢ τι μετρίως
 Σχοίημεν.

*“Como a la fiera que sale espumeante del bosque
 sombrío, estremecida, al ver el fuego, dispuesta a la*

⁹⁸ BOULENGER, Fernand, *Gregoire de Nazianze, Discours Funèbres en l'honneur de son frère Césaire et de Basile de Césarée*, Paris, Alphonse Picard et Fils, 1908, p. XXXIII.

lucha, a los homicidios y a las desgracias, la combatimos con lanzas, cazadores y hondas, así nosotros, si Dios lo concede, podríamos superar este sentimiento, y contenerlo con mesura."

Otras figuras destacadas en el poema son las de repetición; es decir, aquellas que vuelven a utilizar una palabra que ya ha sido empleada en un verso o en una oración. Se encuentran distribuidas a lo largo del texto y expresan cierta desconfianza de Gregorio con respecto a los consejos que da al colérico; el recurso más útil para calmar su furia es insistir, a tal grado que memorice sus recomendaciones. Es una forma de mostrar que Gregorio se preocupa por las acciones del prójimo.

El texto no muestra figuras de repetición con elementos sintácticos exactamente iguales, sino con los que son semejantes entre sí, es decir, los juegos de palabras se basan en el significado de los vocablos y no en cómo se escriben. Las figuras más empleadas son la polípote y la paronomasia. La polípote usa palabras ya sea en diferentes casos o verbos conjugados en diferentes modos o tiempos, como en los siguientes ejemplos:

v. 412: Μή που, πυρὸς πῦρ ἔκκαῆ χόλου χόλος·

"Si el fuego no quema al fuego, mucho menos la ira a la ira."

Por otra parte, la paronomasia usa palabras con sonido semejante pero con significado diferente:

v. 249: Τοιαῦτα καὶ τσαῦτα τοῦ σοῦ Δεσπότης.

"Tales y tantas cosas son propias de tu Señor,"

La reiteración de letras o sonidos en un grupo de versos es llamativa y ayuda a destacar una idea clave y que no debe pasar desapercibida:

v. 540: **Τῶν σῶν συῶν** πλήρωσον εἰσελθὼν βάθη·
“cuando entres a las profundidades llenas de tu suciedad:”

Existen otras figuras de repetición que no aparecen con tanta frecuencia, como el retruécano o también llamado conmutación, el cual invierte o intercambia los elementos de una oración, de manera que forme un contraste:

vv. 258-259: Ὡ γὰρ κρατεῖν καὶ σφόδρα, οὐ σφόδρ' αἰνετὸν,
 Τούτων κρατεῖσθαι καὶ λίαν, πόσον κακόν!
“¡No deben ser alabados en exceso los que gobiernan con violencia ni el ser en exceso sometidos por ellos! ¡Cuánto mal!”

Otra figura de repetición que aparece en el texto es el pleonasma, que pone en la oración vocablos innecesarios para dar un énfasis a lo que se está diciendo:

v. 377: **Καλῶς** ἄκουε, **μὴ κακῶς**, τοῦ πράγματος
“Escucha atentamente, no a la ligera”

Todas ellas brindan complejidad al texto. Sin embargo, gracias a ellas el mensaje principal se reitera tantas veces a nivel sintáctico que estos recursos literarios no pasan de ser recordatorios del tema principal.

Las figuras de amplificación tratan de detallar alguna característica que ayude a sostener la tesis principal del poema. La relación de estos recursos con el lector queda fundamentada a partir de la capacidad de atender al detalle; si algún argumento o idea queda desglosado, significa que dicha idea es importante.

Estos recursos son “concretos”, pues detrás de ellos hay una verdad ineludible. La utilización de dichas figuras permite que Gregorio tome un rol más autoritario; recurre constantemente a sus conocimientos y los convierte en herramientas para influir en otros y modificar su comportamiento.

La naturaleza del tema obliga a utilizar determinadas figuras de amplificación. La prosopografía se define como la descripción que se hace de una persona o un animal; funciona como un auxiliar que resalta las características del iracundo o de alguna alusión a la ira. Permite crear imágenes perfectamente vívidas gracias al detalle, las *dramatiza*, como puede apreciarse en los versos que reflejan la descomposición física del iracundo (vv. 94-97; 100-109).

La figura llamada definición expone pensamientos o creencias acerca de la ira o del iracundo; se auxilia principalmente del verbo εἰμί (implícito o no) y de sustantivos o adjetivos. Con la definición, no se permite que haya otros conceptos o percepciones que podrían justificar ese comportamiento tan errático:

vv. 525-527: Τὸ λοιπόν, ὀρκίζω σε τῶν κακῶν φίλον,
Τὸν δυσμενῆ συνήγορον καὶ προστάτην,
Οἰδοῦντα καὶ διδοῦντα ταῖς ᾄδου πύλαις,

“Además, juro que eres amigo de lo malo, abogado y protector hostil, el que se hincha con la ira y va a dar a las puertas del Hades”

Un recurso muy importante para el texto es la alusión. Estas referencias a personajes ilustres aparecen sobre todo dentro de los *exempla* (vv. 184-304). La estructura del texto cambia de una discursiva a una

narrativa cuando se ensalza a individuos célebres por su virtud, en especial aquéllos que pertenecen al ámbito bíblico. Las digresiones son intervenciones que el autor utiliza para juzgar el comportamiento del iracundo de forma indirecta, haciendo una crítica a la actitud que estos hombres tomaron en ciertos momentos de su existencia.

La comparación resulta fundamental en el texto debido a su capacidad para relacionar alguna particularidad que se ha mencionado en el poema con una situación que posee uno o más rasgos semejantes. El discurso lo utiliza en muchas partes del texto y es una manera de confirmar o de reformular una idea:

vv. 22-28: Ἡ θῆρα λόχμης ἐκφανέντα συσκίου,
 Φρίσσοντα, πῦρ βλέποντα, ἔξαφρούμενον,
 Μάχης ἐρῶντα, καὶ φόνων καὶ πτωμάτων,
 Λόγχαις, κυνηγοῖς, σφενδόταις καταιχμάσαι
 Ἴσως ἂν οὕτω τοῦ πάθους γενοίμεθα
 Κρείσσους, Θεοῦ διδόντος, ἢ τι μετρίως
 Σχοίημεν.

“Como a la fiera sale espumeante del bosque sombrío, estremecida, al ver el fuego, dispuesta a la lucha, a los homicidios y a las desgracias, la combatimos con lanzas, cazadores y hondas, así nosotros, si Dios lo concede, podríamos superar este sentimiento, y contenerlo con mesura.”

Normalmente la comparación está indicada por la partícula ὡς; sin embargo, también puede aparecer con ὡσπερ (vv. 179, 215) o incluso sin ella (vv. 371-374). Lo último ocurre debido a la versatilidad del participio para indicar este tipo de oraciones subordinadas.

Otras figuras de amplificación aisladas y en muy poca frecuencia son la antítesis y el silogismo. Las antítesis describen sobre todo acciones por medio de la oposición de ideas como el siguiente verso con un aparente contraste:

v. 369: Οὕτω τὰ καλὰ γίγνεται τοῦ φθορέως.
"Así, el bien se vuelve un mal."

El silogismo, o razonamiento lógico, trata de demostrar la poca coherencia que sostiene un iracundo al momento de actuar:

vv. 395-396: Πάντας δ' ἴσους τίθησι. Μὴ τοίνυν λέγε
Ἦς ἐκ Θεοῦ σοι, καὶ Θεοῦ τὸ σὸν πάθος.
"Tu ira no tiene límites, considera a todos iguales.
En efecto, no digas: «Como provengo de Dios,
también poseo lo que Él siente.» "

Las figuras de repetición enfatizan que la ira genera comportamientos que *a priori* podrían parecer incomprensibles. Sin embargo, la amplificación impulsa al lector a mirar con detenimiento el contexto, de forma que tendrá un mejor panorama y eventualmente considerará cambiar de actitud.

Las formas de expresión del texto varían según el desarrollo del tema. El mensaje principal (el control de la ira) se torna más emotivo y dramático, si se logra una combinación entre el fondo y la manera de exponerlo. Sin embargo, el Κατὰ θυμοῦ no es tan uniforme en este sentido. En algunos versos el autor suele dar más importancia a la manera de exponer sus ideas; busca sobre todo seguir las normas poéticas, por lo que recurre al sentido de deducción del lector a través de la elipsis y el zeugma.

La elipsis y el zeugma forman parte de las llamadas figuras de omisión; permiten una mayor fluidez y evitan una repetición de palabras. La elipsis suprime elementos sintácticos; las frases quedan incompletas sintácticamente, pero no pierden información. La elipsis ocurre sobre todo con el verbo εἶμί, que sería, en todo caso, la resolución más sencilla ante la falta de un verbo:

v. 149: Πῶς δ' οὐ; Θεοῦ γὰρ τὸ πρᾶον καὶ ἡμερον
“¿Cómo no va a serlo? Si Dios es paz y tranquilidad”

El zeugma consiste en sobreentender una palabra dentro de una o más oraciones; se alude a ella con pronombres o simplemente se sobreentiende:

vv. 7-8: Πολλαῖς πρὸν ἄλλαις, αἷς τὸ δεινὸν φύεται,
 Τὴν ἀγριωτάτην τε καὶ μελαντάτην·
*“entre muchas otras cosas en las que se engendra el mal,
 más cruel y más sombrío”*

El participio permite la creación de oraciones nominales, copulativas y las denominadas “construcciones absolutas”, como el genitivo absoluto. Existen construcciones sintéticas y al mismo tiempo complejas, como la combinación del verbo ἔχω + participio, como en el siguiente verso:

v. 340: Ἔργων ἔχεται· σὴ πράξις ἢ εὐπραξία.
“Puede afirmarse que las buenas acciones son tu bienestar.”

También aparecen cambios en la posición de elementos que teóricamente deberían conservarse en la sintaxis oracional, como la siguiente posposición del régimen con respecto de su preposición:⁹⁹

v. 93: Πάθος γὰρ οἷς ἔν, κοινὰ καὶ συμπτώματα.

“La enfermedad es la misma en ellos, y los síntomas son comunes.”

Los nexos más usados para marcar la parataxis entre ideas son ἄλλά, καί y μέν... δέ, sin embargo, también destaca la partícula ἢ, utilizada como una conjunción coordinada o disyuntiva, según sea el caso:

v. 440-441: Ἄλλ' οὐδὲ κριτὰς ἀπλανεῖς τῶν πραγμάτων
Ἄπαντας ὄντας τῶν καλῶν ἢ μὴ καλῶν·

“Ni jueces de todas las cosas buenas o malas que sean completamente rectos”

Por el contrario, ocurre una peculiaridad con las igualmente correlativas τε... καί..., pues Gregorio las coloca juntas y no separadas:

v. 142: Μάχη βία τε, καὶ κρατεῖ τοῦ δυσμενοῦς

“será más fuerte que el enemigo”

Existen algunas yuxtaposiciones que tratan de esclarecer ciertos pasajes; sin embargo, llegan a interrumpir el desarrollo de la lectura:

v. 40: Ψυχῇ διδόντες τὴν βλάβην, οὐ σώματι

“adjudicando el daño al alma y no al cuerpo”

Abunda la presencia de oraciones subordinadas en el poema; gran parte de la carga argumentativa del discurso se debe a la hipotaxis. Además

⁹⁹ Aunque en poesía muchas preposiciones son pospositivas, περί es la única preposición que puede ser colocada después de su régimen en la prosa ática. Cf. ΣΜΥΤΗ, *A Greek Grammar for Colleges*, New York, Harvard University Press, 1956, p. 369.

de las comparaciones, Gregorio hace un uso constante del condicional. Este tipo de oración expresa posibilidad y cierto grado de ficción, elementos que ayudarían a crear imágenes mentales con mayor facilidad. Las principales partículas son ἄν, εἰ acompañada en algunos versos por el impersonal δεῖ, ὅταν ποτε; la menos frecuente es ἦν, contracción de ἐάν:

v. 178: Ἦν καί τις ἐνστή, τὸν χόλον μεθείλκυσε
“Si alguien se le opusiera, arrastraría su ira contra él”

Otras oraciones subordinadas son las cláusulas de relativo, que se presentan sobre todo en las descripciones de la persona, objeto o concepto al que se está haciendo referencia:

vv. 364-366: **Λογισμὸν** οἶδα τῶν καλῶν διδάσκαλον.
 Εἰ δ' εἰς τὰ χεῖρω ταῦτα τὴν ῥοπήν ἔχοι.
 Ὁ μὲν χέων ὕβριν τε καὶ μοχθηρίαν,
“Sé que la razón es maestra de lo bello. Si lo bello tuviera un origen, sería en sus manos. Es la que esparce la soberbia y la miseria”

Por último, conviene hablar del estilo directo e indirecto. La sintaxis del texto ayuda a identificar las palabras del autor o de un personaje. El estilo directo prevalece en especial dentro de los *exempla*, pues la reproducción fiel de las palabras de personajes famosos reafirma de manera tácita su posición como hombre culto y hace más vívida la escena por el hecho de ser un personaje ilustre. El estilo indirecto suele resumir ideas vinculadas con Jesús o Dios; aunque existen citas bíblicas, las paráfrasis de Gregorio marcan su posición, pero ahora como un jerarca religioso, cuya misión es guiar al hombre perdido en sus impulsos, recordándole qué es lo que Dios quiere de él.

3.5.7 PLANO SEMÁNTICO

Por último, destaca el aspecto semántico, el cual ayuda a reforzar el tema central a través del manejo del lenguaje orientado a la formación de imágenes poéticas. El texto posee una cantidad considerable de vocablos con una o varias connotaciones cargadas de emotividad, abstracción y en especial de fe.

Los fenómenos lingüísticos más usuales son la sinonimia, la antonimia y la polisemia. El arcaísmo y el neologismo también aparecen; sin embargo, no pasan de ser elementos morfológicos auxiliares en la configuración de los versos; además, estos dos aspectos en particular muestran palabras que son poco usuales o son creadas para denominar un concepto, lo que habla del nivel de lengua que el autor maneja, esto es, uno más elevado, producto de una educación esmerada.

La polisemia se halla en escasos vocablos del poema y aprovecha la capacidad de los mismos para representar varias acepciones. Palabras como λόγος, πάσχειν ο θυμός abarcan tantos significados que es necesario considerar cada uno para elegir el más adecuado, de manera que el mensaje se capte correctamente. Para evitar confusiones, es conveniente aclarar que, mientras una connotación es un significado que el autor atribuye a una palabra, la polisemia utiliza la amplia gama de significados ya asignados a un vocablo en particular y que no pueden modificarse o ampliarse por voluntad de quien escribe.

La antonimia refuerza una palabra clave dentro de un número determinado de versos; contrapone ideas en un pasaje del poema para hacer más notoria alguna de ellas, como se muestra a continuación:

v. 215: Ὡσπερ λαβῶν τιν' ἐχθρόν, οὐκ εὐάγγελον;
"como quien toma algo odioso y no un regalo"

v. 338: Ἄν τις καταρᾶται, σὺ προσεύχου ἵτουδ' ὕπερ.
"Si alguien te insulta, ora por él."

Existe una aparente sinonimia en las palabras θυμός, χόλος, πάθος, ὕβρις y ὀργή, acompañadas de sus respectivos derivados, las cuales se refieren a la ira; sin embargo, es necesario mencionar que todas ellas poseen un matiz diferente entre sí. Los griegos gustaban de ser precisos en el lenguaje, por lo que no sería raro que detallaran hasta el más mínimo aspecto de la ira.

A continuación, se esquematizan los vocablos más frecuentes sobre la ira en el poema del nacienceno. Χόλος es un término que tiene una relación muy estrecha con "bilis" (χολή)¹⁰⁰ y que los griegos equiparaban con una especie de enfermedad que no se restringía únicamente al alma.¹⁰¹ Aparece con muchísima frecuencia en el Κατὰ θυμοῦ; probablemente porque sugiere una faceta más salvaje de la ira¹⁰². Curiosamente, es la palabra griega menos empleada en otros autores que hablan sobre el mismo mal (Basilio, Plutarco y el mismo Aristóteles). Para Gregorio, la ira nubla la razón y llega a manifestarse de forma muy violenta, tanta que conviene tratar el tema con cuidado para no provocar más enojo:

v. 11: Αἰτῶ καὶ πρῶτον, μὴ χολοῦσθαι τῷ λόγῳ.
"En primer lugar, pido que nadie se encolerice por este discurso."

¹⁰⁰ HARRIS, *Restraining Rage. The ideology of Anger Control in Classical Antiquity*, Harvard University Press, 2001, p. 51.

¹⁰¹ HARRIS, op. cit., pp. 340-341.

¹⁰² HARRIS, op. cit., pp. 340-341

Si bien la palabra ὕβρις no tiene como significado primario “ira”, representa acciones “instintivas” y muy representativas del iracundo: su impulsividad e insolencia. El poema busca en todo momento recalcar la importancia de la reflexión:

v. 91: Ἡ καὶ τόδ' ἔσται, καὺτὸς ὕβριστῆς ὁ σός
“y tú eres tu cólera, si lo piensas de esta forma”

Es conveniente mencionar que el sentido de ὕβρις en el poema se ha desligado de la noción de afrenta hacia los dioses; sin embargo, no deja de ser perjudicial. La palabra ya representa un mal en sí misma; tiene consecuencias graves; sin embargo, la ira fue considerada como pecado capital por Juan Casiano (360-435 d. C.) y ratificada por Gregorio Magno (540-604 d. C.).¹⁰³

El término πάθος muestra un enfoque más emocional. Expresa un padecimiento, un sufrimiento por parte de quien la posee. La palabra πάθος en el poema forma parte de la postura de Gregorio; es una mal del alma cuyos “síntomas” se exteriorizan en hostilidad y violencia. El autor considera que es un mal similar a una dolencia física y que debe ser tratado a través de remedios o curaciones; es decir, el iracundo debe seguir los designios que Dios le otorgó para contener su pasión:

vv. 304-306: Τοσαῦτ' ἔχεις σὺ τοῦ πάθους τὰ φάρμακα,
 Πάντων δὲ μείζον, ὧν ἔφην, τὴν ἐντολήν,
 Ἡ μὴδὲ τὸν πλήσσοντα ὕβρίζειν ἔα.

¹⁰³ <http://www.whitestonejournal.com/seven/> [24/05/11]. Juan Casiano menciona la ira en *Inst.* VIII (“De spiritu irae”) y Gregorio Magno en *Mor. in Iob.* XXXI, XLV.

“Tú posees muchos remedios contra la enfermedad, el mejor de todos los que mencionaré es el mandamiento que no permite injuriar al soberbio.”

La palabra ὀργή es la más empleada por los escritores antiguos para referirse a la ira; Aristóteles la define como un deseo que se acompaña de dolor y que busca la venganza.¹⁰⁴ Las definiciones posteriores de este término se basaron en las ideas del filósofo.¹⁰⁵ Sin embargo, Gregorio no la emplea salvo en contados versos y una razón podría ser precisamente esa idea implícita en el vocablo que expresa represalia. Un factor muy importante es la capacidad de ὀργή para predisponer la acción¹⁰⁶ a modo de defensa, que podría convertirse en algo muy riesgoso, si se toma en cuenta que la ira dobla la razón y le hace creer que debe combatir una amenaza, aunque eso no sea del todo cierto. El autor se limita únicamente a dar descripciones generales sobre la ira y su relación con la energía que emana de ella, lo que demuestra cuán grande era su talento poético, ya que combina elementos lingüísticos-retóricos con la tradición literaria sobre el tema.

Además de ὀργή, θυμός era el término más usual para hablar de la ira. De acuerdo con los estoicos, este vocablo hacía referencia a una variante del mal cuya particularidad consistía en ser menos explosiva y un poco más racional. Además, de acuerdo con ellos, cuando un individuo experimentaba el θυμός, significaba que el mal empezaba a formarse en el interior de un individuo.¹⁰⁷

¹⁰⁴ Arist., *E.N.*, VII, 1149a 30-35.

¹⁰⁵ HARRIS, op. cit., p. 61.

¹⁰⁶ Ibid., p. 58.

¹⁰⁷ Ibid., p. 54.

Quizá la aparición más importante de θυμός en el poema y que tiene relación directa con la ira se encuentra en el título de la obra. La razón podría darla Platón, cuya tesis acerca de θυμός consiste en que es una emoción necesaria.¹⁰⁸ Entonces, de acuerdo con lo anterior y con lo que reiteradamente expone Gregorio sobre no juzgar a la ira como algo “malo”, el hombre posee la ira desde que nace y debe verla como una herramienta otorgada por Dios, por lo cual es conveniente aprender a manejarla con cuidado.

La connotación aparece en varias palabras del poema, las cuales brindan una mayor vivacidad al mensaje. Permiten que algunos vocablos ayuden a precisar ideas o pasajes por medio de la elevación de sus significados a un grado expresivo; es decir, Gregorio asocia los significados de algunas palabras con emociones o pensamientos, por ejemplo en el v. 105 el vocablo γέλωτες va más allá de sólo mostrar una reacción cómica; la connotación que se puede deducir es la risa *que causa daño*, pues, si se vuelve al verso, aparecen palabras cuyo punto central es el dolor. Por lo tanto, la connotación en la palabra γέλωτες del verso que se relaciona con el sufrimiento se encuentra en la burla, en la humillación.

Las connotaciones utilizan vocablos cuyos significados primordiales abarcan conceptos sencillos como partes del cuerpo (καρδία, v.36); que expresen la idea de obtener una recompensa (ἐμμισθος, v.330); la vida misma (πνεύματος, v.203) e incluso con las clases sociales y rangos jerárquicos (τιμίων, que en el v. 281 denota “nobleza”, en lugar de su significado básico: costoso, caro), para añadirles un valor que raya en lo metafórico, obligando a considerar más significados para hacer comprender mejor las ideas

¹⁰⁸ Pl., R., V, 731 b.

expuestas. En resumen, las connotaciones empleadas en el texto simbolizan mensajes enteros compactados en una sola palabra, aspecto fundamental en el plano poético.

Además de las connotaciones, el poema se apoya sobre algunos tópicos o ideas literarias heredadas de otros autores para enfatizar su idea principal; aparecen reiterativamente empleando palabras con significado similar, lo que permite vislumbrar la forma en que se manejan las emociones, por lo que la única opción sea cambiar de actitud. Los tópicos aparecen desde los clásicos de la Antigüedad y reflejan ciertas ideas que tenía la cultura grecolatina, así como la incipiente cultura cristiana.

Los tópicos se basan en sucesos que se experimentan de forma sensorial -la vista juega un papel fundamental-, y se demuestran a través de palabras que invitan a ser testigo del mal que el iracundo causa; los vocablos conducen a pensamientos polares en donde no hay más alternativa que estar de acuerdo o no. Se reitera en verbos en forma personal y en participios, y denotan la acción de observar para poder juzgar, como *κατόψει* (v. 92) o *τυφλούμενος* (v. 454).

Gregorio acompaña estas palabras con adjetivos y sustantivos cuyos significados no se limitan a describir, sino que dan pie a la observación y a la crítica. La sensibilidad expuesta en estos vocablos es muestra de su estilo literario, pues apela a la capacidad de un individuo para reconocer situaciones buenas o malas de forma instintiva. El instinto natural del hombre para resguardarse del peligro despierta por medio de palabras como *συπτώματα* (v. 93).

Uno de los detalles más significativos del poema vinculados con este aspecto es la aparición de la palabra “espejo” (ἔσοπτρον, v. 87). Forma parte de un tópico literario relacionado con la ira y que los tratadistas morales no han dudado en utilizar, debido a sus características tan efectivas para el control de esta pasión.¹⁰⁹ El espejo en Gregorio y otros autores no sólo refleja el aspecto físico, sino también invita a que el iracundo entienda a través de su propia observación cómo se muestra ante los demás. El reconocimiento de uno mismo en una especie de κάθαρσις trágica, ayuda al control de la ira, ya que la apariencia de las personas coléricas en un estado alterado o contrario al habitual es motivo suficiente para desacreditar lo que hacen.¹¹⁰

El sentido de la vista es un medio de persuasión importante; sin embargo, no es el único. Otros sentidos como el oído (ὑπερκλύσαντος, v. 166); la respiración (ἄσθμα, v. 102) y en general la mención de partes del cuerpo humano (ὀμμάτων v. 69; γνάθοι v. 108), así como sensaciones o conceptos relacionados con él (φρένα, v. 54) ayudan a que el poema sea contundente sobre la ira y no permanezca en el plano poético; forma parte de lo que sucede en la realidad con personas furiosas, sus movimientos y el vocabulario concreto y alegórico acerca del cuerpo. Este campo semántico es fundamental para el texto, pues da solidez al argumento; pues sin éste difícilmente se podría hablar del comportamiento del iracundo. Es el lienzo de trabajo del poeta. No es un recurso nuevo; por el contrario, otros lo han empleado como Basilio de Cesarea.¹¹¹

¹⁰⁹ Cf. Sen., *De ira*, II, 36.

¹¹⁰ Cf. Plu., *Mor.*, VII, 456 b.

¹¹¹ Cf. Basil., *Hlra.*, 356 A.

Otro tópico constante en el texto es la naturaleza. Los fenómenos como el granizo (χαλάζη, v. 50), la tempestad (ζάλη, v. 478), el mar (θάλασσα, v. 114), la mención de bestias salvajes (πάρδαλι, v. 372), entre otros, permite que el lector haga asociaciones entre éstos y el iracundo; la naturaleza se convierte en un recurso literario y retórico, con el que se intensifica la imagen de la ira. A diferencia de muchas otras obras clásicas, sobre todo las de género bucólico, que se empeñan en mostrar los fenómenos en un ambiente ideal (el llamado *locus amoenus*) y en armonía con el ser humano, la naturaleza dentro del poema no resulta “amigable”; por el contrario, es hostil e incluso peligrosa, como lo es un iracundo.

De todos estos fenómenos el principal aliado para el control de la ira es el calor producido por el fuego y la ebullición de líquidos, observable en vocablos como πῦρ (v. 139), ἑκκῶν (v. 72) y ζεούτης (v. 113), entre otros; debido a su uso reiterado dentro de algunos textos grecolatinos, como sinónimo de la energía que habita en las entrañas de cada hombre,¹¹² esta asociación podría ser una precognición general de la población, heredada desde tiempos antiquísimos,¹¹³ y la mejor forma para calmar el furor es invitando al iracundo a *apagar* su fuego interior.¹¹⁴ Dicha energía, de acuerdo con la tradición literaria sobre la ira, puede estallar en insultos y golpes, si no se le controla. De forma análoga al término ἔσσηπρον, la función del fuego intenta reflejar la incandescencia del espíritu cuando es invadido por la ira. En términos sencillos, la ira como vicio hace arder al espíritu en una

¹¹² La alusión puede observarse en Hom., *Il.*, XIX, 16-17.

¹¹³ Para Aristóteles, la ira puede definirse como la sangre que hierve alrededor del corazón, cf. *De an.*, I.1.403a31. Sin embargo, el pensamiento aparece en otras obras clásicas, lo que comprobaría que la relación entre ira y fuego forma parte de las ideas que intentarían definir esta pasión: cf. A., *Th.*, 708; S., *OC*, 434; Pl., *Cra.*, 419e, *Tim.*, 70 b; Arist., *de An.*, I, 1, 403a31; Sen., *De ira*, II, 19, 2.

¹¹⁴ Cf. Plu., *Mor.*, VII, 454 F.

pasión sin control, provocando que se consuma a sí mismo y a los objetos o personas que le rodean.

Existen varios grupos de palabras que intentan mostrar a grandes rasgos la capacidad de una persona para causar daño, cuando se encuentra iracunda. Estos campos semánticos muestran ideas relacionadas con el tema que inclusive son contrarias entre sí; el poema expone razonamientos duales que refuerzan la condición de la ira como un mal observable desde varias perspectivas metafóricas: ataque-defensa, dominador-sometido y razón-locura.

Una primera perspectiva sobre la ira como oponente a vencer y lo hace a través de palabras que apelan a la confrontación física o verbal, como en el v.506, donde el autor menciona que la mejor forma de “combatir” esta pasión es a través de la burla. La insistencia en este tipo de palabras se basa en la reacción del iracundo y en su necesidad de desquitarse; la idea de venganza no aparece explícitamente en el texto, sino que forma parte de la tradición literaria referente al tema,¹¹⁵ lo que ayudaría a explicar el por qué el autor pide tan reiteradamente no responder al que esta poseído por la ira.

El daño que una persona causa a otras en un estado de irracionalidad y enojo se traduce en palabras que aluden a golpes y heridas, por ejemplo, πεπλήγοτα (v. 75), κοπούντος (v. 106) o πλήσομεν (v. 387). El autor también utiliza vocablos pertenecientes al ambiente bélico; aparecen derivaciones de la raíz griega μάχη, como ἀγχέμαχοι (v. 141), σύμμαχος (v. 180) o términos relacionados semánticamente con el tema como δυσμενεί (v. 264) y ὄπλον (v. 362). En resumen, la ira tiene la capacidad de provocar situaciones

¹¹⁵ La idea de venganza causada por la ira se manifiesta sobre todo en Arist., *Rh.*, II, 2, 1378 b y en Sen., *De ira*, II, 19, 3.

lamentables que, pueden acabar en la muerte. La ira llevada hasta el límite puede provocar un asesinato; por ello recuerda al iracundo que la mejor solución es apegarse siempre a la razón y a los designios de Dios, entre los cuales prohíbe fulminantemente el homicidio (v. 307).

Por otra parte, el texto parece que maneja la ira como la base para una relación de poder entre quien la sufre y los que lo rodean. Una de las características del mal consiste en lograr el sometimiento de otras personas y esto se logra a través del miedo y la agresión. El sometimiento es una idea hasta cierto punto justificada por el texto en invocaciones donde se llama a la mesura para no caer en el impulso, teniendo siempre como guía a Dios (v. 70). Las palabras utilizadas para dar ese énfasis de poder son variadas, por ejemplo: κρατεῖ (v. 142), ταπεινοῦσθαι, (v. 450), κρεισσόμενων (v. 257) e incluso la ἐρριζωμένον (v. 407), cuyo significado básico es “asentar, plantar”, pero adquiere una connotación que implica la idea de imponer.

Por último, existe una correlación entre la ira y la locura expresada en ideas como la furia (μεμηνότι, v. 508) y la embriaguez (ἡ μέθη, v. 485). Gregorio considera que la rapidez es más peligrosa en el hacer que en el decir;¹¹⁶ el iracundo nubla su buen juicio y ataca sin importar las consecuencias. La mejor forma de hacerle frente se encuentra en los buenos consejos, como también expresa Plutarco;¹¹⁷ se le pide al iracundo que *piense bien* sus acciones y no se deje llevar por una mala percepción; es decir, que sea prudente (σωφρονήσεις, v. 461). Las palabras de este campo tienen como raíz φρήν, φρενός y pueden ir acompañadas por un adverbio (εἰ φρονῆς, v. 484) o funcionar sin complementos (φρονεῖς, v. 397).

¹¹⁶ Gr. Naz., *De fuga*, v. 73.

¹¹⁷ Plu., *Mor.*, VII, 453 B.

Con respecto a la presencia de Dios, ésta puede manifestarse según convenga al autor por medio de palabras específicas. Los vocablos que hacen explícita la presencia de Dios son θεός y λόγος, que también puede significar “Biblia” o “Palabra divina” por antonomasia:

v. 4-5: Ἐπεὶ γὰρ ὄρκον τῷ λόγῳ κατείχομεν,
Σιγῆς φέροντες καρπὸν ἄξιον λόγου
*“pues cuando retenemos un juramento con la palabra,
obtenemos un fruto digno de silencio”*

Otras referencias a Dios exponen su supremacía (por ejemplo ὁ Δεσπότης, v. 49) o que forman parte del léxico del cristianismo como κήρυγμα (v. 230) o expresiones claramente dogmáticas:

v. 205: Φεύγων, ἀλύων τὸν περὶ ψυχῆς δρόμον
“al huir, preocupado por el camino de su alma”

Los tropos constituyen la culminación del lenguaje figurado en el texto. Estas figuras toman como base palabras comunes y adquieren un nuevo empleo para exponer determinada idea. Los tropos ornamentan el discurso creando imágenes poéticas que reflejan o incluso amplifican el comportamiento de un iracundo. Este tipo de herramientas retóricas y poéticas ponen en evidencia una enorme sensibilidad, que servirá de base para poder hablar de un tema tan cotidiano y a la vez espinoso como es la ira.¹¹⁸

La presencia de diferentes tipos de tropos no es tan abundante, pese a la gran cantidad de palabras con sentido figurado; es decir, las palabras con otras connotaciones se encuentran aisladas y no conforman un

¹¹⁸ Cf. JAEGER, *Cristianismo y paideia Griega*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 182), 1965, p. 111.

determinado tropo. Las más importantes son la sinécdoque y la metáfora; sin embargo, hay otras que aparecen en escaso número y que dan efecto poético al contenido, como la hipérbole; la exageración ayuda a amplificar ciertas acciones, en especial las relacionadas con Dios:

v. 342: Αὐτός τ' ἄριστος τοῦ νόμου φύλαξ ἔσῃ
"tú serás el mejor guardián de la Ley"

O la metonimia, que toma como base los vacíos de información explícita para que sean rellenos con experiencias anteriores. Esta figura se enfoca en ciertas características para describir con mayor precisión algunas situaciones, como el siguiente caso, cuyas palabras δίκης νόμοις aludirían a los designios dados por Dios a través de la *Biblia* o sus mandamientos:

v. 393: Ὀργῇ Θεοῦ πάσχειν τι καὶ δίκης νόμοις
"por causa de la cólera de Dios y por causa de las leyes de su justicia"

La sinécdoque o metátesis se puede definir como la figura que expresa la parte por el todo. Aparece cuando se quiere hacer más grave una situación dentro del texto. Se observa la asociación entre términos en pasajes donde causa mayor impacto el definir la parte por el todo, como en el v.35 (αἵματος ζέσιν) que usan el hervir de la sangre para referirse a la ira. También son notables las sinécdoques que tratan de definir el todo por la parte, como en el siguiente ejemplo, que enfatiza la importancia de la risa para "luchar" contra el iracundo y se expresa a través del término ὄπλον (armamento), que sugiere la idea de defenderse del mal:

v. 506: Γέλως μέγιστον ὄπλον εἰς ὀργῆς μάχην.
"La risa es el mejor armamento contra la lucha de la ira."

Las metáforas encierran verdades que son importantes para el contenido del poema y lo hacen a través de comparaciones que le dan mayor realce al mensaje principal; facilitan la exposición de un pasaje ilustrándolo mediante la comparación de situaciones reales con ficción. Las metáforas ayudan a destacar características o rasgos dándoles más fuerza; por ejemplo, cuando Gregorio enfatiza que Dios no forma parte de lo físico o de lo perecedero:

v. 382: Ὁ δ' ἔστι, τοῦτ' εὐδηλον, ἄτρεπτος φύσις.
"Él es, evidentemente, naturaleza inmortal."

La cualidad más importante de la metáfora es su capacidad de reflejar una realidad a través de otra que puede estar compuesta por elementos diversos (la naturaleza, el hombre, el fuego, etc.) que incluso pueden aparecer en escritos de otros autores. Estos reflejos dramatizan circunstancias para fines didácticos; al igual que la tragedia griega, cuyas elaboradas imágenes mentales y metáforas buscaban conmover al público, las palabras del poema tratan de combatir la desmesura por medio de asociaciones que garanticen el reconocimiento del mal causado por la ira.

Una caracterización metafórica de la ira consiste en exponer este mal como si fuera una enfermedad peligrosa para todos los que rodean al iracundo, incluido él mismo; es decir, la ira metafóricamente es una enfermedad *social*:

v. 11-12: Αἰτῶ καί πρῶτον, μὴ χολοῦσθαι τῷ λόγῳ.
Οὕτω γάρ ἐστιν ἡ νόσος τῶν ἀσχέτων
"En primer lugar, pido que nadie se encolerice por este discurso, pues tal es la enfermedad de los incontenibles"

Bajo este esquema, es necesario que exista un remedio, y eso se hace a través de palabras alusivas a la cura del enfermo. El iracundo se aliviará cuando reconozca su mal y decida actuar con mesura, siguiendo los designios divinos:

vv. 304-307: Τοσαῦτ' ἔχεις σὺ τοῦ πάθους τὰ φάρμακα,
 Πάντων δὲ μείζον, ὧν ἔφην, τὴν ἐντολήν,
 Ἥ μηδὲ τὸν πλήσσοντα ὑβρίζειν ἔᾶ.
 «Οὐ γὰρ φονεύσεις», τοῖς πάλαι τεταγμένον·

“Tú posees muchos remedios contra la enfermedad, el mejor de todos los que mencionaré es el mandamiento que no permite injuriar al soberbio. «No matarás» fue lo ordenado a nuestros ancestros.”

Los tropos y las connotaciones forman parte de la riqueza tanto discursiva como poética de todo el texto. El estilo literario de Gregorio en este poema se despliega a través de todas ellas, dan ornato y muestran su inclinación hacia lo emotivo y la sensibilidad, propias de este género. Las recomendaciones sobre el control de la ira adquieren de esta manera un matiz estético.

Otras particularidades presentes en el poema son los registros lingüísticos, los cuales también ayudan a identificar características estilísticas del autor. En primer lugar, las variantes más visibles son las dialectales. Se aprecia la elección del jónico por el ático, sobre todo en palabras que tienen doble sigma, como en φρίσσοντα (v. 23), aunque también hay otros dialectos como el ático; ejemplo de ello son ἦτταν (v. 144) y πλήττειν (v. 268).

Gregorio aprovecha que ciertas palabras poseen variaciones y las emplea en vez de sus formas comunes para que se adapten mejor a la

métrica, sin dejar de expresar el significado deseado. Algunas toman estas variaciones por la declinación; λύπημα, λυπήματος aparece en el poema como λύπη, ης (v. 77) y πληγή, ῆς por πλήγμα, πλήγματος (v. 401). Otras cambian casi por completo su forma original; θράσος por θάρρος (v. 468); Gregorio elige ὠτίον en vez de οὔς, ὠτός (v. 242) y ποδηγός altera incluso su declinación y género por analogía al encontrarse junto a στρατηγία, dando como resultado ποδηγία (v. 361).

CONCLUSIONES

En síntesis, el poema *Κατὰ θυμοῦ* aborda el tema del control de la ira a través de una serie de recomendaciones que toman como eje principal la fe cristiana que profesa su autor. Para Gregorio, la resolución más eficaz consiste en que los individuos puedan lidiar con ella teniendo plena conciencia de sus peligrosos alcances y apeándose a los principios de su religión. El texto busca ante todo resaltar las virtudes esperadas de una persona que posee la firme intención de actuar con cautela ante cualquier evento que propicie un arrebató violento y sin control.

El contenido moral y dogmático del mensaje y la forma en que Gregorio lo expresa, es decir, utilizando el género poético, logran conformar un estilo singular. El texto posee un grado alto de complejidad, debido al manejo de los elementos lingüísticos y las referencias literarias que lo harían difícil de leer para una persona sin un amplio bagaje cultural. Tomando en cuenta lo estudiado por los especialistas en la obra de Gregorio, todo el conjunto de poemas en el que se incluiría el *Κατὰ θυμοῦ*, solamente fueron producto del talento del escritor; es decir, el ornamento de la obra fue muy probablemente para disfrute personal.

El poema retoma aspectos de la ira que han sido expuestos antes por otros autores. Resulta evidente la influencia de algunas obras en el texto, la más notoria es la de Basilio de Cesarea. Existe una gran similitud entre algunas ideas presentes en la homilía *Adversus eos qui irascuntur* y las desarrolladas por Gregorio; esta afinidad se manifiesta en varios pasajes bíblicos y metáforas que señalan el comportamiento del iracundo. Pese a la semejanza entre tratados anteriores, el poema no pierde originalidad; el

mensaje de Gregorio se desenvuelve en medio de reminiscencias constantes que ayudan a fundamentar sus consejos.

La forma en que se organizan las ideas es algo inusual para un poema. El contenido queda adherido a los lineamientos de un discurso. Las divisiones canónicas proporcionan una secuencia lógica, sin alejarse de la esencia artística. Gregorio es considerado uno de los mejores oradores de la Antigüedad y no cabe duda que su talento traspasó incluso los límites de la prosa. La presentación de sus ideas bajo estas condiciones no es de ningún modo forzada; por el contrario, es un terreno que Gregorio conoce bien; parte de la carga persuasiva existente en el poema se debe a este arreglo que ayuda a delimitar la exposición de su tesis de una manera clara y metódica.

El yambo también juega un papel muy importante. En primer lugar, Gregorio logra respetar el ritmo modificando la morfología de muchos vocablos. Esta rigidez silábica propicia la aparición de fenómenos como la enálage y la formación de neologismos, los cuales solucionan problemas métricos sin cambiar el significado que el autor necesita. La flexibilidad de la lengua griega es clave para este poema, pues gracias a las raíces pueden deducirse muchos significados de palabras que no están registradas en diccionarios especializados y que son empleadas para no alterar el esquema del verso.

La sintaxis también muestra rasgos interesantes. El uso reiterativo del participio es notorio; el autor puede compactar en una sola palabra una idea entera sin mayor complicación, ahorrando vocablos. Las oraciones independientes son escasas y no rebasan el número de sílabas que hay en un verso. La parataxis aparece en ciertos lugares y en líneas continuas llegando

a formar anáforas, mientras que la subordinación emplea varias combinaciones de modos, tiempos y partículas con el participio, creando una hipotaxis muy compleja.

Por otra parte, las construcciones también quedan delimitadas por las figuras retóricas. Básicamente, la función de estos recursos en el *Κατὰ Θυμοῦ* puede establecerse en dos apartados: el primero consiste en la modificación de los componentes sintácticos para conservar la versificación, como el hipérbaton que procura conservar la cantidad vocálica en las palabras, sin importar cuál sea su posición dentro de la oración; y el segundo trata de acomodar la estructura para reafirmar la importancia que tiene determinada idea, ya sea repitiendo vocablos, elidiéndolos para que cierta información se sobreentienda o enfatizando ideas por medio de una descripción detallada. De cualquier manera, las figuras retóricas brindan un toque artístico al planteamiento que se hace sobre la ira. En resumen, la sintaxis queda en ocasiones muy limitada debido a los parámetros rítmicos y dificulta una lectura fluida que podría verse menos afectada si se desarrollara en un plano más “libre” como la prosa.

Con respecto al léxico referente a la ira, la palabra más frecuente fue *χολός*. Este vocablo, en comparación con los demás, como *ὀργή* o *θυμός*, no había sido retomado antes por otros autores en sus trabajos sobre la ira, quizá porque es un arcaísmo. Sin embargo, de acuerdo con los estudios sobre la ira, *χολός* tiene una carga violenta e irracional, la cual sería perfecta para ilustrar el alcance de actuar sin control. El conjunto de términos son empleados como sinónimos que se distribuyen a lo largo del texto y reiteran de forma constante el tema principal.

El tono general del poema denota una sensación de pasividad y de resguardo personal a través de una fuerte convicción de no desobedecer a Dios. Los campos semánticos que apelan a las emociones, como el miedo al iracundo o el miedo a Dios, buscan contener el deseo de venganza basándose en la descripción fatalista de la ira y en la ética cristiana. La resignación y la violencia de la ira quedan caracterizadas con adjetivos que se contraponen entre sí, ayudando a clasificarlas dentro de los rubros del bien y del mal, de tal forma que, según lo expresado en el poema, los individuos puedan rechazar lo contrario a lo que Dios ha dicho.

Como ha podido observarse, el *Κατὰ Θυμοῦ* puede estudiarse desde diversas perspectivas, puesto que es un texto singular y lleno de matices. Sus elementos, tanto a nivel formal como en contenido, son muestra del talento literario de Gregorio. Este tipo de obras ayuda a apreciar la evolución de la cultura grecolatina y su fusión con el incipiente mundo cristiano; autores como él dieron paso a una transformación del pasado clásico para mirar al mundo desde una nueva perspectiva del mundo, incluidos temas tan cotidianos como la ira.

El tema de la ira ha trascendido la frontera del tiempo, al grado que este tipo de obras conservan la misma vigencia ahora que al momento de ser escritas; poseen la virtud de enseñar al hombre a prevenir una desgracia; lo único que hay que hacer es escuchar con un corazón humilde lo que sabios como Gregorio han reflexionado. Finalmente el poema *Κατὰ θυμοῦ* es una muestra artística que pone de relieve una verdad heredada de tiempos antiguos: la ira es una herramienta del hombre con la suficiente energía para ayudar a afrontar las más diversas adversidades o la principal causa de su

infortunio, y este poema podría ser una oportunidad para aprender finalmente a controlarla.

CONTRA LA IRA DE GREGORIO NACIANCENO

TEXTO BILINGÜE ANOTADO

SOBRE ESTA TRADUCCIÓN

Una de las mayores dificultades que surgen al momento de traducir un poema es decidir cuál es la mejor manera de presentar su contenido debido a las muchas limitaciones que existen a nivel formal. Para el presente trabajo se ha optado por la prosa para lograr una mayor fluidez y una mejor comprensión del mensaje.

El léxico y la morfosintaxis griegas han sido respetadas en la medida de lo posible sin comprometer la inteligibilidad del texto en castellano. La puntuación de los versos dificultó en algunas ocasiones la traducción, por lo que fue necesario adaptar el fondo del poema a las reglas de puntuación propias de nuestra lengua. Así mismo, los signos ortográficos (en especial los acentos) también fueron modificados en varias palabras de la edición del texto griego, dado que contrariaban las normas de la ortografía griega. Existen algunos pasajes poco transparentes, por lo que se agregó en la traducción española información adicional con corchetes.

El texto griego proviene de la *Patrologia Graeca* (PG XXXVII, 813-851) y no hay traducción a ninguna lengua moderna. La única existente es la realizada en la mencionada edición en latín. Ésta sirvió de apoyo en varios versos cuya lectura resultó un tanto difícil de comprender.

Por último, las notas. El poema en griego posee apuntes aclaratorios en cuanto a morfología, sintaxis o expresiones particulares que conviene destacar. Por otra parte, las notas al texto español contienen explicaciones sobre algunas ideas de Gregorio; se incluyen citas de autores de la cultura grecolatina, del entorno cristiano y, sobre todo, de la Biblia.

ΚΑΤΑΠΘΥΜΟΥ

Θυμῶ Πχολοῦμαι Πτωΰ Πσunoίkw Πδαίμονι,
 Οὔτος δίκαιος τῶν χόλων ἐμοὶ μόνος,
 Εἶ δεῖ τε καὶ πάσχειν γε τῶν εἰωθότων.
 Ἐπεὶ γὰρ ὄρκον τῶ λόγῳ κατείχομεν,
 Σιγῆς φέροντες καρπὸν ἄξιον λόγου· [5]
 Πάμπαν τιν' ὄρκου ρίζαν εἰδότες χόλον,
 Πολλαῖς σύν ἄλλαις, αἷς τὸ δεινὸν φύεται,
 Τὴν ἀγριωτάτην τε καὶ μελαντάτην·

Καί τήν, Θεοῦ διδόντος, ἐξαιρήσομεν,
 Τέμνοντες, ὡς οἶον τε, τῇ λόγου τομῇ. [10]

Αἰτῶ καὶ πρῶτον, μὴ χολοῦσθαι τῶ λόγῳ.
 Οὔτω γὰρ ἐστὶν ἡ νόσος τῶν ἀσχέτων,
 Ὡστ' ἀγριοῦσθαι πολλάκις καὶ ταῖς σκιαῖς,
 Αὐτοῖς τε τοῖς σφῶν γνησίοις παραινέταις.
 Δεῖ δ', ὡς Πᾶοικε, μὴ τι μαλθακὸν ¹¹⁹ λέγειν, [15]
 Κακοῦ τοσοῦτου τῶ λόγῳ προκειμένου·
 Ἄλλ' ὡς πυρός βρέμοντος ἀγρίαν φλόγα,
 Πηδῶντος, αἰθύσσοντος ἐντινάγμασι
 Πολλοῖς, ἄνω ῥέοντος ἐμψύχῳ φορᾷ,

3 Εἶ δεῖ τε. Coisl.sup.lin. μέ ||5 Σιγῆς. Ita Coisl. et Vat. Edit. σιγῆν. Hoc ideo dicit, quod
 poema istud, ut et superius, eo conditum sit tempore, quo sibi silentium indixerat. ||
 6 Εἰδότες. Vat. εἰδοντες. || 10 Λόγου τομῇ. Sic postulat metrum. Edit. τοῦ λόγου || 11
 Αἰτῶ. ita Coisl. et Vat. Edit. αὐτῶ.

¹¹⁹ Μαλακός, ἡ, ὅς.

CONTRA LA IRA

Enfurezco por voluntad de un démon¹²⁰ interno; de entre todas las cóleras tengo ésta por lícita, si es necesario que padezca alguna de las cotidianas, pues cuando retenemos un juramento con la palabra, [5] obtenemos un fruto digno de silencio. Estamos conscientes de que la cólera es la raíz de un juramento, entre muchas otras cosas en las que se engendra el mal más cruel y más sombrío.

Y a esta raíz, si Dios lo permite, la rechazaremos en cuanto sea posible [10] cercenándola con el corte de la palabra.

En primer lugar, pido que nadie se encolerice por este discurso, pues tal es la enfermedad de los incontenibles, que muchas veces se enfurecen entre las sombras, sus consejeras naturales.¹²¹ [15] Al parecer, también es necesario no decir nada blando, cuando se expone un discurso sobre tal mal. Mas, como a la salvaje llama del fuego que crepita saltando, encendiéndose al chocar contra todos los objetos, y que surge por un movimiento animado, adueñándose de todas las cosas,

¹²⁰ De acuerdo con el *A Patristic Greek Lexicon* de G. W. H. Lampe, esta palabra tiene diversos significados: el primero, *Demonio* con la connotación que actualmente conocemos. Esta palabra también alude al concepto platónico del Daimon, en el que según Sócrates, sus acciones son provocadas por un espíritu guía.

¹²¹ Como estrategia retórica, se apela a la buena disposición del iracundo para escuchar el mensaje.

- Λάορως¹²² ἀεὶ τὰ πρόσθεν οἰκειουμένου, [20]
 Ὑδωρ, κόνιν πέμποντας εὐνάσαι βία·
 Ἡ¹²³ θῆρα λόχμης ἐκφανέντα συσκίου,
 Φρίσσοντα, πῦρ βλέποντα, ἐξαφρούμενον,
 Μάχης ἐρώντα, καὶ φόνων καὶ πτωμάτων,
 Λόγχαις, κυνηγοῖς, σφενδόταις καταιχμάσαι [25]
 Ἴσως ἂν οὕτω τοῦ πάθους γενοίμεθα
 Κρείσσους, Θεοῦ διδόντος, ἢ τι μετρίως
 Σχοίημεν. Οὐδέ τοῦτο τῶν μικρῶν ἐμοί,
 Κακοῦ μεγίστου καὶ τις ἔνδοσις μικρά,
 Ὡς τοῖς βαρείας ἐκ νόσου στενουμένοις. [30]
 Μικροῦ δ' ἄνωθεν τὴν νόσον σκεψώμεθα,
 Ἦτις, πόθεν τε καὶ ὅπως φυλακτέα,
 Ἄνδρῶν παλαιῶν συλλογὰς σκοπούμενοι,
 Πῶσοι διεσκέψαντο πραγμάτων φύσεις.
- Εἰσὶν μὲν οἱ λέγουσιν αἵματος ζέσιν, [35]
 Τοῦ γειτονοῦντος καρδία, τὴν ἔκστασιν·
 Ὅσοι νέμουσι τὴν νόσον τῷ σώματι,
 Ὡσπερ τὰ πολλὰ τῶν παθῶν ἄλλοις τισίν.
 Ἄλλοι δ' ὄρεξιν εἶπον ἀντιπλήξεως
 (Ψυχῇ διδόντες τὴν βλάβην, οὐ σώματι), [40]
 Ὅργην δὲ τὴν ὀρμῶσαν· εἰ δ' ἔνδον μένει

21 Εὐνάσαι Ita Coisl. et Vat. Edit. mendose ἐννάσαι. || 22 ἐκφανέντα. Ita Coisl. Edit. ἐκφάντασμα. || Πτωμάτων. *Cadaveribus*, quod Billius minus recte vertit, lapsus. || 25 κυνηγοῖς. *Canibus venaticis, venatoribus*. || 31 Μικροῦ. Coisl. et Vat. μικρόν.

¹²² Ningún diccionario griego registra este vocablo. La PG traduce *largiter*, término que ha sido respetado en la presente traducción.

¹²³ Un rasgo estilístico dentro del poema es la utilización frecuente de la partícula ἢ sin su correlativa. Puede adquirir un empleo similar a καὶ o simplemente funcionar como auxiliar para completar la métrica de determinados versos.

sin cesar, [20] la calmamos con ímpetu arrojando agua y arena; como a la fiera que sale espumeante del bosque sombrío, estremecida, al ver el fuego, dispuesta a la lucha, a los homicidios y a las desgracias, [25] la combatimos con lanzas, cazadores y hondas, así nosotros, si Dios lo concede, podríamos superar este sentimiento, y contenerlo con mesura. Para mí esto no es una nimiedad, tampoco es pequeño descuido de un gran mal, [30] como no lo es para aquellos que se lamentan por causa de una grave enfermedad; sino que desde antes nos examinemos la enfermedad cuál es, de donde proviene y cómo prevenirla, observando las opiniones de nuestros ancestros, ¡cuantos examinaron la naturaleza de las cosas!

[35] Hay quienes dicen que el hervir de la sangre que está cerca del corazón es ira; y quienes atribuyen la enfermedad al cuerpo, así como muchas de las enfermedades a otras causas. Otros dijeron que es instinto de reacción que irrumpe la cólera [40] (adjudicando el daño al alma y no al cuerpo); y si permanece dentro

Λοχῶσα, τοῦτο μνησικακίαν τυγχάνειν
 Ὅσοις δ' ἔδοξεν ἡ νόσος τοῦ συνθέτου,
 Ζέσιν μὲν εἶπον αἵματος, τὴν δ' αἰτίαν,
 Ὅρεξιν εἶναι, συντιθέντες καὶ λόγον. [45]

Ταῦθ' ὡς ἔχει μὲν, οὐχὶ νῦν σκοπητέον
 Ἐκεῖνο μὲν τοι¹²⁴ καὶ λίαν τῶν γνωρίμων,
 Ὡς νοῦς ἀπάντων ἡγεμών· ὄν σύμμαχον
 Δέδωκεν ἡμῖν κατὰ παθῶν ὁ Δεσπότης.
 Ὡς οὖν χαλάξης οἱ δόμοι σκεπάσματα,¹²⁵ [50]
 Θάμνοι δὲ κρημνῶν, καὶ βυθῶν ἐρείσματα,
 Τείχη δὲ τοῖς φεύγουσιν ἐκ μάχης τινός·
 Οὕτω λογισμὸς πρὸς χόλου παρουσίαν.

Ὅταν καπνίζῃ τὸ φλέγον τὴν σὴν φρένα,
 Πρὶν πῦρ ἀνάψαι, καὶ ῥιπισθῆναι φλόγα, [55]

Ὅταν ποτ' ¹²⁶ αἴσθη πνεύματος κινουμένου,
 Εὐθύς Θεῶ πλάκηθι, καὶ τόνδ' ἐννοῶν
 Ὡς σοῦ προεστῶθ', ὧν τε κινῆ, μάρτυρα,
 Αἰδοῖ φόβῳ τε τὴν φορὰν τοῦ πράγματος
 Ἐπίσχες, ἄχρισ ἡ νόσος παρήγορος. [60]

Εὐθύς βόησον τῶν μαθητῶν ῥήματα·
 «Ἐπιστάτα, κλύδων με δεινός ἀμφέπει».
 Τίναξον ὕπνον, καὶ σὸν ἐξώσεις χόλον,
 Ἐως λογισμοῦ καὶ φρενῶν ἐπικρατεῖς,

42 Λοχῶσα Vat. χολῶσα. || 52 τοῖς. Ita Coisl. Edit. τῆς apud quos versiculus hic
 præcedenti præponitur. || 53 χόλου παρουσίαν. *Iræ præsentiam.* || 56
 πνεύματος κινουμένου. *Spiritum moveri senseris.* || 58 κινῆ. Coisl. κοινῆ || 63
 ἐξώσεις. Coisl. ἐκσώσεις στολόν, *et tuam navem servabis.*

¹²⁴ Forma jónica de sé.

¹²⁵ Variante de la palabra σκεπή, ἥς: cubierta.

¹²⁶ Ὅταν ποτε: "si alguna vez..."

al acecho, dicen que esto es rencor. [Hay algunos] a quienes pareció que la enfermedad [es] del compuesto [humano]; dijeron que el hervir es de la sangre, [45] pero la causa el deseo, poniendo también la razón.

Así las cosas, eso no se tomará en cuenta en este momento. Para ti, aquello tiene mucho de comprensible, pues la razón es la guía de todo, la cual nos la ha dado el Señor como aliada contra las pasiones. [50] Pues así como las moradas tienen techo contra el granizo, las estacas [protegen] las barracas, los pilares [resguardan] del vacío y las murallas a los que huyen de una batalla, así la razón [nos protege] contra la presencia de la cólera. Cuando la llama encienda tu pensamiento, [55] antes de que el fuego te abraza y las llamas se aviven; cuando te percaes de que se ha agitado tu espíritu, enseguida ampárate en Dios y, considerándolo como tu protector, como testigo de las cosas que te han hecho enfadar, domina el impulso de la situación con vergüenza y miedo, [60] mientras la enfermedad tenga remedio. En seguida clama con las palabras de los discípulos: “-Maestro, me envuelve una terrible tempestad-”.¹²⁷ Ahuyenta el sueño y expulsarás tu cólera hasta que domines la razón y el ánimo,

¹²⁷ Mc 4, 35-41; Mt 8, 24-37.

Ἦν πρῶτόν ἐστιν ἡ νόσος κατάκλυσις [65]

Ἔως χαλινόν, ἵππος ὡς δυσήνιος,
 Οὐ̄πω δακῶν ὁδοῦσιν ἔρχετ' εὐδρομος,
 Πνέων δρόμον τε καὶ φάραγγας, καὶ βάθη,
 Θυμῶ σκοτώσας ὀμμάτων ὁδηγίαν.

Ῥᾶον¹²⁸ γάρ ἐστιν ἀρχόμενον ἄγξαι λόγῳ, [70]

Ἦ πρῶτον ἀρπάσαντα κατασχεῖν βία.

Αὐτός γὰρ αὐτὸν ἐκκάων οὐχ ἴσταται,

Ἔως λογισμὸν κρημνίσῃ τὸν ἵππότην.

Ἐπειτά μοι, τὸ αἴσχος ἠλίκον, σκόπει,

Οἶον τίθησι τὸν κακῶς πεπληγότα. [75]

Τῶν μὲν γὰρ ἄλλων αἱ νόσοι καὶ λάθριοι,

Ἐρως, φθόνος, λύπη¹²⁹ τε καὶ μῖσος κακόν·

Τινῶν δὲ φαίνοντ' οὐδ' ὄλως, ἢ τι βραχύ,

Ἄλλ' ἔνδον εἰσὶν αἱ νόσοι κατάσχετοι.

Τυχόν γὰρ ἐκτάκειεν ἐν βάθει φρενός, [80]

Πρὶν καὶ γενέσθαι τοῖς ὀρώσιν ἐκφανεῖς.

Κέρδος δὲ λανθάνουσα καὶ δυσπραγία.

Θυμὸς δ' ὅλον γυμνόν τε καὶ δῆλον κακόν,

Εἰκῶν προκύπτουσ' οὐχ ἐκόντος σώματος.

Εἴ σοί τις¹³⁰ ὦπται τῶν ἀλόντων¹³¹ τῶ πάθει, [85]

Οἶδας σαφῶς ὃ φημι, καὶ γράψει λόγος.

Ἔσοπτρον ἐχρῆν ἐστάναι χολουμένοις,

69 ὁδηγίαν. Coisl. ποδηγίαν. ||73 λογισμὸν. Ita Coisl. Edit. λογισμῶ.

¹²⁸ Ἄρα.

¹²⁹ Λύπημα, ατος.

¹³⁰ Λόγος (v. 86).

¹³¹ Participio aoristo II de ἀλίσκομαι.

[65] son a ellas a quienes la enfermedad oculta; mientras el caballo tenga la rienda como freno, no morderá sus dientes al andar, sino que resoplará en el camino, en los precipicios, en las profundidades y al guía [aún] cuando esté cegado por la ira.¹³²

[70] Entonces, lo que apremia es dejarse guiar por la razón, la que arrebatada, se contiene sólo por la fuerza, pues no se detiene cuando está encendida, sino hasta que se precipita como un jinete hacia la reflexión. [75] En efecto, reconozco cuánta vergüenza hay en la ira, cuán terrible es el golpe que da. Hay otras enfermedades ocultas: el amor, la envidia, la pena y el horrible odio. Unas no se manifiestan del todo, y otras, sólo un poco, pero [todas] son enfermedades internas. [80] Devastan al herido en la profundidad de su alma; y son visibles para lo que miran. La calamidad oculta es su pago.¹³³

La ira es un mal evidente y terrible, imagen que contempla a un cuerpo sin voluntad. [85] Si alguno de los que fueron dominados por la pasión te ha visto, sabes claramente a qué me refiero y mi discurso lo describirá. Sería necesario colocar un espejo ante los invadidos por la cólera;¹³⁴

¹³² Cf. Basil., *Hira.*, 365 A.

¹³³ De acuerdo con el editor del poema, los vicios que se reconocen en otros nos ocasionan una mayor vergüenza al observarlos que a ellos mismos cuando los padecen: *Maiorem enim ea vitia nobis pudorem afferunt, quæ ab illis agnoscuntur, quam quorum nos soli conscii sumus.* Cf. *Carmen Morale*, PG XXXVII, v. 82.

¹³⁴ Cf. Sen., *De Ira*, II, 26 y *Plu.*, *Mor.*, VII, 456 B.

- Ὡς ἂν βλέποντες, ἀλλὰ τὴν αὐτῶν ὕβριν
 Μικρὸν χαλῶεν, τοῦ πάθους ἐξ ὄψεως,
 Κατηγόρω σιγῶντι κάμπτοντες φρένα. [90]
- Ἡ καὶ τόδ' ἔσθη, καὐτὸς ὕβριστὴς ὁ σός,
 Ἐν ᾧ κατόψει σαυτόν, εἰ σχολὴν ἄγοις.
 Πάθος γὰρ οἷς ἔν, κοινὰ καὶ συμπτώματα.
- Ὑφαιμον ὄμμα, καὶ θέσεις διάστροφοι,
 Τρίχες συῶδεις, καὶ γένυς διάβροχος, [95]
- Ὀχρὰ παρειά, νεκρότητος ἔμφασις·
 Ἄλλων ἐρυθρά, καὶ μολιβδώδης τινῶν·
 Ὅπως ἂν, οἶμαι, καὶ τινα χρώσας τύχοι
- Ὁ μανιώδης καὶ κάκιστος ζωγράφος·
 Αὐχὴν διοιδῶν, ἐγκυλούμεναι φλέβες, [100]
- Πνοή λόγον κόπτουσα καὶ πυκνουμένη,
 Λυσσῶδες ἄσθμα, καὶ φρύαγμ' ἀσχημονοῦν,
 Μυκτῆρ πλατύς τε καὶ πνέων ὅλην ὕβριν.
 Κρότοι τε χειρῶν, καὶ ποδῶν ἐξάλματα,
 Κύψεις, στροφαί, γέλωτες, ἰδρῶτες, κόποι· [105]
- Τίνος κοποῦντος; οὐδενός, πλὴν δαίμονος.
 Νεύσεις ἄνω τε καὶ κάτω, λόγου δίχα,
 Γνάθοι φυσώμενά τε καὶ ψοφούμεναι,
 Ὡς δὴ τις ἄλως· παιομένη τε δακτύλοις
 Ἡ χεὶρ ἀπειλεῖ, καὶ ψόφων προοίμιον. [110]

89 χαλῶεν. Coisl. χολῶεν. || 91 ἔσθη. Coisl. ἔσθη. Ibid. ὁ σός. Mendose editi ὅσος. || 92
 εἰ σχολὴν ἄγοις Coisl. εἰ χολήν. Edit. male ἄγεις || 94 καὶ θέσεις. *Situs, nempe, oculorum.* ||
 95 καὶ γένυς. Ita Coisl. Edit. γενός. || 100 ἐγκυλούμεναι. Ita. Coisl. Edit. ἀγκυλούμεναι || 106
 κομποῦντος. Coisl. σκοποῦντος. || 107 λόγου δίχα, *absque verbo* || 109 ἄλως. Ita Vat.
 Edit. ἄλλως. Coisl. ἄλλος.

así, la cesarían un poco al ver la furia de su mirada, [90] humillando su intención con un silencio acusador. En efecto, [el espejo] refleja tu propio [aspecto], y tú eres tu cólera, si lo piensas de esta forma. La enfermedad es la misma en ellos, y los síntomas son comunes. Los ojos inyectados de sangre y la mirada deforme, [95] los cabellos [erizados] como cerdo y la quijada empapada, mejillas pálidas, la imagen más mortecina. Algunos están enrojecidos y otros, fastidiados. Creo que este loco y terrible pintor podría molestar a alguien de alguna manera: [100] garganta hinchada, venas deformes, espíritu golpeado y estrujado por mis palabras; orgullo torpe, jadeo furibundo, fosas dilatadas que respiran coraje puro.¹³⁵ Ruidos de manos y patadas, [105] movimientos esquivos, vueltas, burlas, sudores, golpes.¹³⁶ ¿A quién golpeas? A nadie, salvo al demonio; harás señas de arriba a abajo, tendrás la razón dividida, las mandíbulas bufando y haciendo ruido, como un grano cuando truena, [110] la mano herida amenaza con los dedos y es inicio de tumultos.

¹³⁵ Una descripción muy similar se encuentra en Basil., *Hlra.*, 356 D

¹³⁶ *Ibid.* 356 A.

Καὶ τὰπὶ τούτοις τίς παραστήσει λόγος;
 Ὕβρις, ἀραγμὸς, αἰσχροῦτης, ψευδορκίαι,
 Γλώσσης ζεούσης δαψιλῆ ῥαντίσματα,
 Οἶον¹³⁷ θάλασσα, ἐξαχνιζούσης πέτρας.¹³⁸
 Λέγει κακόν τὸ μέν τι, τοῦδ' ὄρμην ἔχει, [115]
 Τῷδε στενοῦται, καὶ παραυτίκ' ἀγνοεῖ.
 Καὶ τοῖς παροῦσιν ἡρεμοῦσι δυσφορεῖ·
 Ζητεῖ τὰ πάντα συνδονεῖσθαι τῷ κλόνῳ.
 Αἰτεῖ κεραυνούς, γίνετ' ἀστραπηφόρος,
 Αὐτῷ μένοντι δυσχεραίνει τῷ πόλῳ. [120]
 Τὸ μέν τι ποιεῖ τῶν κακῶν, τῷ δ' ἐστιᾶ¹³⁹
 Τὸν νοῦν. Φρονεῖ γάρ, ὡς δράσας ἄβούλεται.
 Κτείνει, διώκει, πυρπολεῖ.¹⁴⁰ Τούτων δὲ τί;
 Οὔτω τυφλόν τι καὶ μάταιον ἢ ζέσις!
 Ἄφωνός ἐστιν, ἀσθενής, βοηλάτης, [125]
 Ῥήτωρ, Μίλων, τύραννος ἡμῖν ἀθρόως.
 Ὁ δυσγενής τε καὶ πένης, τὸν εὐγενῆ,
 Τὸν εὐποροῦντα, δυσγενέστατον καλεῖ,
 Πένητα· δουλόμορφον, ἢ λώβη βροτῶν,
 Τὸν ἄνθος ὥρας· δυσκλεῆ τὸν εὐκλέα, [130]
 Ὁ μὴδ' ὅς ἐστι, μὴθ' ὅθεν, λέγειν ἔχων.
 Οὐκ οἶδα κλαυθμός, ἢ γέλως τὸ δρώμενον.
 Πᾶν ὄπλον ἐστὶ τῷ χόλῳ, καὶ μὴ παρόν.

114 θάλασσα. Coisl. θάλασσαν. || 128 καλεῖ. Ita Coisl. Edit. καλεῖς. || 130 τὸν ἄνθος. Coisl. τό.

¹³⁷ Adverbio que significa "como".

¹³⁸ Genitivo absoluto.

¹³⁹ Palabra cuya raíz es ἐστιάω, "hospedar" o "albergar".

¹⁴⁰ El sujeto es el iracundo.

¿Y qué palabras podrían expresar esto? La cólera es un golpe, fealdad, injurias cuando la lengua hierve con abundantes improperios, como el mar cuando saca espuma de las piedras. [115] Quien dice algún mal, es ciertamente alguien que hace un ataque por el que se lamentará y en ese momento ignora este error, y soporta de mala gana a los presentes que se encuentran inquietos; procura que todas las cosas se muevan por su frenesí. Pide rayos y engendra una carga de relámpagos, [pero] se irrita, [120] ya que el cielo permanece igual. Hace un mal al alojarlo en su mente, pues [de esta forma] siente que desea hacerlo. Mata, violenta, se enciende, ¿Qué es eso? ¡Así de ciega e inútil es la ira! [125] El rétor Milón,¹⁴¹ el tirano, es mudo, enfermizo y boyero. Él, de origen oscuro y pobre, llama al noble y rico, “el más innoble y pobre”; él, que tiene un origen más bajo [le dice] “parecido a un esclavo, insulto de mortales, [130] flor de estación, sin fama”. Y ni siquiera él que es un donnadie podría decir algo. No sé si reír o llorar. Todo es un arma para la cólera, aunque no esté físicamente.

¹⁴¹ No hay registros de la existencia del personaje protagonista de la anécdota. Sólo existen dos personajes famosos con el nombre de “Milón”. El primero hace referencia a un atleta nacido en Crotona en el 510 a.C., famoso por su fuerza física. El segundo, Tito Anio Papiano Milón, formó parte de los agitadores de la etapa final de la República (ca. 50 a.C.).

Πίθηκός ἐστι, καὶ Τυφωεὺς γίγνεται.
 Ἐποστρέφει τὴν χεῖρα, κυρτοῖ δακτύλους, [135]
 Ζητεῖ λόφον τιν', ἢ τὸν Αἰτναῖον πάγον,
 Ὡς σφενδονήσων καὶ μακρὰν βία χερός¹⁴²
 Ὀμοῦ βέλος τε καὶ τάφον τῷ δυσμενεῖ.
 Τί πῦρ ἐφέξει τὴν ὕβριν, χάλαζα τίς;
 Ὅταν κενώσῃ τῶν λόγων τὰς σφενδόνας, [140]
 Αἱ χεῖρες εὐθύς, ἀγχέμαχοι προσβολαί,
 Μάχη βία τε, καὶ κρατεῖ τοῦ δυσμενοῦς.
 Ὁ δυστυχέστερος τε καὶ κρατούμενος.
 Ἦτταν¹⁴³ γὰρ οἶδα τὸ κρατεῖν ἐν¹⁴⁴ χείροσι.
 Ταῦτ' οὐχὶ δαίμων; καὶ πέρα, πλὴν πτώματος. [145]
 Καὶ πτώματ' εἶδον ἔστιν ὧν δονουμένων,
 Ὅταν φέρωνται τῇ φορᾷ τοῦ πνεύματος.
 Ταῦτ' οὐκ ἀλλοτρίωσις ἐνδήλως Θεοῦ;
 Πῶς δ' οὐ; Θεοῦ γὰρ τὸ πρᾶον καὶ ἡμερον,
 Οὐ καθυβρίζειν οὐ καλὸν τὴν εἰκόνα, [150]
 Μορφὴν ἐπεισάγοντας ἀγνοουμένην.

 Οὐδέν τοσοῦτον ἡμῖν ἢ ἐμπληξία,¹⁴⁵
 Οὐπω τοσοῦτον αἰ νόσοι τῶν σωμάτων.
 Ταῦτ' οὐχ ἐκόντων, ἀλλὰ δυστυχῶν πάθη,

134 γίγνεται. Coisl. γίνεται || 148 ἐνδήλως. Vat. ἐκδήλως.

¹⁴² Forma poética de χεῖρ, χερός.

¹⁴³ Forma ática de ἦσσα, ας.

¹⁴⁴ En con valor instrumental.

¹⁴⁵ Cf. LAT *insania*.

Es un mono¹⁴⁶ y se convierte en Tifeo.¹⁴⁷ [135] Voltea la mano, encorva los dedos, busca alguna colina o la punta del Etna, como una mano que disparara lejos una honda con fuerza, al mismo tiempo que el proyectil es sepulcro del enemigo. ¿Qué fuego recaerá en la insolencia? ¿Qué granizo? [140] Cuando abandone la honda con la que arroja palabras, los puños dispuestos, el ataque cuerpo a cuerpo, la lucha y la fuerza, [entonces] será más fuerte que el enemigo. Y el vencido será el más desdichado. Pienso que el dominar con las manos es una humillación. [145] ¿No es esto el diablo¹⁴⁸? Más aún, peor que una desgracia. He visto que la desgracia es de los que han sido abatidos cuando son llevados por un arrebató del alma ¿Ésta no es claramente la pérdida de Dios? ¿Y cómo no va a serlo? Si Dios es tranquilidad y paz, [150] cuya imagen es terrible insultar, pues se desconoce su aspecto.

No hay nada tal para nosotros como la locura, ni como las enfermedades del cuerpo, pues no son males voluntarios, más bien son infortunios.

¹⁴⁶ Πίθηκος significa “mono”. Sin embargo, de acuerdo con Liddell & Scott, también se refiere a una persona que se comporta como uno, es decir, actúa de forma graciosa, juguetona, bromista.

¹⁴⁷ Tifón era un ser intermedio entre un hombre y una fiera; era mayor que todas las montañas. De cintura para abajo estaba rodeado por víboras. Tenía el cuerpo alado y sus ojos llenos desprendían llamas. Cf. Hes., *Th.*, 820 s.; Pi., *P.* I, 15 s.; A., *Pr.*, 351 s.; Ant. Lib., *Met.*, 28; Ou., *Met.*, V, 321; Hyg., *Fab.*, 152; Apollod., *Bibl.*, I, 6, 3; h. *Ap.*, II, 300-310; Nonn., *D.*, I, 481 s.

¹⁴⁸ Gregorio compara al hombre con lo deflagante del demonio por causa del ardor de la ira. Cf. PG XXXVII Liber II, Sectio II, XXVII, v. 145.

Εἶ καὶ πονηρά, καὶ παροῦσι δάκνομαι [155]
 (Τὸ γὰρ παρόν πως τοῖς κακουμένοις πλέον)

Οἴκτου τε μᾶλλον ἢ κατάρας ἄξιον.
 Καὶ τῶν κακῶν τὸ δῆλον ἀσφαλέστερον·
 Τὸ δ' οὐ δοκοῦσι προσπεσόν, λυμαίνεται.
 Μέθη κακὸν μὲν· πῶς γὰρ οὔ; τίς δ' ἀντερεῖ; [160]
 Καὶ τοῦθ' ἐκόντων· οἱ γὰρ ὦν ἐστ' αἴτιον¹⁴⁹
 Οὐκ ἀγνοοῦντες, ἀλλ' ὅμως ἠττώμενοι,¹⁵⁰
 Αὐτοὶ προδήλως τοῦ κακοῦ γεννήτορες.

Ἄλλ' οὖν ἐκεῖ μὲν τοῦ κακοῦ τὸ δυσχερές,
 Γέλως, ὃν εἷς ἔπαυσεν ὕπνος αὐτίκα. [165]

Θυμοῦ δ' ὑπερκλύσαντος,¹⁵¹ εἰ χεῖρον, λέγε,
 Τὶ τῶν ἀπάντων οἶδας, ἢ τι φάρμακον;
 Ἄλλοις μὲν ἐστὶν εἰς φρένας πεσῶν Θεός·
 Θυμὸς δὲ πρῶτον τῷ Θεῷ φράσσει θύρας,
 Ἄπαξ ὑπερσχών· ἢ δ' ὑπόμνησις Θεοῦ, [170]
 Χεῖρον· συνάπτει καὶ Θεὸν ταῖς ὕβρεσιν.
 Αὐτῷ λίθους ποτ' εἶδον, ὡς δεινοῦ πάθους!¹⁵²
 Ῥιπτουμένους, κόνιν τε καὶ πικροὺς λόγους.
 Τῷ ποῦ, τίσι τε καὶ ὅπως ἀλωσίμω;

Νόμοι παρωθοῦνται, οὐ διεγνώσθη φίλος,
 Ἐχθρός, πατήρ, γυνή τε, συγγενεῖς, ἴσα. [175]

159 λυμαίνεται. *Labefactat, magis læ dit.* || 162 ἀγνοοῦντες. Ita Coisl. et Vat. Edit. ἀγνοοῦντος || 163 γεννήτορες, *parentes.* || 168 ἄλλοις. Ita. Coisl. Edit. prave ἄλλ' οἷς. Ibid. πεσόν. Coisl. πεσών. || 174 τῷ ποῦ. Ita Coisl. Edit. τὸ ποῦ.

¹⁴⁹ Variante de αἰτία, ας.

¹⁵⁰ Participio presente pasivo de ἥσσαω

¹⁵¹ Ὑπερκλύω: desbordar, inundar.

¹⁵² Genitivo exclamativo.

[155] Aunque son cosas desagradables, me hieren cuando aparecen, (de alguna manera los perjudicados lo tienen muy presente). Y es más digno de conmiseración que de maldición. Y de los males, lo evidente es muy claro: para los que no lo previeron, lo que sorprende, hace daño. [160] La embriaguez¹⁵³ es algo terrible ¿Cómo no va a serlo? ¿Quién dice lo contrario? Es algo voluntario, pues ellos se adueñan de la causa, no al ignorarla, sino que al dejarse vencer por completo [por ella]. Evidentemente ellos mismos son progenitores de su mal.

Un inconveniente que llega por el mal [165] es la risa;¹⁵⁴ la que el sueño cesa al momento.

Lleno de ira, di si puede ser peor: ¿Qué sabes de todo esto? ¿Qué remedio hay? Una vez que Dios llega a tu espíritu, habrá diferentes curas. La ira cierra primero las puertas a Dios; [170] una vez que surge, acordarse de él es más difícil. Reúne a Dios con la cólera. ¡Oh, terrible mal que hace ver en Dios piedras, rechazo, polvo y palabras amargas! ¿Cómo en él, el que todo lo comprende?

[175] Se rechazan las costumbres; no se distingue amigo, enemigo, padre, mujer ni parientes, [todo] es igual.¹⁵⁵

¹⁵³ La ira y la embriaguez incrementan de forma inútil las reacciones. Cf. Sen., *De ira*, I, 13, 14.

¹⁵⁴ Plu., *Mor.*, VII, 454 E: "Pues mucho es en la cólera lo temible pero mucho lo risible también. Por eso es la más odiada y despreciada de todas las pasiones". Traducción de Rosa María Aguilar.

¹⁵⁵ Cf. Arist., *Rh.*, II, 2, 1379 b 25 y Sen., *De ira*, I, 1, 2.

Μιᾶς φορᾶς ἅπαντα, χειμάρρου θ' ἑνός.
 Ἦν¹⁵⁶ καί τις ἐνστῆ, τὸν χόλον μεθείλκυσε
 Εἰς αὐτόν, ὥσπερ θηρίον ψοφήμασιν,
 Αὐτός τε χρήζει συμμάχων ὁ σύμμαχος. [180]
 Τούτοις μὲν οὖν μάλιστα κάμπτεσθαι λόγοις·
 Οὐ γὰρ δεήσει πλειόνων, ἂν εὖ φρονῆς.

Εἰ δ' ἔστ' ἐπωδῆς χρεῖα σοι καὶ μείζονος,
 Βίους σκόπει μοι τῶν πάλαι καὶ τῶν νέων,
 Ὅσοι ποτ' ἔσχον ἐκ τρόπου παρρησίαν, [185]

Τίνες μάλιστα προσφιλέστατοι Θεῶ
 Τί πρῶτον, ἢ μέγιστον ἐξησκηκότες,
 Μωσῆς ἐκεῖνος, ΠΑαρών, οἱ φίλτατοι,
 Δαυίδ, Σαμουήλ, εἶτα Πέτρος ὕστερον;

Οἱ μὲν γε μαστιχθεῖσαν Αἴγυπτον τόσαις [190]
 Πληγαῖς ἀσωφρόνιστον εἶχον· ἀλλ' ὅμως
 Φειδοῖ προσήγονθ' ὡς τὸ Φαραὸν θράσος,¹⁵⁷
 Ἔως ἐπεκλύσθησαν ἐκ τῆς ὕβρεως,
 Οἷς μὴ τὸ μακρόθυμον ἤνεγκεν σέβας,
 Ὡς ἂν μάθωσι πάντες αἰδεῖσθαι τόδε. [195]
 Κρεῖσσον θρασὺν¹⁵⁸ γὰρ ἢ πρᾶον περιφρονεῖν.

Αἰνῶ Σαμουήλ, ὅς ποθ' ὕβριν δυσφορῶν,
 Ῥήξαντος αὐτῶ τὴν διπλοῖδα τοῦ Σαούλ,
 Εἶτ' ἀξιωθεῖς, ὡς γε συγγνώμην ἔχειν,

183 Εἰ δ' ἔστ'. Ita. Coisl. Edit. εἰ δῆτ'. || 192 φειδοῖ προσήγονθ' *Mansuetos se exhibebant, parcebant Pharaonis audaciæ* || 195 αἰδεῖσθαι. *Ut discerent omnes revereri, id est, non abuti virorum sanctorum lenitate.*

¹⁵⁶ Ἐάν.

¹⁵⁷ Variante jónica de θάρρος.

¹⁵⁸ Variante jónica de θαρραλέος.

Es todo ímpetu y tempestad. Si alguien se le opusiera, arrastraría su ira contra él como si fuera una bestia furiosa [180] y él mismo necesitaría de ayuda. Entonces [sería] mejor que cambiaras tus pensamientos; pues no haría falta más que eso, que fueras prudente.

Si para ti existe algo mejor que este poema, me parece que sería la vida de los antiguos y de los más recientes, [185] ¡cuántos mantuvieron la coherencia en sus costumbres!

¿Quiénes son los más queridos de Dios? ¿Quiénes se esforzaron primero o mejor que Moisés, Aarón, (ellos eran los más queridos); David, Samuel o Pedro?

[190] Ellos¹⁵⁹ ignoraban lo que era castigar a Egipto con tantas plagas; sin embargo, se condujeron con mesura ante el insolente Faraón hasta que [los egipcios] fueron absorbidos por el agua,¹⁶⁰ a éstos la piedad no los llevó a la magnanimidad [195] para que todos pudieran aprender a tomar en cuenta esto: es más fácil desdeñar al audaz que al dócil.

Alabo a Samuel, que alguna vez llevado por la ira habiéndole rasgado Saúl el manto, y después de que él hubiera tenido por digno perdonarle,

¹⁵⁹ Moisés y Aarón.

¹⁶⁰ Cf. Ex 14, 27-29: "Moisés extendió su mano sobre el mar. Al amanecer, el mar volvió a su lugar. Mientras los egipcios trataban de huir, Yavé arrojó a los egipcios en el mar. Las aguas al volver cubrieron los carros y los que los montaban, o sea, todo el ejército de Faraón que había entrado en el mar persiguiéndolos: no se escapó ni uno solo. Los israelitas, en cambio, habían pasado en medio del mar; las aguas les hacían de murallas a derecha e izquierda"

Ἐφῆκεν εὐθύς τῷ λόγῳ τὴν αἰτίαν. [200]
 Τούτου τί δ' ἂν γένοιτο ἡμερώτερον;

Δαυὶδ ὑπομνήσθητι, καὶ τῶν κρουμάτων,¹⁶¹
 Ἐξ ὧν πονηροῦ πνεύματος Σαοὺλ ποτε
 Ἠλευθέρωσεν· εἴτ' ἀγνώμονος τυχῶν,
 Φεύγων, ἀλύων τὸν περὶ ψυχῆς δρόμον, [205]
 Δοθέντος αὐτῷ τοῦ Σαοὺλ ἐφείσατο
 (Καὶ τοῦτο δ' ἴστε), καὶ μόγις σεσωσμένος.
 Ἡ διπλοῖς γνώρισμα τῆς ἐξουσίας
 Κεκαρμένη, φακός¹⁶² τε τοῦ κράνους κλαπεῖς.

Τί δεῖ λέγειν τὸν υἱὸν ὡς ἠνέσχετο, [210]
 Τὸν πατροφόντην, καὶ τύραννον ἀπρεπῆ;
 Ὅπου γ' ἐκείνον καὶ κλάει τεθνηκότα,
 Θρήνοις τε πολλοῖς ἀνακαλεῖ καὶ γόοις,
 Τὸν μηνυτὴν τε τοῦ πάθους ἀμύνεται,
 Ὅσπερ λαβῶν τιν' ἐχθρόν, οὐκ εὐάγγελον; [215]
 Ἡ γὰρ φύσις ἔμπροσθε τῶν ἐγκλημάτων
 Ἔστη, λαβοῦσα τὸν τρόπον συνήγορον
 Ὡς καὶ προσάντης τῷ στρατῷ κατασταθεῖς,¹⁶³
 Μικροῦ γενέσθαι τοῦ κράτους ἀλλότριος.

Τί δ'; οὐ τὸν ὑβριστὴν Σεμεεὶ ἐκαρτέρε [220]
 Δύσφημον ὄντα τῷ κλέει τῆς εἰσόδου;

204 εἴτ'. Ita. Coisl. Edit. εἴπ'. || 205 δρόμον. Coisl. τρέχων. || 213 ἀνακαλεῖ. Coisl. ἐγκαλεῖται, qui mox, λόγοις pro γόοις. || 217 τρόπον. *Animi lenitatem*.

¹⁶¹ Κρούμα, ατος. Además de "golpe", también alude al sonido producido al tocar o rasgar una cuerda.

¹⁶² Literalmente dice "La lenteja del yelmo". Se refiere a la forma de los cascos.

¹⁶³ Καταστάζω significa "derramar", sin embargo, por contexto adquiere el significado de "imponer".

[200] él reconoció su culpa con sus [propias] palabras.¹⁶⁴ ¿Qué podía ser más humilde?

Acuérdate de David y de su música, por ésta alguna vez el pobre espíritu de Saúl se liberó de un mal. Después, encontrándose como un ingrato [205] al huir, preocupado por el camino de su alma, otorgó el perdón a Saúl cuando éste se entregó (también vosotros lo sabéis) y con trabajos se salvó.¹⁶⁵ El manto cortado¹⁶⁶ [fue] signo del poder y el casco [fue] arrebatado de su cabeza.

[210] ¿Es necesario decir cómo el hijo soportó al pérfido parricida y tirano? ¿Y cuando aquél llamó al que había muerto, lo invocó con numerosos gemidos y lamentos, y [sin embargo] castigó al causante de su mal, [215] como quien toma algo odioso y no un regalo? Pues la naturaleza se antepone a los crímenes cuando asume su papel de defensor, de la misma manera que es un enemigo el que ha impuesto su ejército, se torna hostil [por causa] de su pequeño poder.

[220] ¿Y qué? ¿Acaso soportó al insolente Semeí cuando lo maldijo con un rumor a su entrada?¹⁶⁷

¹⁶⁴ Cf. 1 Sm 15, 24-31

¹⁶⁵ Cf. 1 Sm 31, 2-6

¹⁶⁶ Cf. 1 Sm 17, 38-39

¹⁶⁷ Cf. 2 Sm 19, 22: “Entonces intervino Abisáí, hijo de Savia, diciendo: «¿Acaso Semeí no merece la muerte por haber maldecido al ungido de Yavé?» Es decir, David.

Πέτρου δὲ δῆτα τοῦ σοφοῦ τεθαύμακα,
 Ὡς μακροθύμως καὶ λίαν νεανικῶς
 Ἦνεγκε Παύλου τὴν καλὴν παρρησίαν
 (Καὶ ταῦτ' ἐν ἄστει τηλικούτῳ καὶ τόσοις [225]
 Ἐπαινέταις τε καὶ μαθηταῖς τοῦ λόγου),
 Ὡς συντράπεζος οὐ καλῶς ἦν ἔθνεσιν,¹⁶⁸
 Εἰ καὶ τόδ' ᾤετ'¹⁶⁹ ὠφελήσειν τὸν λόγον.
 Ἦν γὰρ τὸ κινεῖν καὶ μόνον Θεοῦ φόβος,
 Ἦ τοῦ λόγου τ' ἔλλαμψις ἐκ κηρύγματος. [230]

Οὐκ ἂν παρέλθοιμ' οὐδὲ τὸ Στεφάνου καλόν,
 Ὅν οἶδ' ἀπαρχὴν μαρτύρων καὶ θυμάτων.
 Λίθοις ἐχώννυτ'¹⁷⁰ ἀλλ' ὅμως, τοῦ θαύματος!¹⁷¹
 Μέσος λιθασμοῦ, φθόγγος ἐξηκούετο,
 Αὐτός τε συγχώρησιν, ὡς εὐεργέταις, [235]
 Διδούς λιθασταῖς, τὸν Θεόν τ' αἰτούμενος.

Ταῦτ' οὐ προδήλως τῆς Θεοῦ τυπώσεως,
 Καὶ τῶν ἐκείνου καὶ παθῶν καὶ δογμάτων,¹⁷²
 Ὅς ὢν Θεός τε καὶ κεραυνῶν δεσπότης,

224 παρρησίαν. *Liberam reprehensionem.* || 234 μέσος λιθασμοῦ. *In media lapidatione.* || 245 οὐδ' εἰριξέν τι. *Edit. οὐδ' εἰρισέν τι.*

¹⁶⁸ Personas no-judías.

¹⁶⁹ ᾤετο, 3ra. persona singular del imperfecto deponente pasivo de οἶομαι.

¹⁷⁰ χώννυμι: cubrir.

¹⁷¹ Genitivo exclamativo.

¹⁷² vv. 237-238, genitivos absolutos.

En verdad admiro al sabio Pedro, porque, con buen ánimo y valerosamente, soportó la grata libertad de palabra de Pablo, [225] -y esto, en una ciudad de tal importancia y entre tantos ensalzadores y discípulos de la Palabra-, porque no hace bien el que comparte la mesa con gentiles, aun sabiendo que puede ser útil la conversación.¹⁷³ Pues sólo lo movía el temor de Dios [230] y el resplandor de la Palabra a través de la predicación.

No podría pasar por alto la virtud de Esteban, de quien sé que [es] el primero de los mártires y de las víctimas.¹⁷⁴ Fue cubierto con piedras, sin embargo, ¡qué admirable! En medio de las pedradas,¹⁷⁵ se escuchó a lo lejos su voz. [235] Él concedía el perdón a sus lapidadores como si fueran bienhechores y rogaba a Dios [por ellos].

Evidentemente, éste no [sólo] es el modo de obrar de Dios, sino [también son] sus padecimientos y doctrinas. ¿Quién sino Dios, también dueño de los rayos, [240] es como un cordero sin queja llevado a la muerte?

¹⁷³ Gal 2, 12-14: “En efecto, antes que llegaran algunos enviados de Santiago, él comía con los paganos, pero cuando éstos llegaron, se alejó de ellos y permanecía apartado, por temor a los partidarios de la circuncisión. Los demás judíos lo imitaron, y hasta el mismo Bernabé se dejó arrastrar por su simulación. Cuando yo vi que no procedían rectamente, según la verdad del Evangelio, dije a Cefas delante de todos: «Si tú, que eres judío, vives como los paganos y no como los judíos, ¿por qué obligas a los paganos a que vivan como los judíos?»”.

¹⁷⁴ Mártires por antonomasia.

¹⁷⁵ Hch 7, 55-60: “Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús que estaba a la diestra de Dios, y dijo: He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios. Entonces ellos, dando grandes voces, se taparon los oídos, y arremetieron a una contra él. Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo. Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba y decía: Señor Jesús, recibe mi espíritu. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado. Y habiendo dicho esto, durmió”.

Ὡς ἄμνός ἦγετ' εἰς σφαγὴν ἀφωνία; [240]
 Ἐμπτυσμάτων τε καὶ ῥαπισμάτων ὄσων
 Ἦνέσχετ'! ἄχρισ ὠτίου¹⁷⁶ πεπληγός
 Τὸ χρηστὸν ¹⁷⁷ οἶδε Μάλχος. Οὐκ ἐκράυγασεν
 Ἐνδεικτικόν τι καὶ γέμον παρῤῥησίας
 Οὐδ' εἴριξέν τι. Τὸν κακίᾳ τεθλασμένον, [245]
 Ἄκλαστον ἔσχε. Τὴν φρενὸς κουφὴν φλόγα
 Σβέσειν λέγει μὲν, ὡς δὲ χρηστὸς φείδεται,
 Ὡς ἂν κρατήσῃ τῷ πράῳ τὸ συγγενές.

Τοιαῦτα καὶ τοσαῦτα τοῦ σοῦ Δεσπότου.
 Οἷς, ἂν τι πάσχοις, ἀντισηκώσεις τὰ σά, [250]
 Κἂν πάνθ' ὑποστῆς, τὸ πλεόν λελείψεται·
 Εἴπερ τὸ πάσχειν κρίνεται πρὸς ἀξίαν.
 Ἄρκει τὰδ' ἡμῖν εὐγενῆ παιδεύματα,
 Πλακῶν νόμοι τε καὶ τρόποι τῶν ἐξ ὄρους,
 Εἰ δεῖ τι τούτοις προστεθῆναι καὶ νόθον; [255]
 Καὶ χεῖρον οὐδέν· ὡς τι κἂν τοῖς χείροσι
 Τῶν κρεισσόνων τε καὶ φίλων δρεψώμεθα.
 Ὡν γὰρ κρατεῖν καὶ σφόδρα,¹⁷⁸ οὐ σφόδρ' αἰνετόν,
 Τούτων κρατεῖσθαι καὶ λίαν, πόσον κακόν!

Μεμνήσομαι δὲ καὶ τινων, καὶ συντόμως. [260]
 Παίειν ἔμελλεν ὁ Σταγειρίτης τινά,
 Λαβῶν ἐπ' αἰσχροῖς καὶ κακοῖς ἐγκλήμασι·
 Θυμοῦ δ' ἐπεισελθόντος ἠνίκ' ἦσθετο,
 Ἔστη παλαίων τῷ πάθει, ὡς δυσμενεῖ.

248 τό συγγενές. *Cognatam sibi gentem.* || 255 εἰ δεῖ. Forte ἦ. || 263. ἐπεισελθόντος. Ita Coisl. Edit. ἐπελθόντος.

¹⁷⁶ ὠτίον, ου: aurícula.

¹⁷⁷ Adjetivo verbal de χράομαι.

¹⁷⁸ Acusativo adverbial.

¡De cuántos escupitajos y bofetadas te abstuviste! Malco¹⁷⁹ conoce perfectamente el provecho de su oreja herida. No gritó lo evidente, ni dijo algo honesto.¹⁸⁰ [245]. No lamentó golpear el mal. Dicen que habrá de extinguirse la llama tenue de su corazón, sin embargo será benigno para gobernar con dulzura a sus congéneres.

Tales y tantas cosas [son propias] de tu Señor, [250] con las que, si padecieras esto, sopesarías lo tuyo. Aunque lo soportaras todo, aún faltaría más: en efecto, el sufrir se juzga por su valor. ¿Nos son suficientes las instituciones nobles, las tablas de la Ley y las costumbres del [sacro] Monte¹⁸¹? [255] ¿convendría añadirles algo, aunque fuera ilegítimo? [No habría] nada peor: aún así recogemos algo poderoso y agradable de las peores cosas. ¡No deben ser alabados en exceso los que gobiernan con violencia ni el ser en exceso sometidos por ellos! ¡Cuánto mal!

[260] Y recordaré a algunos brevemente. El Estagirita¹⁸² iba a perjudicar a alguien juzgándolo con acusaciones vergonzosas y malas, y de inmediato percibió que lo había dominado la ira; resistió este antiguo mal como a un enemigo.

¹⁷⁹ Jn 18, 10: “Entonces Simón Pedro, que llevaba una espada, la sacó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja derecha. El servidor se llamaba Malco”.

¹⁸⁰ Cf. Is 42, 1-2: “He aquí a mi siervo a quien yo sostengo, mi elegido, al que escogí con gusto. He puesto mi Espíritu sobre él, y hará que la justicia llegue a las naciones. No clama, no grita, no se escuchan proclamaciones en las plazas”.

¹⁸¹ Aunque la referencia es un tanto ambigua, probablemente haga referencia al “Monte Sacro” ubicado en Roma, el cual se levanta sobre la ribera derecha del río Aniene y se ubica a tres millas al nororiente del Capitolio.

¹⁸² Aristóteles (384 a.C. - 322 a.C.) también es conocido como “el Estagirita” por el lugar en donde nació, Estagira, región ubicada al noroeste del mar Egeo, en la península calcídica.

Μικρὸν δ' ἐπισχῶν, εἶπεν (ὦ σοφοῦ λόγου!) [265]
 «Καινὸν πέπονθας. Προστάτην ἔσχεις χόλον·
 Εἰ μὴ γὰρ ὀργή, κἄν δαρεῖς ἀπηλλάγης.
 Νῦν δ' αἰσχρὸν ἦν μοι τῷ κακῷ πλήττειν κακόν,
 Κρατεῖν¹⁸³ τε δούλου τοῦ πάθους ἡσώμενον».

Οὕτως ἐκείνος. Τὸν δ' ἸΑλέξανδρον λόγος,¹⁸⁴ [270]
 Εἰπόντος αὐτῷ Παρμενίωνός ποτε,
 Πόλιν τίν' ἐξελόντι τῶν ἸΕλληνίδων,
 Εἶθ' ὃ δρᾶσαι¹⁸⁵ χρὴ πολλάκις σκοπουμένω,
 Ὡς, εἶπερ ἦν ἐκείνος, οὐκ ἐφείσατο·
 «ἸΑλλ' οὐδ' ἔγωγ' ἄν, εἶπερ ἦν, φάναι, σύγε. [275]
 Σοὶ μὲν γὰρ ἐστὶν ὤμότης, τὸ δὲ πρᾶον
 Ἐμόν, φυγεῖν τε τὴν πόλιν τοὺς κινδύνους».
 Κάκεινο δ' οἶον, ὡς ἐπαίνων ἄξιον;

Ἐλοιδόρει τις τὸν μέγαν Περικλέα,
 Πολλοῖς ἐλαύνων καὶ κακοῖς ὀνειδέσι [280]
 (Τῶν οὐδὲ τιμίω τισ), ἄχρις ἐσπέρας.
 Ὅ δ' ἡσυχῇ τὴν ὕβριν, ὡς τιμὴν, φέρων,
 Τέλος καμόντα καὶ βαδίζοντ' οἴκαδε
 Προὔπεμψε λύχνω, τὸν χόλον τ' ἀπέσβεσεν.
 Ἄλλος¹⁸⁶ δ' ὕβριστήν, πλουσίασις ἐφ' ὕβρεσι [285]
 Προσθέντ' ἀπειλήν· «ἸΩς ὀλοίμην παγκάκως,¹⁸⁷
 Εἰ μὴ κακὸν κακῶς σε κτείναιμι σθένων».
 Τούτοις ἀμείβεθ'¹⁸⁸ ὡς φιλανθρώποις λόγοις·
 «Κάγώ γ' ὀλοίμην, εἴ σε μὴ θείην φίλον».

276 σοί. Coisl. σή||286 παγκάκως. Coisl. παγκάλως

¹⁸³ Al igual que πλήττειν, κρατεῖν es regido por la construcción sintáctica αἰσχρὸν ἦν μοι.

¹⁸⁴ Λόγος en este contexto significa “rumor”, “noticia”.

¹⁸⁵ El infinitivo es usado como sujeto de χρὴ.

¹⁸⁶ Ἄλλος funciona en este verso como adverbio y significa “además”.

¹⁸⁷ De acuerdo con *A Patristic Greek Lexicon*, la construcción de ὡς + adverbio expresa un hecho que ha ocurrido de manera extraordinaria.

¹⁸⁸ Ἀμείβετα.

[265] Se contuvo un momento y se dijo (¡sabio discurso!): “Has experimentado algo nuevo. Tienes una cólera que te domina, pues si no fuera ira, habrías podido arrancarla de tu piel; hace un momento hubiera sido vergonzoso para mí castigar al malvado con un mal y dominar al siervo vencido por la ira”. [270] Así dijo aquél.¹⁸⁹

Una anécdota cuenta que Alejandro, cuando Parmenión¹⁹⁰ le dijo alguna vez al saquear una ciudad helena si era necesario hacer huir a todos, pues lo había visto muchas veces; [Parmenión le dijo] que si fuera él¹⁹¹ no perdonaría nada. [Alejandro respondió]: [275] “Si yo fuera tú, yo no diría nada. Para ti es crueldad hacer huir a la ciudad de los peligros, para mí, bondad”. ¿Es eso digno de elogio?

[Otra dice que alguien] injuriaba al gran Pericles (alguien que no era noble) [280] pronunciando muchos y terribles reproches contra él hasta la tarde. Él sobrellevó la ira con calma, como una virtud. Al terminar el trabajo y al ir a casa lo hizo acompañar con una antorcha y [logró] extinguir su ira. [285] Además añadió al insolente esta amenaza, por sus muchas injurias: “si yo no hubiera podido extinguir el mal, te habría extinguido brutalmente”. [Sin embargo] respondió así con estas palabras filantrópicas: “Yo te habría destruido, si no te hubiera considerado mi amigo”.¹⁹²

¹⁸⁹ Al parecer es una anécdota del filósofo no tan conocida, pues no hay registros de ella en sus obras o en otras fuentes que hablen de él. Sin embargo, se menciona una anécdota similar de Sócrates en Sen., *De Ira*, I, 15, 3.

¹⁹⁰ Parmenión (400-330 a.C.). General macedonio que estuvo bajo las órdenes de Filipo II y de Alejandro Magno.

¹⁹¹ Es decir, Alejandro.

¹⁹² Plu., *Per.*, 5.

Κωνστάντιον δὲ (καὶ γὰρ εἰπεῖν ἄξιον, [290]
 Ὡς μὴ τὰ πρόσθεν τυγχάνη λόγου μόνα,
 Περιφρονῆτέ θ' ὧνπερ αὐτοὶ μάρτυρες),
 Φασὶ ποτ' εἰπεῖν ἄξιον μνήμης λόγον
 Τίς δ' ἦν; ἐκείνον τῶν τις ἐν τέλει ποτέ,
 Παρώξυν' ἡμῖν, οὐ φέρων τιμωμένους [295]
 Τιμαῖς τοσαύταις (καὶ γὰρ εὐσεβέστατος,
 Εἴ περ τις ἄλλος βασιλέων, ὧν ἴσμεν,¹⁹³ ἦν).

Πολλοῖς δ' ἐπειπὼν καὶ τινα τοιοῦτον λόγον·
 «Τί τῆς μελίσης ἐστὶν ἡμερώτερον;
 Ἄλλ' οὐδ' ἐκείνη τῶν τρυγόντων φεῖδεται.» [300]
 Ἦκουσε· «Πῶς οὐκ οἶδας, ὦ βέλτιστε σύ,
 Ὡς οὐδ' ἐκείνη κέντρον ἐστὶν ἀσφαλές;
 Παίει μὲν, αὐτὴ δ' εὐθέως ἀπόλλυται».

Τοσαῦτ' ἔχεις σὺ τοῦ πάθους τὰ φάρμακα,
 Πάντων δὲ μείζον, ὧν ἔφην, τὴν ἐντολήν, [305]
 Ἡ μὴδὲ τὸν πλήσσοντα ὑβρίζειν ἔῃ.¹⁹⁴
 «Οὐ γὰρ φονεύσεις», τοῖς πάλαι τεταγμένον·
 Σοὶ μὴδὲ χολοῦσθαί ἐστιν ἐντεταγμένον,
 Μὴ τοί¹⁹⁵ γε παίειν, μήτε δὴ τολμᾶν φόνον.
 Τὸ πρῶτον εἴργων, οὐκ ἔῃ τὸ δεύτερον [310]
 Τὸ σπέρμ' ἀναίρων, τὸν στάχυν κεκώλυκε.
 Τὸ μὴδ' ὄρᾶν κάκιστα, μοιχείας τομῆ.
 Τὸ μὴδ' ὀμνύειν, φάρμακον ψευδορκίας.
 Τὸ μὴδὲ θυμοῦσθ', ἀσφάλεια πρὸς φόνον.

292 περιφρονῆτέ θ' ὧν. Coisl. autem codex habet περιφρονῆταί θ' ὧν || 306 ὑβρίζειν. *verbis lacessere*. || τεταγμένον. Ita Coisl. Edit. τεταγμένων.

¹⁹³ Primera persona plural del perfecto indicativo voz activa de οἶδα. Este verbo es de los pocos que hacen referencia a un “nosotros” dentro de texto.

¹⁹⁴ Tercera persona singular del presente indicativo voz activa del verbo ἐάω: dejar, permitir.

¹⁹⁵ Dativo dórico, jónico y épico de σύ.

[290] Y dicen que Constancio (pues también es digno de narrarse que él sufrió cosas únicas, juzgadlas vosotros como si fuerais los propios testigos), dicen que una vez pronunció algo digno de recuerdo. ¿Cuál era? Aquello decía que alguna vez que (siendo) él un alto cargo [295] se irritó contra nosotros, no honrándonos con los honores merecidos, (y aunque él era el más piadoso, parecía ser algún otro de los emperadores que conocemos). Y agregando más cosas a la anécdota, [diríamos]: “¿Qué es más dócil que una abeja?, [300] y no obstante, no perdona a ningún segador.” Él escuchó y dijo: “¿Acaso ignoras, ¡tú, el mejor!, que a ella [ni siquiera] su agujón le da seguridad?” “Hiere, sí, pero ella misma se inmola”.

Tú posees muchos remedios contra la enfermedad, [305] el mejor de todos los que mencionaré es el mandamiento que no permite injuriar al soberbio. “No matarás” fue lo ordenado a nuestros ancestros.¹⁹⁶ Y ni siquiera se te ordena encolerizarte, herirte, ni mucho menos, aprobar el asesinato. [310] Quien evita lo primero, no permite lo segundo. Quien cosecha la semilla, no mata la espiga. El no mirar con malicia, es renuncia del adulterio.¹⁹⁷ El no jurar es remedio del perjurio¹⁹⁸ y el no irritarse es garantía contra el homicidio.

¹⁹⁶ Ex 20, 13. El quinto mandamiento. La frase también fue mencionada en Mt 5, 21-22

¹⁹⁷ “El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón”, Mt 5, 28.

¹⁹⁸ Ex 20, 7. El segundo mandamiento: “No tomarás en falso el nombre del Señor tu Dios”. También se encuentra en Dt 5, 11 y Mt 5, 33-34.

Σκόπει γὰρ οὕτω· θυμὸς ἐκπέμπει λόγον, [315]
 Λόγος δὲ πληγὴν, ἣ δὲ πληγὴ τραύματα·
 Ἐκ τραυμάτων δὲ τὸν φόνον γινώσκομεν.
 Θυμὸς πατὴρ πέφηνε¹⁹⁹ τοῦ πικροῦ φόνου.
 Τοῦ μὴ φονεῦσαι τίς ποτ' ἤνεγκε γέρας;

Τὸ μηδὲ θυμοῦσθ' ἐστὶ τῶν αἰνουμένων· [320]
 Τοῦ μὲν γ' ὁ μισθός, ἣ φυγὴ τοῦ κινδύνου·
 Τούτου δ' ἀμοιβή, γῆς μέρος τῆς τιμίας.
 Ἄκουε Χριστοῦ, τοῖς πράοις ἃ βούλεται
 Ἐν²⁰⁰ τοῖς μακαρισμοῖς, οἷς ἀπηριθμήσατο,
 Τὰ μέτρ' ὀρίζων τῶν ἐκεῖθεν ἐλπίδων. [325]
 Τούτου χάριν²⁰¹ σοι καὶ νόμους τοίους γράφει.

Παίη παρειάν; πῶς δὲ τὴν ἄλλην ἔῃς
 Ἄκαρπον; εἰ μὲν οὐχ ἔκουσ', οὕπω μέγα
 Πέπονθε,²⁰² μείζον δ', ἣν θέλης, τὶ λείπεται
 Καὶ τὴν ἐκούσαν πρόσθε, ὡς ἔμμισθος ἦ. [330]
 Χιτῶνα γυμνοῖ; προστίθει καὶ δεύτερον,
 Ἔσθημ' ἂν ἦ σοι καὶ τρίτον, γυμνωσάτω
 Τούτων ἔχεις τὸ κέρδος, ἂν πρόη Θεῶ.
 Ἄν λοιδορώμεθ', εὐλογῶμεν τοὺς κακοὺς·
 Ἄν ἐκπτυώμεθ', ἐκ Θεοῦ τιμὴν ἔχειν [335]
 Σπεύδωμεν. Ἐκδιωκόμεθ'; οὐτι καὶ Θεοῦ;
 Τοῦτ' οὐκ ἀφαιρετόν γε τῶν πάντων μόνον.

323 βούλεται. *Quid largiri velit, mitibus quam bene velit.* || 336 Ἐκδιωκόμεθ'. *Fugamur nunquid et a Deo?*

¹⁹⁹ Tercera persona singular del perfecto indicativo voz activa de φαίνω.

²⁰⁰ Ἐν con valor instrumental.

²⁰¹ Posposición que significa “por ello”.

²⁰² Tercera persona singular del perfecto indicativo voz activa de πάσχω.

[315] Míralo así: la ira arroja una palabra, la palabra, un golpe y el golpe, heridas. Reconocemos la muerte por los golpes. La ira se manifiesta como padre del amargo asesinato.²⁰³ ¿Quién no cargó sobre sí alguna vez el impulso de asesinar?

[320] El no encolerizarse es [digno] de alabanza, su recompensa es escapar del peligro, y su premio, una parte de la valiosa tierra.²⁰⁴ Escucha lo que Cristo desea para los mansos en sus bendiciones, entre ellas contaba [325] la medida de lo esperable en la otra vida. Por ello te dio tales leyes.

¿Te golpea la mejilla? ¿Cómo dejas a la otra sin su parte?²⁰⁵ Si no la ofreciste, aún no ha sufrido algo grave; es muy importante, si quieres, que dejes algo [de ti] [330] y que al ofrecerla, la pongas como si fuera un regalo. ¿Te quitaron el manto? Ponte otro, puedes tener incluso un tercero.²⁰⁶ Despójate de ellos, así obtienes la bondad de poder estar frente a Dios. Si censuramos a los malos, somos alabados. [335] Si nos escupen, anhelaremos a tener la dignidad de parte de Dios. ¿Somos desterrados? ¿Acaso también de Dios? Esa es sólo una de todas las cosas que no nos pueden ser arrebatadas.

²⁰³ Esta misma idea se maneja en Basil., *Hira.*, 360 A.

²⁰⁴ Esta frase hace alusión a las Bienaventuranzas (Mt 5, 4: “Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán en herencia la tierra.”)

²⁰⁵ Cf. Qo 6, 29, Lm 3, 30 y Mt 5, 39.

²⁰⁶ Cf. Qo 6, 29 y Mt 5, 40,

- Ἄν τις καταρᾶται, σὺ προσεύχου τοῦδ' ὑπερ.
Δράσειν ἀπειλεῖ; ἀνταπείλει καρτερεῖν.
- Ἔργων ἔχεται²⁰⁷ σὴ πρᾶξις ἢ εὐπραξία. [340]
Δύω γὰρ οὕτω τὰ κράτιστα κερδανεῖς·
Αὐτός τ' ἄριστος τοῦ νόμου φύλαξ ἔσθι,
Κάκεινον ἔξεις τῷ πράῳ τῷ σῶ πρᾶον,
Ἐχθρὸν μαθητὴν, οἷς κρατεῖ νικώμενον.
- Ὅρᾳς; μάλιστα μὲν σε μὴ χολᾶν θέλει [345]
Τοῦτο γὰρ ἔστι καὶ τὸ ἀσφαλέστατον·
- Εἰ δ' οὖν, προλύειν ἐσπέρας τὴν ἔκστασιν
Δύεσθ' ἐπ' ὀργῇ μὴ δέχου τὸν ἥλιον·
Εἴτ' οὖν, ὃς ἐκτὸς ὀμμάτων πέμπει βολάς,
Εἴτ' οὖν, ὃς ἔνδον τοῖς σοφοῖς αὐγάζεται. [350]
Δύει γὰρ οὗτος τοῖς πεπληγόσι φρένας,
Ὡς τοῖς ἀρίστοις καὶ καλοῖς ἐκλάμπεται,
Πλείον τὸ λάμπειν τοῖς βλέπουσιν ἐνδιδούς.
- Τί δ'; οὐ φύσις δέδωκε, φησί, τὸν χόλον;
Καὶ τὸ κρατεῖν γε τοῦ χόλου. Λόγον δὲ τίς; [355]
Τίς δ' ὄψιν, ἢ τίς χεῖρας, ἢ ποδῶν βάσιν;
Θεὸς τὰ πάντα καὶ φύσις, πλὴν εἰς καλόν.²⁰⁸
Σὲ δ' οὐκ ἐπαινῶ μὴ καλῶς κεχρημένον.
Οὕτως ἔχει καὶ τ' ἄλλα τῆς ψυχῆς πάθη.
Δωρήματ' ἔστιν ἐκ Θεοῦ, κινούμενα [360]

343 ἔξεις τῷ πράῳ τῷ σῶ πρᾶον. Ita Coisl. Edit. ἔλξεις τῷ πράῳ, τὸ σὸν πρᾶον, *efficies tuum et mitem ex hoste discipulum, victorem et victum*.

²⁰⁷ Construcción de ἔχω + participio.

²⁰⁸ Εἰς καλόν: "para bien".

Si alguien [te] insulta, ora por él. ¿Alguien [te] amenaza con hacer algo? Responde tolerándole. [340] Puede afirmarse que tus acciones [son] tu bienestar.²⁰⁹ Así obtienes dos de las cosas más provechosas: tú serás el mejor guardián de la Ley y obtendrás tu tranquilidad [gracias] a esa mansedumbre. Prevalece en esto, venciendo como discípulo al enemigo. [345] ¿Lo ves? Es mejor que no te enojés, eso es lo más acertado.

Y si montas en ira, no dejes que el sol de la tarde se asiente en tu cólera, [350] pues mientras él arroja dardos más allá de [nuestros] ojos, también es el que ilumina por dentro a los sabios. Pues [de la misma manera que] éste oculta el espíritu a los golpeados [por la ira], así hace brillar a los mejores y a los nobles.

¿Y? Alguien dirá: ¿acaso la naturaleza no nos dio la cólera? [355] También el dominarla ¿Quién ha dado la razón? ¿Quién, la visión? ¿Quién, las manos? ¿Quién, el movimiento de los pies? Dios y la naturaleza dieron todo, en especial para bien, y no alabo el que tú no lo hayas usado correctamente. De la misma forma, también se tienen otras pasiones en el alma. [360] Son dones de Dios que se mueven

²⁰⁹ Cf. Basil., *Hlra.*, 360 A .

Λόγου ποδηγία²¹⁰ τε καὶ στρατηγία.
 Ζήλου μὲν ὄπλον θυμὸς ἐμμέτρως πνέων·
 Πόθου δὲ χωρὶς²¹¹ οὐχ ἄλώσιμος Θεός.
 Λογισμὸν οἶδα τῶν καλῶν διδάσκαλον.
 Εἰ δ' εἰς τὰ χεῖρω ταῦτα τὴν ῥοπήν ἔχοι. [365]
 Ὅ μὲν χέων ὕβριν τε καὶ μοχθηρίαν,
 Ὅ δ' εἰς κακίστας ἡδονὰς οἰστρηλατῶν,²¹²
 Ὅ δ' οὐ κατάγχων ταῦτα, καὶ πλοκάς στρέφων,
 Οὕτω τὰ καλὰ γίγνεται τοῦ φθορέως.²¹³
 Θεοῦ δὲ δῶρον οὐ καλὸν κακῶ φύρειν. [370]

Θεὸν δ' ἀκούων ἐν Γραφαῖς χολούμενον,
 Ἡ πάρδαλιν τιν', ἣ παροιστρῶσαν πόθῳ
 Ἄρκτον, ζέοντα ἐκ μέθης καὶ κραιπάλης,
 Ἡ καὶ μάχαιραν τοῖς κακοῖς στιλβουμένην.
 Μὴ τοῦτο ποιοῦ τοῦ πάθους παρήγορον [375]
 Ὡ προσπλακεῖς· ζητεῖς γὰρ οὐ λύσιν κακοῦ
 Καλῶς ἄκουε, μὴ κακῶς, τοῦ πράγματος.
 Πάσχει γὰρ οὐδὲν ὧν ἐγὼ πάσχω Θεός.
 Μὴ τις τοῦτ' εἶπη· καὶ γὰρ οὐδ' ἐξίσταται
 Αὐτός ποθ' αὐτοῦ. Ταῦτα γὰρ τοῦ συνθέτου, [380]
 Καὶ τῶν μάχεσθαι ἠργμένων ἐκ πλείονος.
 Ὅ δ' ἔστι, τοῦτ' εὐδηλον, ἄτρεπτος φύσις.

361 ποδηγία μοχ στρατηγία. Ita Coisl. Edit. ποδηγία... στρατηγία || 363 οὐχ ἄλώσιμος. *Exorari, quasi expugnare non potest Deus absque amore, quo uno nobis conciliatur.* || 369 τοῦ φθορέως. *Corruptoris, dæmonis.* || 370 φύρειν. Coisl. φέρειν. || 383 τῆς τροπῆς νόμοις. Tropice et figurate.

²¹⁰ Variante de ποδαγός, οἰ.

²¹¹ Adverbio que rige genitivo.

²¹² οἰστρ-ήλατος, ον, (οἰστρος, ἐλαύνω): "Conducido por la locura".

²¹³ φθορός, εως, ὁ: Corruptor, seductor.

por guía y estrategia de la razón; la ira inspira con mesura al armamento del cielo, pero Dios no es comprensible si no lo deseamos. Sé que la razón [es] maestra de lo bello. [365] Si [lo bello] tuviera un origen, sería en sus manos. Es la que esparce la soberbia y la miseria, la que incita a los más viles placeres, la que no ha ocultado estas cosas, sino que las ha convertido en victorias. Así, el bien se vuelve un mal, [370] pero el hermoso don de Dios no se confunde con la maldad.

Escuchamos en las Escrituras que Dios se encoleriza como una pantera,²¹⁴ o como una osa agujoneada por su amor²¹⁵ cuando alguien hierve por causa de la borrachera y la embriaguez,²¹⁶ o por la daga que resplandece entre los malvados. [375] No busques defender el mal. Escucha atentamente, no a la ligera: Dios no padece lo que yo. Y que nadie diga: “Él nunca se aparta [380] de sí mismo”, pues es un asunto terrenal y en mayor parte, de los que empiezan su lucha. Él es, evidentemente, naturaleza inmortal”.²¹⁷

²¹⁴ Probablemente haga alusión a Jr 28, 23: “Los que abandonan al Señor serán sus víctimas: ella los abrasará sin extinguirse, se lanzará sobre ellos como un león y los destrozará como una pantera”.

²¹⁵ Una referencia que podría explicar la mención de este animal se encuentra en Os 13, 8: “Los atacaré como una osa privada de su cría, desgarraré las fibras de su corazón, los devoraré allí mismo como una leona, y las fieras los destrozarán”.

²¹⁶ Is 5, 11: “¡Pobres de aquellos que se levantan muy temprano en busca de aguardiente y hasta muy entrada la noche continúan su borrachera!”

²¹⁷ La palabra ἄτρεπτος en el sentido teológico expresa la inmutabilidad de la esencia divina. Por otra parte, φύσις significa naturaleza en general, pero también hace referencia a lo que es propio de Dios, una esencia que no es mortal. Cf. Lampe, S.V.

- Πῶς οὖν τυποῦται ταῦτα; τῆς τροπῆς νόμοις.²¹⁸
 Πῶς; δειματῶσαι τῶν ἀπλουστέρων φρένας,
 Ὡσπερ τὰ πολλὰ τῶν λόγῳ δηλουμένων. [385]
 Ἄντιστροφὴν νόει γάρ, καὶ τὸ πᾶν ἔχεις.
 Ἐπεὶ γὰρ αὐτοὶ πλήσσομεν χολούμενοι,
 Χολᾶν τὸ πλήσσον τοὺς κακοὺς ἐγράψαμεν,
 Ὡς ὄψιν, ὦτα, χεῖρας ἐξευρήκαμεν, [390]
 Οἷς χρώμεθ' αὐτοί, τῷ Θεῷ δεδωκότες,
 Ἐπὶ τὸ τούτων, ὡς δοκεῖ, ἐργάζεται.
 Ἐπειτ' ἀκούεις τοὺς κακοὺς, οὐ τοὺς καλοὺς,
 Ὀργῇ²¹⁹ Θεοῦ πάσχειν τι καὶ δίκης νόμοις·
 Ὁ σὸς δὲ θυμὸς οὐ μέτροις ὀρίζεται.
 Πάντας δ' ἴσους τίθησι. Μὴ τοίνυν λέγε [395]
 Ὡς ἐκ Θεοῦ σοι, καὶ Θεοῦ τὸ σὸν πάθος.
 Ἡ καὶ φρονεῖς σύ γ' ὡς Θεὸν μιμούμενος;
 Ζήλωσον, ἀλλὰ τὴν νόσον γ' αὔραις δίδου.
 Εἴ που δ' ἀνέγνως εὐσεβῶν ἀνδρῶν χόλους,
 Πάντας δικαίους εὐρες. Οἶμαι δ' οὐ χόλους, [400]
 Κακοῖς δὲ πληγὰς ἐνδίκως κινουμένας.
 Οὐπω γὰρ ἦν ἐκείνοις ἡ πληγὴ κακόν·
 Πληγαὶ δ' ἐκείνοις σφόδρα²²⁰ συμφορώτατον,
 Χρήζουσι πολλῆς τοῦ βίου καθάρσεως,
 Ῥάμνου σίδηρον ὄξυν ἐκκαλουμένης, [405]
 Νόμου τε πρόσθεν, καὶ πρὶν ἰσχύσαι νόμον

384 δειματῶσαι. *Ad incutiendum simplicioribus timorem.* || 386 Ἀντιστροφὴν νόει γάρ, καὶ. Ita Coisl. ; deest γὰρ in editis, et claudicat versiculus. Antistrophēn autem vocat Gregorius, cum Deo ea tribuimus quæ ipsi non conveniunt, sed nobis: ut, quia irati aliquem cædimus, cum de aliquo supplicium sumit. Ibid. ἔχεις, habes, id est, *intelligis* || 395 πάντας δ'. Ita Coisl. In edit. deest δ'. || 402 Οὐπω γὰρ Tunc enim cædere aliquem res non erat mala. || 404 Χρήζουσι πολλῆς Coisl. πολλῆς δεομένοις.

²¹⁸ La *Patrologia Graeca* traduce las palabras τροπῆς νόμοις al latín como *Per metaphoram*.

²¹⁹ Ὀργή es otro vocablo utilizado para designar a la ira.

²²⁰ Acusativo adverbial.

¿Cómo lo logra? Con una metáfora. ¿Para qué? Para asustar a las mentes más inocentes, [385] de igual forma que con muchas cosas que se expusieron en este discurso. Medita la respuesta y lo comprenderás todo. Después que nosotros mismos agredimos encolerizados, imaginamos que el golpe enfurece a los enemigos, así es como descubrimos la vista, los oídos y las manos [390] dadas por Dios, de las que nosotros nos servimos, al parecer, cuando sucede algo de esto. Escuchas entonces que algo sufren los malos, pero no los buenos por causa de la cólera de Dios y por causa de las leyes de su justicia.

Tu ira no tiene límites, [395] considera a todos iguales. En efecto, no digas: “Como provengo de Dios, también poseo lo que él siente” ¿Acaso juzgamos imitando a Dios? Admíralo, entrega la locura a los vientos.

Quizás si conocieras bien la ira de los hombres piadosos, [400] descubrirías que es por completo razonable. Pienso que los golpes, y no la ira, son los que perturban directamente a los malos. De ningún modo, el golpe es un daño para ellos. Pues para ellos, los golpes violentos son lo más provechoso, su vida carece de toda purificación, [405] como la zarza que provocaba a la aguda espada antes de que hubiera Ley y antes de que la Ley fuera poderosa,

Οὕτω τελείως τοῖς τότ' ἐρρίζωμένον.
 Οὕτω μὲν οὖν σὺ τὴν νόσον κατασβέσεις,
 Τούτοις τε σαυτὸν ἐκμαλάσσων τοῖς λόγοις,
 Ὡς οἱ κατεπάδοντες ἀσπίδων γένους [410]
 Οἴσεις δὲ δὴ πῶς; τοῦτο γάρ σοι δεύτερον.

Μή που,²²¹ πυρὸς πῦρ ἐκκαῆ χόλου χόλος·
 Ἴσον γάρ ἐστιν αὐτὸν ἄρξασθαι κακοῦ,
 Ἄλλω τε κινήθῃντι συμπαθεῖν κακῶς.

Πρῶτον²²² μὲν εὐθύς πρὸς Θεόν κατατρέχων, [415]
 Αἰτῶν τε τὴν χάλαζαν ἐκτρίψαι κακῶς,
 Ἡμῶν δὲ φείδεσθ' οὐδὲν ἡδικηκότων·
 Σταυρῶ τε σημειούμενος παραυτικά,
 Ὅν πάντα φρίσσει καὶ τρέμει, ᾧ πάντοτε
 Πρὸς πάντας οἶδα προστάτη κεχρημένος· [420]

Ἐπειτα σαυτὸν εὐτρεπίζων πρὸς πάλιν
 Τοῦ τὸν χόλον κινουῦντος οὐ χολουμένου,
 Ὡς ἂν κρατήσης τοῦ πάθους ὠπλισμένος.
 Τὸ μὲν γὰρ οὐχ ἔτοιμον οὐδ' ἀνθίσταται·
 Ὅ δ' ἠυτρέπισται, τοῦτο καὶ νικᾶν σθένει. [425]

Τὸ δὲ κρατεῖν τί; τὸ κρατούμενον φέρειν
 Τρίτον σεαυτὸν μὴ μεγίστων ἀξιῶν,
 Εἰδῶς ὅπως προῆλθες, ἢ καταστρέφεις·
 Ὡς μὴ τάρᾶση τὸ παρ' ἀξίαν πνέειν.

409 Τούτοις τε σαυτὸν Ita Coisl. qui κατεπάδων, *excantando*. Edit. τούτοις δε αὐτὸν ἐκμαλάσσων. ||
 412 χόλου χόλος. Ita habet Coisl. codex. Edit. autem legunt χόλου χόλον. || 416
 ἐκτρίψαι κακῶς. Forte κακῆν. Coisl. ἐκτρέψαι. Vat. καλῶν. || 422 τοῦ τόν. Id est, contra diabolium,
 qui iram accendit. Ita Coisl. Male editi, οὐκ ὀλουμένου. || 424 οὐχ ἔτοιμον. Ita Coisl. et Vat. In edit.
 deest οὐχ. || Ὅ δ' ἠυτρέπισται. Ita Coisl. Edit. ὁ δ' εὐτρεπίσας. || 427 ἀξιῶν. Coisl. et Vat. ἀξιῶν. || 428
 ἢ καταστρέφεις. Coisl. οἶ. || 429 παρ' ἀξίαν πνέειν. Coisl. παρ' ἀξίαν πλέον.

²²¹ Μή που funciona como condicional.

²²² Πρῶτον (v. 415), ἔπειτα (v. 421), τρίτον (v. 427), τετάρτον (v. 439) γ πέμπτον (v. 452)
 funcionan como conectores textuales que enumeran los consejos que da Gregorio para controlar
 la ira.

la cual de ningún modo [estaba] totalmente asentada [entre los hombres.] Así, ciertamente, calmarás el mal cediendo tú mismo a estas razones, [410] como los que encantan cualquier género de serpientes.²²³ ¿Qué harías? De nuevo, tienes esto.

Si el fuego no quema al fuego, [mucho menos] la ira a la ira:²²⁴ es lo mismo comenzar un daño que simpatizar con el que lo ha provocado.

[415] En primer lugar, hay que recurrir inmediatamente a Dios, pidiendo que termine la tormenta de granizo, incluso cuando nosotros mismos somos injustos al no perdonar nada; cuando yo señalo inmediatamente en la cruz todo lo que me hace temblar y estremecer, cuando yo estoy desamparado, sé que se antepone a todas las cosas.

Después, prepárate para la lucha contra lo que sucitó la ira, no contra el que está encolerizado, para que seas capaz de vencer la pasión como si estuvieras armado. Quien no esté listo, no resistirá: [425] el que se prepara, vencerá esto con valor. ¿Y qué es vencer? Vencer es conducirse como si te hubieran dominado.

En tercer lugar, tú no te consideras como un ser de gran valor cuando reconoces de dónde vienes y a dónde regresarás: no inquietes [a otros] al resoplar contra tu [propia] valía.

²²³ Plu., *Mor.*, VII, 453 B: “Por eso se hace asimismo evidente que la irascibilidad no se extingue por una cierta debilidad a causa de los años ni espontáneamente, sino por la terapéutica de unos buenos consejos”.

²²⁴ Cf. Pl., *Lg.*, II, 666 a.

- Τὸ γὰρ ταπεινὸν καὶ φέρει νικώμενον. [430]
 Οὐ κάμπτεται δὲ τὸ σφόδρ' ἐξωγκωμένον.
 Σποδὸν δέ, καὶ γῆν, καὶ σκιὰν καλουμένους
 Αὐτοὺς ὑφ' αὐτῶν οἶδα τοὺς Θεῶ φίλους,
 Ὡς ἂν τι συστέλλωσι τῆς ἐπάρσεως.
 Σὺ δ', ὡς ἄριστος, τὰς ὕβρεις ἀπαξιοῖς; [435]
 Μὴ καὶ δίκας ὄφλης γε τοῦ φρονήματος.
 Πῶς δ' ἂν παθῶν ἔργω τι τῶν οὐχ ἠδέων
 Στέρξαις, ὅς οὐδὲ ῥήματ' εὐπετῶς φέρεις;
- Τέταρτον, εἰδὼς οὐδὲν ὄντα τὸν βίον,
 Ἄλλ' οὐδὲ κριτὰς ἀπλανεῖς τῶν πραγμάτων [440]
 Ἄπαντας ὄντας τῶν καλῶν ἢ μὴ καλῶν·
 Στροβούμενον δὲ καὶ περιπλανώμενον
 Τὸ πλεῖον ἡμῶν, ὦ γὰθ', ἐν τοῖς πλείοσι.
 Ἄ μὲν γὰρ ἡμῖν αἰσχροῦ οὐχὶ καὶ Λόγω·
 Ἄ δ' οὐκ ἔμοιγε, ταῦτα τῷ Λόγω τυχόν. [445]
 Ἐν ἔστι πάντως αἰσχρόν, ἢ μοχθηρία,
 Τὸ δοξάριον δὲ τοῦτο, καὶ τὸ εὐπορον,
 Ἡ τ' εὐγένεια, παιδίων ἀθύρματα.
 Ὡσθ' οἷς μὲν ἄχθομ', ἐντρυφᾶν ἐχρῆν ἴσως·
 Οἷς δ' ὄφρουῦμαι, καὶ ταπεινοῦσθαι πλέον, [450]
 Ἡ νῦν ἐπαίρομ' οὐ καλῶς φυσώμενος.

433 ὑφ' αὐτῶν. Ita Coisl. Edit. ὑφ' αὐτῶν || 434 ὡς ἂν τι. Coisl. codex. ὡς ἂν σε, *ut tuam superbiam retundant.* || 435 τὰς ὕβρεις. Mendose edit. τὰς ὕβρις. || 444 οὐχὶ καὶ Λόγω. *Non item Verbo, nempe Deo.*

[430] El humillado sufre cuando es vencido. No hay que doblegar al [que está] lleno de violencia. Por esto, sé que Dios llama a sus propios hijos “ceniza”, “tierra” y “sombra”, para que puedan disminuir un poco de su ímpetu. [435] Y tú ¿rechazarías de la mejor manera los insultos? No te condenes por causa de tu ánimo. ¿Cómo soportarías un sentimiento que no es dulce con una buena obra, tú el que no tolera fácilmente consejos?

En cuarto lugar: sabes que no hay nada en esta vida, [440] ni jueces de todas las cosas buenas o malas que sean completamente rectos. La mayoría de nosotros, buen hombre, rehuye y evita el error en gran parte de sus asuntos. Algunas cosas son vergonzosas para nosotros pero no para la Palabra, [445] otras no lo son para mí, quizás lo sean para la Palabra. Entre ellas se haya una que es completamente vergonzosa: la maldad, una pequeña gloria fácil de superar; y el linaje, juguete de niños. Así como nos afligimos por ellas, [450] sería necesario alegrarnos por igual. Con ellas me torno insolente, y es mejor ser humillado a exaltarme ahora, resoplando terriblemente [de ira].

Πέμπτον, λογισμῶ μείζονι χρησώμεθα.
 Ὡς εἰ μὲν οὐκ ἀληθές οὐδέν, ὧν λέγει,
 Ὁ τῶ χόλω ζέων τε καὶ τυφλούμενος,
 Οὐδὲν πρὸς ἡμᾶς· εἰ δ' ἀληθεύει λέγων, [455]
 Ἐμαυτὸν ἠδίκηκα, καὶ τί μέμψομαι
 Τὸν ἐκλαλήσανθ' ἅ πρὶν ἦν κεκρυμμένα;²²⁵
 Χόλος φυλάσσειν πίστιν οὐκ ἐπίσταται
 Ὡς γὰρ καθίστατ' οὐδ' ἀληθές πολλάκις,
 Πῶς ἂν κατάσχοι μοι χόλος μυστήριον; [460]
 Ἐπειτ' ἐκεῖνο σωφρονήσεις ἐννοῶν,
 Ὡς εἰ μὲν οὐδέν ἐστιν ἢ ζέσις κακόν,
 Οὐδ' ἐγκαλεῖν δίκαιον· εἰ δ' ἔστι κακόν,
 Ὡς ἔστι, καί σοι φαίνεται, μὴ αἰσχρόν ἢ
 Πάσχειν, ἅ τοῦ πάσχοντος εἰ κατήγορος, [465]
 Καὶ μὴ τὸν ἐχθρόν λαμβάνειν παραινέτην;

Εἶτ' εἰ μὲν ἔστι πρόσθεν οὐκ αἰνούμενος
 Οὗτος, ὁ νῦν ζέων τε καὶ πνέων θράσος,
 Καὶ νῦν προδήλως ἀντὶ σοῦ μεμφθήσεται.
 Εἰ δ' ἂν καλῶν τις, οὐ σὺ δόξεις σωφρονεῖν. [470]
 Πρὸς γὰρ τὸ κρεῖσσον ἢ ῥοπή τῶν πλειόνων.
 Ἄλλ' εὖ πέπονθε; πλεῖον ἐγκληθήσεται.
 Ἄλλ' ἠδίκησέ σ'; αὐτὸν οὐ δράσεις κακῶς.
 Ἄλλὰ σχεθήσεται; ἂν δὲ πλεῖον ἐκμανῇ.
 Ἄλλὰ προήρξατ'; ἀλλὰ κλασθήτω τάχος [475]

457 τὸν ἐκλαλήσανθ' ἅ. Ita Coisl. Edit. mendose τὸν καλέσανθ' ἅ || 459 ἀληθές. Ita legendum. Edit. ἀληθής. || 460 χόλος. Coisl. χόλον. || 470 δόξεις. Ita Coisl. Edit. δόξης. || 473 ἠδικησέ σ'Π; αὐτὸν σὺ δράσεις κακῶς. Ita Coisl. Edit. ἠδικησέ; αὐτός.

²²⁵ Participio perfecto medio de κρύπτω.

En quinto lugar, procurémonos una mayor reflexión. Si no hay verdad alguna en las cosas que dice el que ebulle por la cólera y se ciega; [entonces] [455] no puede [hacer] nada contra nosotros. Si el que habla lo hace con la verdad, sería yo injusto, pues ¿qué podría rerpochársele a alguien que haya divulgado lo que antes estaba oculto? La cólera no procura mantener la fé, pues a menudo se inclina hacia lo que no es verdad.²²⁶ [460] ¿Cómo puede ser la cólera un misterio si ya me ha poseído? En efecto, al reflexionar, por ello serás prudente, como si la ira no fuera mala ni pudiera ser llamada injusta. Y si fuera mala, -que lo es- ¿también te parecería evidente [465] que padecerla no es vergonzoso, tú que eres delator de los síntomas del padecimiento, y tampoco sería vergonzoso tomar consejo?

Si el que está frente a ti no había sido alabado [antes], éste que ahora hierve y respira audacia, ahora evidentemente te reprochará. [470] Y aunque él fuera bueno, tú no lo considerarás como alguien prudente: la reflexión es más poderosa que muchas otras cosas. Pero ¿si está muy enfurecido? Mejor que permanezca oculto. ¿Y si fue injusto contigo? No le hagas daño. Pero ¿se contendrá? Sería mejor que enfadarse. [475] ¿Él comenzó? Tranquilízate cuanto antes.

²²⁶ Cf. Basil., *Hlra.*, 353 C.

Τῷ σῶ λόγῳ τε καὶ τρόπῳ περιτραπεῖς,
 Ὡσπερ τι κῦμα λυθὲν ἐν χέρσῳ τάχος,
 Ἡ καὶ ζάλη τις οὐκ ἔχουσ' ἀντίστασιν.

Ὑβρις τὰδ' ἐστίν; ὕβρις, ἣν συνεκπέσης.
 Ἡ καὶ νοσοῦσιν ἀντιλοιδορήσομεν; [480]
 Τῶν δαιμονῶντων οὐ φέρεις τὴν ἔνστασιν;
 Τούτων λέγω δὴ τῶν ὑλακτούντων βία.

Τοὺς ἔκφρονας δὲ καὶ δεινῶς μεμνηότας;
 Ἄν εὐ φρονῆς γε· τοὺς μεθυπλήγας δ' ἔτι,
 Ὡν τὴν φρόνησιν ἢ μέθη κατέκλυσε. [485]
 Τί δ' εἰ κύων σοι προσδράμοι λύσσης γέμων;
 Τί δ' ἂν κάμηλος φυσικῆς ἐξ ὕβρεως
 Βροντῶσα λαιμῶ, καύχεν²²⁷ ἐκτείνουσά σοι,
 Στήση παλαίων; ἢ τὸ φεύγειν σῶφρονος;

Τί δ' εἰ σε πόρνη τοῖς ἑαυτῆς αἴσχεσι [490]
 Βάλλοι; σύνηθές ἐστι γὰρ πόρναις τόδε,
 Αἷς ἐστι δεινὸν αἰσχος, αἰσχος εἰδέναι,
 Τέχνην ἐχούσαις μηδὲν αἰσχύνεσθ' ὅλως.
 Ὅ δ' ἐκ Σινώπης προσιῶν ταῖς ἐκ στέγους,
 Ὑβριζε ταύτας, ὡς λόγος· τί μνώμενος; [495]
 Φέρειν τὰς ὕβρεις εὐκόλως ταῖς ὕβρεσι.

Ταῦτ' ἐννοῶν σὺ τὰς ὕβρεις ἀτιμάσεις.
 Εἶπω τι καὶ τεχνικόν, οὐ μὴν ἄξιον

476 τῷ σῶ λόγῳ τε. Ita Coisl. Edit. et Vat. Deerat in editis τῷ σῶ, et uno pede claudicabat versus. || 477 τάχος. Coisl. πράως. Vat. in marg. *leniter*. || 481 ἔνστασιν. Ita Coisl. Edit. ἔκστασιν.

²²⁷ Καὶ αὐχενί. Crasis.

y [así] volverás a tu pensamiento y a tu talante, como si alguna ola se disolviera con rapidez en tierra firme, y no como una tempestad sin freno.

¿Es esto una infamia? Una infamia por la que fracasarás. [480] ¿Acaso devolveremos la injuria a los que sufren? ¿Soportarás el furor de los espíritus malignos? Me refiero en efecto a los que gritan con fuerza. ¿[Soportarás] también a los dementes y a los terriblemente furiosos?

Al menos podrías pensártelo bien: la borrachera sumerge [tanto] [485] a los ebrios²²⁸ como a su conciencia. ¿Y si el perro rabioso corre hacia ti? ¿Y si el camello, iracundo por naturaleza, truena la garganta y te extiende su cuello, te quedarás a luchar [contra] él? ¿No es sensato huir?

[490] ¿Y si una mujer te arroja sus propias vergüenzas? Son costumbres [propias] de prostitutas, en ellas está la terrible vergüenza, vergüenza es saber que fuiste engatusado totalmente por ellas con su arte. El de Sínope, cuando se acercaba a ellas;²²⁹ [495] era insolente, según la anécdota, ¿Qué conseguía? Arrastrar a las altaneras con injurias.

Tú desdeñarás la soberbia al reflexionar esto. Diré algo ingenioso y por cierto [también] digno

²²⁸ De nuevo la alusión a la sinrazón que existe en la embriaguez.

²²⁹ Ciudad del ponto Euxino. Heroína hija del río Asopo raptada por Apolo. Cf. Subv. P. 483 Pierre Grimal *Diccionario de Mitología*, Barcelona, Paidós, 1994: D.S., IV, 72; A.R., II, 946.

Τοῖς τὸ πρᾶον τιμῶσιν· ἀλλ' ὅμως ἐρῶ.
Σβεστήριον γάρ ἐστι τῆς ἀηδίας. [500]

Πύκτας ποτ' εἶδες; ὡς τὸ πρῶτον ἢ στάσις
Τούτοις ἀγώνισμ' ἐστίν, ὑψηλὴν λαβεῖν;
Οὐ γὰρ μικρόν τι τῷ κρατεῖν συνεισφέρει.
Οὕτω θέλησον αὐτὸς ἦν λῶον²³⁰ λαβεῖν.

ἼΗ δ' ἔστι τὸν λυσσῶντα βάλλειν παιγνίοις. [505]
Γέλως μέγιστον ὄπλον εἰς ὀργῆς μάχην.

Ἦς οἱ κεινὴν πέμποντες ἀθληταῖς χεῖρα²³¹
ἽΟρμήματι σφοδρῶ τε καὶ μεμνηότι
Κάμνουσι πλείον τῶν πονούντων σωμάτων
(Κράτημά τ' οὐκ ἔντεχνον ἰσχύος κλάσις) [510]

Οὕτως ὅς ὑβρίζει μὴ χολούμενόν τινα,
ἽΑλλ' ἐγγελῶντα τὴν μάχην, ἀλγεῖ πλέον.
Τὸ δ' ἀντιπίπτον καὶ τιν' ἠδονὴν φέρει.
Πλείων γὰρ ὕλη τῷ χόλω καθίσταται,
Λίαν γλυκεῖ τε καὶ ἀπλήστῳ πράγματι. [515]

ἽΕκεῖνό σοι γένοιτο τῆς βουλής τέλος.
Τί τὸ πρᾶον μάλιστα τῶν ὄντων; Θεός.
Τίς δ' ἠχολώδης²³² φύσις; ὁ βροτοκτόνος.
ἽΟργὴν γέ τοι γίνωσκε καὶ καλούμενον,
Πρὸς αἷς καλεῖται κλήσεσι πονηρίας. [520]
Τούτων ἐλοῦ τιν' ἦν θέλης μοῖραν σύγε

505 ἽΗ δ' ἔστι. Coisl. εἰ δ' ἔστι. || 508 .μεμνηότι. Coisl. μαινομένῳ. || 518 βροτοκτόνος.
Dæmonem intelligit.

²³⁰ Λῶον es la forma contracta de λωῖόν, adjetivo comparativo de λωῖος: útil, ventajoso.

²³¹ Acusativo singular femenino poético de χεῖρ, χειρός.

²³² Palabra derivada de χόλος.

para los que aprecian la tranquilidad. Diré algo más. [500] La ira debe ser extinguida.

¿Has visto alguna vez a los boxeadores? ¿[Has visto] que la lucha para ellos está en primer lugar, que la toman como [algo] magnífico? No es poca cosa el mostrar el poder sobre otro. Tú mismo podrías tomar ventaja de la siguiente forma. [505] La [lucha] está [en] hacer burla del enfurecido. La risa es el mejor armamento contra la lucha de la ira. Aunque envíen a los contendientes con las manos vacías, luchan con un ardor violento y furioso, mejor que los cuerpos ya cansados [510] (no es de expertos destazar a la presa). De modo que, el que insulta a alguien que no está furioso, sino que se ríe de la pugna, lo hierde más. El rechazo conlleva un placer. La materia se doblega bien con la cólera, [pero se doblega] [515] mucho más con un hecho dulce y que no es fastidioso.

Aquello podría ser para ti el final de la reflexión ¿Quién es el más dulce de todos los seres? Dios. ¿Quién posee una naturaleza iracunda? El homicida. Él sabe que invoca a su ira, [520] y entre sus llamados, invoca a la maldad. Elige una, la que quieras

Ἄμφω γὰρ οὐκ ἔνεστι. Καὶ τοῦτο σκόπει·
 Τίς μὲν γελᾶται, τίς δὲ τῶν αἰνουμένων;
 Μικρὸν γὰρ οὐδὲ τοῦτο τοῖς σκοπουμένοις.

Τὸ λοιπόν, ὀρκίζω σε τῶν κακῶν φίλον, [525]
 Τὸν δυσμενῆ συνήγορον καὶ προστάτην,
 Οἰδοῦντα καὶ διδοῦντα ταῖς ἄδου πύλαις,
 Εἶξαι Θεῷ τε καὶ Λόγῳ τὸ σήμερον,
 Θυμέ, ζέσις, πλήρωμα τοῦ βροτοκτόνου,
 Αἴσχος προσώπου ἐμφανές, φρενῶν ζάλη, [530]
 Μέθη μύωψ, κρημνιστά, ταρταρηφόρε.

ᾠ πνευμάτων λεγεῶν, κακὸν σύνθετον,
 Δεσμούς διασπῶν καὶ πέδας σὺν ἄμμασιν,
 Χριστός σε βούλεθ', ὃν τὸ πᾶν τόδ' οὐ φέρει,
 Αὐτὸς φέρει δ' οἴαξιν ἀπταίστως τὸ πᾶν, [535]
 Νωμῶν βροτῶν τε καὶ τῶν ἀγγέλων βίον,
 Ὃς καὶ πονηρῶν πνευμάτων λύσιν φέρει
 Παθῶν τε, τοῖς καλοῦσιν αὐτὸν ἐκτενῶς,
 Οὗτός σε βούλετ' ἔνθεν ὡς τάχος φυγεῖν·
 Τῶν σῶν συῶν πλήρωσον εἰσελθῶν βάθη· [540]
 Δέξονθ' ἐτοίμως εἰς βυθὸν πεσοῦμενον.

525 τῶν κακῶν. Coisl. τὸν κακόν. Sic legit Leuv., qui vertit *malam amicam* || 526 προστάτην. *Inimicam adjutricem* appellat iracundiam Gregorius, eo quod auxilium illud, quod nobis injuria quipiam affectis præbet, salutis nostræ noxium sit et exitiosum. || 527 οἰδοῦντα καὶ διδοῦντα. Coisl. ἰδόντα καὶ διδόντα. || 528 λόγῳ τό. Coisl. λόγῳ τῷ, verbo ; Leuv. *hodiernæ orationi* || 529 πλήρωμα, id est, τοῦ δαίμονος πεπληρωμένον, ut Elias interpretatur in orat. quadam ubi Gregorius vocat Arium πλήρωμα τοῦ δαίμονος || 530 προσώπου. Coisl. προσώπων. || 532 κακὸν σύνθετον. *Compositum malum* appellat, quod homini composito ex corpore et anima noceat tam in corpore quam in anima. || 533 πέδας. Ita Coisl. Male edit. πόδας. || 536 νωμῶν. Ita Coisl. Edit. νομῶν || 541 δέξονθ'. Ita Coisl. Edit. δέξοντ'. || τῶν. Ita Coisl. Edit. τῷ. || σιγῆς. Silentii quod sibi indixerat, tempore conditum hoc carmen significat. || 544 εἰ μὲν τοι. Coisl. εἰ μὲν τι.

no puedes tener ambas. Y considera esto: ¿Quién se ríe y quién es alabado? No es algo insignificante para quienes lo han visto.

[525] Además, juro que eres amigo de lo malo, abogado y protector hostil, el que se hincha con la ira y va a dar a las puertas del Hades; cede hoy ante Dios y a su Palabra. Ira, celos, multitud de asesinos, [530] vergüenza manifiesta en el rostro, tempestad de pensamientos, aguijón de locura que impulsa, que hace caer al infierno.

¡Oh, legión de espíritus, terrible unión que destroza las ataduras, los lazos y los nudos!²³³ Cristo, el que no soporta todo esto, [535] el mismo que lleva el timón de todo sin error, el que dirige la vida de mortales y ángeles; el que lleva la liberación a las almas difíciles y furiosas; el que está con los que lo llaman; él quiere que tú huyas de ahí lo más rápido posible: [540] cuando entres a las profundidades llenas de tu suciedad²³⁴ señalará con decisión hacia el abismo en el que caerás.²³⁵

²³³ Lc 8, 29-30: Jesús, en efecto, estaba ordenando al espíritu impuro que saliera de aquel hombre. Muchas veces el espíritu se había apoderado de él, y aunque lo ataban con cadenas y grillos para sujetarlo, él rompía sus ligaduras y el demonio lo arrastraba a lugares desiertos. Jesús le preguntó: «¿Cuál es tu nombre?». «Legión», respondió, porque eran muchos los demonios que habían entrado en él.

²³⁴ Lc 8, 31-33: “Y le suplicaban que no les ordenara precipitarse al abismo. Había allí una gran piara de cerdos que estaba pasciendo en la montaña. Los demonios suplicaron a Jesús que les permitiera entrar en los cerdos. Él se lo permitió. Entonces salieron de aquel hombre, entraron en los cerdos, y desde lo alto del acantilado, la piara se precipitó al mar y se ahogó.

²³⁵ Pr 15, 24: “El prudente sube por un sendero de vida, y así se aparta del Abismo profundo”.

Ἡμῶν δ' ἀπόσχου τῶν Θεῶ μεμηλότων.²³⁶

Καὶ ταῦτα σιγῆς· οἱ δὲ λύσαντες λόγον,

Εἰ μὲν τοι τούτων ἄξιον φθέγγοισθ' ἔπος,²³⁷

Φθέγξασθε κάμοί· εἰ δὲ σιγῆς, οὐκ ἐμοί.

[545]

Καὶ ὦτα δῆσω τοῖς λόγοις, ὥσπερ λόγον.

545 οὐκ ἐμοί. Ita Coisl. Edit. οὐ κάμοί.

²³⁶ Participio poético perfecto de μέλω. Tiene significado de presente.

²³⁷ φθέγγοισθ' ἔπος, "decir algo".

Apártate de nosotros, de quienes Dios se preocupa.

Y para callarme, [diré lo siguiente] a ustedes que propiciaron este discurso: si les dice algo digno, díganmelo, [545] si no, no me digan nada, y pondré mi atención a mis reflexiones, como [lo hice en este] poema.

ÍNDICE DE CITAS

Las abreviaturas para los autores clásicos fueron tomadas del diccionario *A Greek-English Lexicon* de Liddell-Scott-Johns, y las bíblicas de la Biblia de Jerusalén.

A

A., <i>Pr.</i> , 351 s	8
A., <i>Th.</i> , 708	LXXXIV
A. R., II, 946	23
Ant. Lib., <i>Met.</i> , 28.....	8
Apollod., <i>Bibl.</i> , I, 6, 3	8
Arist., <i>de An.</i> , I, 1, 403a31	LXXXIV
Arist., <i>E.N.</i> , VII, 1149 a 30-35	LXXX
Arist., <i>Rh.</i> , II, 2, 1378 b	LXXXV
Arist., <i>Rh.</i> , II, 2, 1379 b 25	9

B

Basil., <i>Hlra.</i> , 353 C.....	22
Basil., <i>Hlra.</i> , 356 A.....	LXXXIII, 6
Basil., <i>Hlra.</i> , 356 D.....	6
Basil., <i>Hlra.</i> , 360 A.....	16,17
Basil., <i>Hlra.</i> , 365 A.....	5
Basil., <i>Hlra.</i> , 365 B	LI

D

D. L.,V, 23	XLVIII
D. S., IV, 72	23
Dt 5, 11	15

E

Ex 14, 27-29	10
Ex 20, 13	15
Ex 20, 7	15

G

Gal 2,12-14.....	12
Gr. Mag., <i>Mor. in Iob.</i> XXXI, 45	LXXIX
Gr. Naz., <i>De fuga</i> , v. 73.....	LXXXVI
Gr. Naz., <i>De vita sua</i> , vv. 1618-1679	XXII
Gr. Naz., <i>De vita sua</i> , vv. 211-320.	XX
Gr. Naz., <i>De vita sua</i> , vv. 490-525.	XX
Gr. Naz., <i>De vita sua</i> , vv. 590-606.	XXI
Gr. Naz., <i>De vita sua</i> , vv. 90-100.	XIX

H

h.Ap., II, 300-310.....	8
Hch 7,55-60.....	12
Hes., <i>Th.</i> , 820 s	8
Hippol., <i>Haer.</i> , X, 33	18
Hom., <i>Il.</i> , xix, 16-17.	LXXXIV
Hyg., <i>Fab.</i> , 152.....	8

I

Is 42,1-2	13
Is 5,11	18

J

Jn 18,10.....	13
Jr 28, 23.....	18

L

Lc 8, 29-30	25
Lc 8, 31-33.....	25

Lm 3, 30.....	16	1 Sam 31,2-6.....	11
M		2 Sam 19,22.....	11
Mc 4,35-41.....	4	Sen., <i>De ira</i> , I, 1, 2.....	9
Mt 5,21-22.....	15	Sen., <i>De ira</i> , I, 13, 14.....	9
Mt 5,28.....	15	Sen., <i>De Ira</i> , I, 15, 3.....	14
Mt 5,33-34.....	15	Sen., <i>De ira</i> , II, 19, 2.....	LXXXIV
Mt 5,39.....	16	Sen., <i>De ira</i> , II, 19, 3.....	LXXXV
Mt 5,4.....	XLII, 16	Sen., <i>De Ira</i> , II, 26.....	5
Mt 5,40.....	16	Sen., <i>De ira</i> , II, 36.....	LXXXIII
Mt 8,24-37.....	4		
N			
Nonn., <i>D.</i> , I, 481 s.....	8		
O			
Ou., <i>Met.</i> , V, 321.....	8		
P			
Pi., <i>P. I</i> , 15 s.....	8		
Pl., <i>Cra.</i> , 419e.....	LXXXIV		
Pl., <i>Lg.</i> , II, 666 a.....	20		
Pl., <i>R.</i> , V, 731 b.....	LXXXI		
Pl., <i>Ti.</i> , 70 b.....	LXXXIV		
Plu., <i>Mor.</i> , VII, 453 B.....	LXXXVI, 20		
Plu., <i>Mor.</i> , VII, 454 E.....	9		
Plu., <i>Mor.</i> , VII, 454 F.....	LXXXIV		
Plu., <i>Mor.</i> , VII, 456 B.....	LXXXIII, 5		
Plu., <i>Per.</i> , 5.....	14		
Pr 15, 24.....	25		
Q			
Qo 6,29.....	16		
Quint., <i>Inst. Orat.</i> , XI, 1.....	XL		
S			
S., <i>OC</i> , 434.....	LXXXIV		
1 Sm 15, 24-31.....	11		
1 Sm 17, 38-39.....	11		

BIBLIOGRAFÍA

1. TEXTOS Y TRADUCCIONES

ARISTÓTELES, *Ética Nicomaquea*, Versión y notas españolas de Antonio Gómez Robledo, México, UNAM, (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, 1954, 654 p.

_____, *Retórica*, Versión y notas de Arturo Ramírez Trejo, UNAM, (Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana, 2002, 187 + CCCIV p.

GREGORIO NACIANCENO, *Fuga y Autobiografía*, Introducción, traducción y notas de Luigi Viscanti, Madrid, Ciudad Nueva (BP 35), 1996, 272 p.

_____, *La pasión de Cristo*, Introducción, traducción y notas de Francesco Trisoglio, Madrid, Ciudad Nueva (BP, 4), 1995.

_____, *Los cinco discursos teológicos*, Introducción, traducción y notas de José Ramón Díaz Sánchez-Cid, Madrid, Ciudad Nueva (BP 30) 1995, 288 p.

GREGOIRE DE NAZIANZE, *Discours Funèbres en l'honneur de son frère Césaire et de Basile de Césarée*, Texte grec, traduction française, introduction et index par Fernand Boulenger, Paris, Libraire Alphonse Picard et Fils, 1908, 252 p.

MIGNE, J. P., *Patrologiae Cursus Completus, Series Graeca*, vol. XXXVII Turnhout, Brepols, 1885, cols. 813-851.

_____, *Patrologiae Cursus Completus, Series Latina*, vol. XXIII Turnhout, Brepols, 1885, cols. 743-748.

PLUTARCO, *Obras Morales y de Costumbres: Moralia VII*, Introducción, traducción y notas de Rosa María Aguilar, Madrid, (Biblioteca Básica Gredos, 214), 1995, 318 p.

PRUDENCIO, *Obras I*, Introducción, traducción y notas de Luis Rivero García, Madrid, Gredos (Biblioteca Básica Gredos, 240), 1997, 414 p.

QUINTILIANO, *Institutionis Oratoriae, Libri XII*, Traducción y comentarios de Alfonso Ortega Carmona, Coedición Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca, ed. bilingüe, T. II., 1999, 407 p.

SÉNECA, *Diálogos*, Introducción, traducción y notas de Juan Mariné Isidro, Madrid, Gredos (Biblioteca Básica Gredos, 276), 2000, 423 p.

2. BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

ALTANER, B., *Patrología*, Madrid, Espasa-Calpe, 2da. ed., 1949, 367 p.

ANDERSON, W., "Anger in Juvenal and Seneca", *Classical Philology* 19, 3 (1964) 127-195.

BARDY, G.-G. DI NOLA, *Storia della letteratura cristiana antica. Letteratura critica et approfondimenti tematici*, Ciudad del Vaticano, Editrice Vaticana, 1999, 582 p.

CHERUEL, J., *Breve historia de la literatura cristiana antigua. Siglos I al XI*, Andorra, Casal I Vall, (Yo sé, yo creo, 116), 1964, 173 p.

DALEY, B., *Gregory of Nazianzus*, New York, Routledge, 2006, 273 p.

DE BRAUW, M., "The parts of the Speech", en *A Companion to Greek Rhetoric*, Malden, Massachusetts, Wiley-Blackwell, 2007, pp.187-203.

DIETER, H. et J. M. DILTON, "De cohibenda ira (*Moralia* 452E- 464D)," en *Plutarch's Ethical Writtings and Early Christian Literature*, Leiden Ed. Hans-Dieter Betz, E. J. Brill, 1978, pp. 171-197.

LÓPEZ EIRE, A., "Rhetoric and Language", en *A Companion to Greek Rhetoric*, Malden, Massachusetts, Wiley-Blackwell, 2007, pp. 336-349.

QUAESTEN, J., *Patrología II*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (Normal, 217), 5ta ed., 1994, 666 p.

RIVAS REBAQUE, F., *Defensor pauperum. Los pobres en Basilio de Cesarea (Homilías VI, VII, VIII y XIVB)*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos (Colección Normal, 657), 2004, 768 p.

ULLMAN, C., *Gregory of Nazianzus, ὁ θεόλογος, the Divine. A contribution to the Ecclesiastical History of the Fourth Century*, London, John W. Parker, West Strand, 1851, 317 p.

VALDÉS, A., *La Paideia en Basilio de Cesarea*, 2 vols., Tesis doctoral, Universidad de Salamanca, 2005, 616 p.

3. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

ALSINA, J., *Teoría literaria griega*, Madrid, Gredos, 1991, 618 p.

AYMARD, A. et J. AUBOYER, *Roma y su Imperio*, Trad. de Eduardo Ripoll Perello Barcelona, Ediciones Destino, 1967, 849 p.

CANTARELLA, R., *La literatura griega de la época helenística e imperial*, Buenos Aires, Losada, 1972, 481 p.

DROBNER, H., *Manual de Patrología*, Trad. de Víctor Abelardo Martínez de Lopera, Madrid, Herder, 2001, 702 p.

FERRERO, G., *Historia de Roma*, versión de María Luz Morales, Barcelona, Surco, 1966, 239 p.

GARRIDO, J., *El pensamiento de los Padres de la Iglesia*, Madrid, Akal, 1997, 421 p.

HARRIS, W., *Restraining Rage. The Ideology of Anger Control in Classical Antiquity*, Harvard, Harvard University Press, 2001, 468 p.

JAEGER, W., *Cristianismo y paideia griega*, México-Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica (Breviarios del Fondo de Cultura Económica, 182), 1965, 149 p.

KOVALIOV, S., *Historia de Roma*, Trad. del italiano de Marcelo Ravoni, Buenos Aires, Ed. Futuro, 1959, 351 p.

SHARPLES, R. W., *Estoicos, epicúreos y escépticos. Introducción a la filosofía helenística*, México, UNAM, 1996, 173 p.

THOMAS, E., *La literatura cristiana*, París, Lowis-Michau, 1920, 223 p.

4. GRAMÁTICAS Y DICCIONARIOS

BERISTAIN, H., *Diccionario de retórica y poética*, México, D.F, Porrúa, 7ma. edición, 1995, 510 p.

GRIMAL, P., *Diccionario de Mitología*, Barcelona, Paidós, 1994, 672 p.

LAMPE, G. W. H., *A Patristic Greek Lexicon*, Londres, Oxford University Press, 1968, 1568 p.

LIDDELL-SCOTT-JOHNS, *A Greek-English Lexicon*, New York, Oxford-Clarendon, 1996, 2042 p.

PIMENTEL ÁLVAREZ, J., *Diccionario Latín-Español, Español-Latín*, México, Porrúa, 2007, 859 p.

SMYTH, H. W., *A Greek Grammar for Colleges*, New York, Harvard University Press, 1956, 784 p.

5. PÁGINAS ELECTRÓNICAS

WHITE STONE JOURNAL, "The Seven Deadly Sins", <http://www.whitestonejournal.com/seven/>, [24/05/11]

ROMERA, A., *Retórica. Manual de Retórica y recursos estilísticos*, <http://retorica.librodenotas.com/>, [30/09/11]